



UNIVERSIDAD VIRTUAL
ESCUELA DE GRADUADOS EN EDUCACIÓN

**Entrenamiento en Prácticas Restaurativas y su Impacto sobre la
Inteligencia Emocional Percibida de Seminaristas Católicos Costarricenses**

Tesis

para obtener el grado de

Maestría en Educación con Acentuación en Desarrollo Cognitivo

Presenta:

Claire Marie de Mézerville López

Asesor Tutor:

Mtra. María del Carmen Castillo

Asesor Titular:

Dra. Ana Bertha Ibarra Gómez

Lourdes, San José, Costa Rica

Octubre, 2012

Hoja electrónica de firmas

El trabajo que se presenta fue **APROBADO POR UNANIMIDAD** por el comité formado por los siguientes académicos:

MEE María del Carmen Castillo. Asesor Tutor

Dra. Ana Bertha Ibarra. Asesor Titular.

Lector del Comité.

Dedicatorias

- Este trabajo está dedicado a Gaston de Mézerville y Helena López. No sólo han sido padres amorosos, fuentes de ánimo y cariño, sino también la inspiración para trabajar en pro del crecimiento de la Iglesia.
- Este proyecto también está dedicado con gran cariño a todos los seminaristas y sacerdotes, cuya madurez humana redundará en un servicio de entrega al evangelio y a las comunidades.
- Finalmente, a Erick, por su amor y apoyo.

Agradecimientos

- Muchas gracias a la Dra. Ana Bertha Ibarra por su incansable interés sobre la Inteligencia Emocional y en su relevancia para la educación.
- Gracias al Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, por brindarme la oportunidad de aprender y crecer.
- Gracias al Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, por abrir sus puertas a la investigación en beneficio de su comunidad y de la formación humana de los seminaristas.
- De manera especial, gracias a la Maestra María del Carmen Castillo, por su acompañamiento, su exigencia, su cercanía intelectual y humana, aún en la distancia geográfica. La calidad de este trabajo es gracias a usted.

Entrenamiento en Prácticas Restaurativas y su Impacto sobre la Inteligencia Emocional Percibida de Seminaristas Católicos

Costarricenses

Resumen

El objetivo de este trabajo consistió en determinar los efectos que tiene el entrenamiento estandarizado en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida de una muestra de 123 seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. Para alcanzar este propósito, se procedió a realizar un estudio correlacional, cuya variable dependiente consistió en la Inteligencia Emocional Percibida, medida con el Test de Inteligencia Emocional TMMS-24 (Salovey y Mayer, en su traducción por Extremera y Ramos, 2007). La variable independiente fue el entrenamiento estandarizado en Prácticas Restaurativas, diseñado por el Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas (IIRP por sus siglas en inglés). Mediante un procedimiento de pre-test y pos-test antes y después del entrenamiento, fue posible establecer la injerencia de la capacitación en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida. Los datos arrojaron un cambio estadísticamente significativo en dos una de las tres sub-escalas del TMMS-24, a saber *Atención Emocional* y *Claridad Emocional*. El cambio fue positivo en el caso de la sub-escala *Claridad Emocional*, donde un 10,5% de la muestra mejoró sus puntajes. La tercera sub-escala, *Reparación Emocional*, no arrojó datos estadísticamente significativos. Simultáneamente se realizó una sesión de grupos focales con veinte grupos del Seminario Nacional, así como entrevistas semiestructuradas a dos seminaristas, dos sacerdotes formadores y un profesor académico. La información permitió la triangulación de datos, confirmando que la capacitación en Prácticas Restaurativas tiene una relación positiva con la Inteligencia Emocional Percibida.

Índice

Capítulo 1. Planteamiento del Problema	1
1.1 Antecedentes.....	1
1.2 Planteamiento del problema de investigación.....	6
1.3 Preguntas de investigación.....	8
1.3.1. Pregunta general.....	8
1.3.2. Preguntas particulares.....	8
1.4 Objetivos de la Investigación.....	9
1.4.1 Objetivo general.....	9
1.4.2 Objetivos particulares.....	9
1.5 Hipótesis de la investigación.....	10
1.6 Justificación.....	11
1.7 Limitaciones y delimitaciones.....	15
1.7.1 Limitaciones.....	15
1.7.2 Delimitaciones.....	17
1.8 Definición de términos.....	20
Capítulo 2. Marco Teórico	22
2.1 Constructivismo.....	22
2.1.1 Construccinismo e Inteligencia Emocional.....	24
2.1.2 Constructivismo social y Prácticas Restaurativas.....	24
2.1.3 Constructivismo y adaptación al contexto.....	25
2.2 Inteligencia.....	25
2.2.1 Inteligencia, CI y otras teorías.....	27
2.2.2 Las Inteligencias Múltiples.....	29
2.3 La Inteligencia Emocional.....	31
2.3.1 La Inteligencia Emocional según Salovey y Mayer.....	32
2.3.2 La Inteligencia Emocional según Daniel Goleman.....	33
2.3.3 La Inteligencia Emocional Percibida.....	33
2.3.4 La Inteligencia Social de Bar-On.....	34
2.3.5 Inteligencia Emocional y liderazgo.....	36
2.3.6 Inteligencia Emocional y autoridad.....	37

2.3.7 Inteligencia Emocional y convivencia.....	37
2.4 Las Prácticas Restaurativas	38
2.4.1 La Justicia Restaurativa.....	38
2.4.2 Las Prácticas Restaurativas en contextos educativos.....	39
2.4.3 Prácticas Restaurativas y manejo de los afectos.....	43
2.4.4 Las Prácticas Restaurativas y el proceso justo.	45
2.4.5 Capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas e Inteligencia Emocional.	46
2.5 El Sistema Educativo Eclesiástico.....	47
2.5.1 Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.....	47
2.5.2 Dificultades de adaptación al sistema educativo eclesiástico.....	48
2.6 Estudios empíricos.....	49
2.6.1 Círculos restaurativos modificados en poblaciones de privados de libertad.....	49
2.6.2 Análisis de la Justicia Restaurativa para atender casos de violencia intrafamiliar en el Centro de Atención Integral a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVIF) de la Fiscalía General de la Nación, Colombia.....	51
2.6.3 Justicia Restaurativa. Una herramienta para la solución al problema de la criminalidad costarricense.	52
2.6.4 Fundación de Servicios Comunitarios y la Academia Buxmont. Análisis de estudiantes durante tres años escolares (2003-2006).....	53
2.6.5 El papel de la Inteligencia Emocional Percibida en conductas desafiantes escolares.	54
2.6.6 Inteligencia Emocional y liderazgo transformacional y transaccional	55
2.6.7 Inteligencia Emocional, religiosidad y autoritarismo.	56
2.6.8 Inteligencia Emocional y liderazgo.	57
2.6.9 Inteligencia Emocional en pastores y efectividad en los equipos de trabajo. ...	59
2.6.10 Inteligencia Emocional y sacerdotes católicos latinoamericanos.	60
Capítulo 3. Metodología	63
3.1 Enfoque de la investigación	63
3.2 Alcance de la investigación.....	64
3.3 Diseño de la investigación.....	66
3.4 Población, participantes y selección de la muestra.....	68

3.4.1 Tipo de muestra.	69
3.4.2 Criterios de selección de la muestra.....	70
3.4.3 Características de los participantes.	71
3.5 Marco contextual.....	72
3.6 Tema, variables e indicadores de estudio	75
3.7 Técnicas de recolección de datos	76
3.7.1 Las pruebas estandarizadas.	76
3.7.2 Recolección de los datos cualitativos.	78
3.8 Procedimiento de la investigación.....	81
3.8.1 Planteamiento del problema.	82
3.8.2 Construcción del marco teórico.....	82
3.8.3 Metodología de investigación.....	82
3.8.4 Recolección de datos.....	82
3.8.5 Resultados.	83
3.8.6 Informe de investigación.....	83
3.9 Prueba piloto	84
3.10 Procedimiento en la aplicación de instrumentos.....	85
3.11 Análisis de datos	87
3.12 Aspectos éticos.....	91
3.12.1 Confidencialidad y anonimato de la información.....	91
3.12.2 Cartas de autorización.....	91
3.12.3 Cartas de consentimiento.....	92
Capítulo 4. Análisis de Resultados	93
4.1 Resultados	93
4.2 Resultados de los Objetivos de Investigación	95
4.3 Análisis de los datos.....	112
4.3.1 Análisis estadístico.....	114
4.3.2 Análisis con metodología DITRIAC.	114
4.3.3 Características emocionales de seminaristas católicos.	116
4.3.4 Esfuerzos previos del Seminario Nacional manifiestos en la indagación cualitativa.....	123

4.3.5 Injerencia del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida.....	126
4.4 Confiabilidad y validez	138
4.4.1 Significancia de la relación entre variables.....	139
Capítulo 5. Conclusiones	141
5.1 Resumen de los hallazgos	141
5.1.1 Pregunta de investigación.....	141
5.1.2 Preguntas y objetivos particulares de investigación.	143
5.2 Formulación de recomendaciones	152
5.3 Validez Interna y Externa.....	153
5.4 Alcances y Limitaciones	154
5.4.1 Dificultades en la aplicación de Prácticas Restaurativas.	155
5.5 Sugerencias para estudios futuros.....	162
5.6 Nuevas Preguntas de Investigación	164
Listado de Referencias.....	167
Apéndices.....	177
Apéndice A. Actividades a realizar con los seminaristas.....	177
Apéndice B. Correo electrónico enviado por el Padre Rector.....	179
Apéndice C. Fórmula de consentimiento informado	180
Apéndice D. Consentimiento informado para focus groups.	182
Apéndice E. Consentimiento informado para entrevistas semiestructuradas.....	184
Apéndice F. Guía de preguntas para entrevistas semiestructuradas	186
Apéndice G. Horario de la jornada inaugural de inicio de curso.....	187
Apéndice H. Cronograma de actividades para la recolección de información.....	188
Apéndice I. TMMS-24. (Extremera y Ramos, 2007)	189
Apéndice J. Categorías de análisis de entrevistas semiestructuradas.	190
Apéndice K. Preguntas y respuestas Grupos de Vida.....	215

Índice de Tablas

Tabla 1. Puntuaciones para las sub-escalas del TMMS-24 en hombres (López, 2009).....	78
Tabla 2. Índices de confiabilidad del TMMS 24 basados en los 24 ítems.....	84
Tabla 3. Información estadística de sub escalas del TMMS 24	85
Tabla 4. Puntos de corte según López (2009) y categorías usadas para el presente estudio.....	96
Tabla 5. Porcentaje de seminaristas católicos con puntajes saludables y poco saludables de Inteligencia Emocional Percibida, según pre-test del TMMS-24.....	97
Tabla 6. Puntajes de la sub-escala de Atención Emocional según nivel académico...102	
Tabla 7. Puntajes de la sub-escala de Claridad Emocional según nivel académico102	
Tabla 8. Puntajes de la sub-escala de Reparación Emocional según nivel académico..103	
Tabla 9. Comparación de distribución de sub-escalas TMMS-24 pre-test y pos-test...111	
Tabla 10. Porcentaje de seminaristas católicos con puntajes saludables y poco saludables de Inteligencia Emocional Percibida, comparación pre-test y pos-test del TMMS-24..127	
Tabla 11. Índices estadísticos de relación pre-test – pos-test del TMMS-24	139

Índice de Figuras

Figura 1. Ventana de la Disciplina Social	40
Figura 2. Los nueve afectos innatos.....	43
Figura 3. Diseño de triangulación concurrente (DITRIAC).....	67
Figura 4. Mapa aéreo de las instalaciones físicas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en San José, Costa Rica.....	74
Figura 5. Distribución de la muestra según niveles formativos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.....	94
Figura 6. Puntuaciones de sub-escala Atención Emocional según el TMMS-24, distribuida por niveles académicos.....	99
Figura 7. Puntuaciones de sub-escala Claridad Emocional según el TMMS-24, distribuida por niveles académicos.....	100
Figura 8. Puntuaciones de sub-escala Reparación Emocional según el TMMS-24, distribuida por niveles académicos.....	101
Figura 9. Percepción de los grupos focales sobre la Inteligencia Emocional en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.....	103
Figura 10. Resultados comparativos del pre-test y pos-test en la sub-escala de Atención Emocional, según puntuaciones y porcentajes de la muestra.....	105
Figura 11. Resultados comparativos del pre-test y pos-test en la sub-escala de Claridad Emocional, según puntuaciones y porcentajes de la muestra.....	106

Figura 12. Resultados comparativos del pre-test y pos-test en la sub-escala de Reparación Emocional, según puntuaciones y porcentajes de la muestra.....	107
Figura 13. Resultados comparativos en porcentajes del pre-test y pos-test en la sub-escala de Atención Emocional.....	108
Figura 14. Resultados comparativos en porcentajes del pre-test y pos-test en la sub-escala de Claridad Emocional.....	109
Figura 15. Resultados comparativos en porcentajes del pre-test y pos-test en la sub-escala de Reparación Emocional.....	110
Figura 16. Respuestas de grupos focales sobre la participación u observación de Prácticas Restaurativas en el Seminario Nacional.....	155
Figura 17. Obstáculos para aplicación de Prácticas Restaurativas según grupos focales del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.	156

Introducción

La Inteligencia Emocional forma parte de las competencias de actualidad. La persona emocionalmente inteligente sabe relacionarse con los demás, consigo mismo, enfrentar el estrés de la vida, adaptarse al mundo y resolver problemas (Bar-On, 2000). Resulta evidente que las personas en funciones de liderazgo necesitan disponer de estas habilidades. Salovey y Mayer (1990) puntualizan que la Inteligencia Emocional puede ser aprendida. Autores como Barwhaney (2009) han propuesto una visión educativa de la misma: es posible volverse más inteligente emocionalmente, es posible aprender Inteligencia Emocional.

Sin embargo, ¿cómo se aplica esta opción de desarrollo personal a la realidad comunitaria de las instituciones educativas? ¿Es posible generar un ambiente que fomente en el estudiante la Inteligencia Emocional? Desde los años 90, el Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas ha venido desarrollando una propuesta dirigida a instituciones educativas. El objetivo de las Prácticas Restaurativas consiste en desarrollar comunidad, así como trabajar tensiones y conflictos a través de la reparación del daño y la restauración de las relaciones (Costello, Wachtel y Wachtel, 2010). Es entonces que surge la pregunta: ¿es posible instrumentar a una comunidad educativa con Prácticas Restaurativas? ¿El hacer esto generaría un impacto relevante sobre la Inteligencia Emocional?

Sobre esta base, el capítulo 1 del presente estudio propone las preguntas de investigación, partiendo de la pregunta general: ¿qué efectos tiene el entrenamiento estandarizado en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los

seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles? A partir de esta pregunta, se establecen los objetivos e hipótesis que le dan estructura a este proyecto. Se describen también los alcances, las limitaciones y delimitaciones de esta investigación, dirigida a una comunidad educativa de seminaristas católicos, incorporando al final un breve glosario de términos.

El capítulo 2 desarrolla un recorrido histórico sobre las teorías de la Inteligencia. De manera más detallada, se expone la teoría de la Inteligencias Múltiples desarrollada por Gardner en 1985. Se describe el concepto de Inteligencia Emocional y se desarrolla la teoría de la Inteligencia Emocional Percibida (Mayer y Salovey, 1997). También se exponen los componentes de la inteligencia emocional según el modelo de Bar-On (2000).

Se aborda el concepto de Prácticas Restaurativas, los orígenes de la Justicia Restaurativa en los años 70, circunscrita al derecho penal. Se muestra cómo las Prácticas Restaurativas se ampliaron a los contextos educativos, comprendiendo aspectos como el manejo de los afectos según Tomkins (1991, citado por McCold y Wachtel, 2004), la ventana de la disciplina social (Costello, et. al., 2010) y el proceso justo (Kim y Mauborgne, 1997). Se continúa con la explicación del sistema educativo eclesiástico. Se expone la historia y misión del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, así como las dificultades de adaptación de los jóvenes al sistema institucional eclesiástico. Asimismo, se presentan diez estudios empíricos similares al que se llevó a cabo.

El capítulo 3 describe cómo se seleccionó una comunidad educativa muy particular: un Seminario diocesano. Se trata de una comunidad cerrada, con estudiantes

que viven internos y que se preparan para convertirse en sacerdotes católicos. Un ambiente religioso podría evocar en el lector asociaciones con el orden y la disciplina. No obstante, una comunidad educativa con dichas características no está exenta –e inclusive podría estar más propensa- a conflictos.

Gracias a la generosa colaboración del Padre Rector, de los sacerdotes y del equipo de psicología del Seminario Nacional, se desarrolló una jornada de capacitación intensiva sobre Prácticas Restaurativas. El capítulo 3 detalla el procedimiento, mediante el cual, antes y después de la capacitación, se aplicó el test *Trait Meta MoodScale* (TMMS-24) de Salovey y Mayer (en su versión en español de Extremera y Ramos, 2007). Además, se realizaron entrevistas y grupos focales que permitieron una profundización en las perspectivas de los actores sociales que juegan un rol fundamental en estos fenómenos. La investigación se basó en un modelo mixto de diseño de triangulación concurrente (DITRIAC), en el que se recolectan datos cuantitativos y cualitativos de modo simultáneo (Hernández, Fernández y Baptista, 2010 h).

El capítulo 4 presenta los resultados, mostrando una incidencia significativa sobre dos de las sub-escalas del TMMS-24: *Atención Emocional* y *Claridad Emocional*. De acuerdo con esta primera evaluación del TMMS-24, un 74% de los seminaristas tiene puntajes de *Atención Emocional* media, un 61,8% tiene puntajes medios de *Claridad Emocional* y un 66,7% tiene puntajes de *Reparación Emocional* media.

Posterior al Entrenamiento en Prácticas Restaurativas, se presentaron cambios en los índices de *Atención Emocional* en el 7% de la muestra, un 10,5% de los participantes mostró diferencias en los índices de *Claridad Emocional* y un 5% en la sub-escala de

Reparación Emocional. Por otro lado, los grupos focales, así como las entrevistas semiestructuradas fueron consistentes en manifestar una correlación directa entre el Entrenamiento en Prácticas Restaurativas y la Inteligencia Emocional.

Finalmente, en el capítulo 5, se desarrolla un análisis de los hallazgos y se ofrecen recomendaciones para futuros estudios. Se presentaron cambios en los índices de *Atención Emocional* y hubo un incremento en los índices de *Claridad Emocional* en el 10.5% de la muestra. Esto permite concluir que la injerencia del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas fue sobre la sub-escala de *Claridad Emocional*, aceptando la hipótesis de investigación. Asimismo se rechazó la hipótesis nula que establece que el entrenamiento Introducción a Prácticas Restaurativas, no tiene un efecto ni positivo ni negativo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida en la población estudiada.

Se señalan los alcances y limitaciones del estudio, incluyendo la poca aplicación a la fecha de Prácticas Restaurativas por parte de los seminaristas, así como limitaciones metodológicas de la capacitación. Con base en lo anterior, se sugieren nuevos estudios de carácter longitudinal, así como el diseño de manuales y materiales didácticos contextualizados para la región. Asimismo, se recomienda que toda capacitación o entrenamiento en Inteligencia Emocional, Prácticas Restaurativas o campos afines cuente con recursos de facilitadores, espacios físicos apropiados y disposiciones de una cantidad de personas por sesión. Se sugieren también procesos sistemáticos de seguimiento, así como de involucramiento de todos los actores sociales de la comunidad educativa.

Capítulo 1

Planteamiento del Problema

El propósito de este capítulo consiste en plantear el problema de investigación. A lo largo del texto, se puntualizan los objetivos, se justifica la importancia y se esclarecen las limitaciones y delimitaciones de este estudio. Al finalizar este capítulo, se pretende que el lector conozca las variables que se analizaron, así como las generalidades espaciales, temporales y metodológicas que contempló la investigación, incluyendo la relevancia para el desarrollo educativo y social de la población seleccionada.

1.1. Antecedentes

En este apartado, se exponen antecedentes de investigaciones relacionados con la Inteligencia Emocional, las Prácticas Restaurativas y las comunidades religiosas católicas. En cuanto al concepto de Inteligencia Emocional, éste tiene una historia de estudios e investigaciones a lo largo del siglo XX y XXI, que la posicionan como un campo de creciente estudio y aplicación laboral y educativa (Barwhaney, 2010 a).

En su compilación de la historia de la Inteligencia Emocional, Barwhaney (2010a) traza un recorrido que va desde los primeros estudios de Robert Thorndike, quien en la década de 1920 procuró identificar lo que conforma la inteligencia social. Por su parte, en 1935, Doll desarrolló un test para evaluar la competencia social de las personas. En 1948, Leeper señala que el pensamiento emocional forma parte del pensamiento lógico, y en 1980 Reuven Bar-On retoma los estudios de Doll, investigando en Sudáfrica y posteriormente en Israel, con el fin de medir la Inteligencia Emocional. Es así que, en 1985, Bar-On introduce el término Coeficiente Emocional.

En ese mismo año, cobran relevancia las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner. Cabe mencionar que Gardner (2000) las define como las inteligencias lingüística, lógico-matemática, espacial, corporal, musical, interpersonal, intrapersonal y natural. Por otro lado, en 1990, Mayer y Salovey publican sus primeras investigaciones y acuñan el término Inteligencia Emocional, definiéndola como “la habilidad para supervisar los sentimientos propios y los de los demás, su discriminación y el uso de esa información para dirigir nuestra forma de pensar y de actuar” (Salovey y Mayer, 1990, p. 189). En 1995, se les une David Caruso, desarrollando el test MSCEIT, o *Mayer Salovey Caruso Emotional Intelligence Test* (Mayer, Salovey y Caruso, 2000).

Asimismo, en 1995, Daniel Goleman publica su libro *Emotional Intelligence*(Inteligencia Emocional), donde afirma que el coeficiente emocional es el indicador de éxito más acertado (Goleman, 1995 b). En 1996, Bar-On expone su sistema de medición, llamado el Inventario de cociente emocional de Bar-On (2000). En 1997, Mayer y Salovey (citados por Barwhaney, 2010 b) desarrollan una definición revisada de Inteligencia Emocional y la Escala Multifactorial de Inteligencia Emocional. Desde entonces, se ha multiplicado la publicación de modelos, teorías, tests y libros sobre el tema (Barwhaney, 2010 b).

Recientemente, la Inteligencia Emocional, como tema de estudio en el ambiente educativo, ha sido estudiada por Jiménez y López-Zafra (2009) en estudiantes universitarios españoles. Mediante el instrumento *Trait Meta MoodScale*(TMMS-24), estos autores determinaron que los estudiantes con altos índices de Inteligencia

Emocional Percibida presentaron un auto-concepto positivo y mayor estabilidad emocional en comparación con los estudiantes con índices más bajos.

Esa población de alumnos universitarios tiene similitudes con los estudiantes del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en San José, Costa Rica. Sin embargo, en el Seminario la población estudiantil está constituida por jóvenes adultos, en cuyo centro escolar la demanda institucional no se limita a lo educativo, sino que procura trascender a una formación humana y espiritual. El Seminario procura formar hombres dispuestos a dedicar su vida entera a la Iglesia Católica, por lo que incorpora el discernimiento vocacional y espiritual entendido como el proceso de decisión acerca de ser o no sacerdote en sus objetivos de aprendizaje. De ahí que las variables del auto-concepto y la estabilidad emocional sean de alta relevancia.

En cuanto a las poblaciones religiosas, Morais (2008) estudió la capacidad de afrontamiento al estrés en sacerdotes católicos, relacionando los índices de la escala de Afrontamiento de Folkman y Lazarus con el *Maslach Burnout Inventory*(MBI), añadiendo el cuestionario sobre los estresores de lo cotidiano elaborado por esta autora. El estudio de Morais determinó que los estímulos más estresantes en la vida de los sacerdotes son los relacionados con su vida familiar, mientras que el ambiente de los seminarios resultó ser el menor causante de estrés. Ahora bien, cabe mencionar que la vida de los sacerdotes en las casas de formación es considerablemente diferente a la de los seminaristas, que enfrentan demandas académicas, así como escrutinios y evaluaciones por parte de sacerdotes, maestros e, inclusive, de sus mismos pares.

Asimismo, López (2009) estudió la incidencia del síndrome de *burnout* (o síndrome de “quemarse en el trabajo”) en sacerdotes católicos latinoamericanos y su relación con la Inteligencia Emocional. En esa investigación se tomó en cuenta la variable de la Inteligencia Emocional Percibida, encontrándose una relación estadísticamente significativa entre ésta y el síndrome de *burnout*. Así, los sacerdotes con niveles sanos o intermedios en cuanto al síndrome de desgaste fueron los que presentaron mejores capacidades de *claridad emocional* y de *reparación emocional* en el Test de Inteligencia Emocional TMMS-24. Por otro lado, se dio una relación inversa entre ambos tests en cuanto a la escala de *atención emocional* del TMMS-24. Se concluyó que el entrenamiento en habilidades de Inteligencia Emocional para personas dedicadas a ministerios religiosos previene el síndrome de *burnout*.

En cuanto a las Prácticas Restaurativas, éstas surgen del concepto de Justicia Restaurativa, que consiste en un nuevo abordaje a la justicia penal originado en los 70's, como mediación entre víctimas y ofensores. En los años 90, la Justicia Restaurativa se amplió para incluir comunidades, familias y amigos de las partes involucradas, participando en procesos de colaboración llamados *círculos* o *reuniones restaurativas*. El Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas (IIRP por sus siglas en inglés) nace a partir de este enfoque, desarrollando un marco paradigmático de teoría y práctica. Actualmente, el IIRP tiene más de diez años entrenando personas para capacitar instituciones en los campos de la justicia penal, el trabajo social, el desarrollo organizacional y las instituciones educativas (Wachtel y McCold, 2004).

Este enfoque ha encontrado acogida en diferentes países y culturas. En España, existe la Sociedad Científica de Justicia Restaurativa (SCJR), asociación sin fines de lucro que funciona desde el año 2010, destinada al estudio y promoción de la Justicia Restaurativa, especialmente entre países de habla hispana (Domingo, 2011). Asimismo, Rodríguez, Padilla, Rodríguez y Díaz (2010) plantean la importancia de implementar un programa de Justicia Restaurativa en el Centro de Atención Integral a Víctimas de Violencia Intrafamiliar de la Fiscalía General de la Nación en Colombia. Estos autores establecen un proyecto de investigación exploratoria en el cual, mediante entrevistas, se determine la viabilidad para formular un programa de Justicia Restaurativa acorde con la legislación colombiana.

En Costa Rica las Prácticas Restaurativas siguen siendo un ámbito incipiente de trabajo. Sin embargo, la Justicia Restaurativa se ha abierto campo en el ámbito del Derecho Penal. Así lo muestra la investigación de Brenes (2009), que explora los dominios de uso de la Justicia Restaurativa en Costa Rica y en otros países, incluyendo Canadá y Colombia. Los procesos restaurativos pueden, entonces, complementar la Justicia Penal, pero también emerger como alternativas a los sistemas predominantes de justicia, dando la oportunidad a las autoridades formales de enviar algunos casos para que sean resueltos mediante procesos restaurativos.

Las Prácticas Restaurativas son un campo de creciente estudio en instituciones educativas, como en el caso de CSF Buxmont en el Este de Pennsylvania, Estados Unidos, cuyos programas incluyen ocho escuelas y 16 grupos de hogares acogida. Un estudio de tres años (2003-2006) fue realizado en Pennsylvania, en el cual se capacitó a

todo el personal de una institución educativa para aplicar las Prácticas Restaurativas ante situaciones de conflicto. Durante este período, se midieron los índices de agresión de los 2151 jóvenes estadounidenses que formaban parte del estudiantado de la Institución. Los resultados mostraron que las agresiones se redujeron en un 62% (McCold y Chang, 2008).

En el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles no se había desarrollado un estudio relacionado con la temática de la Inteligencia Emocional y su impacto en la educación, ni tampoco en relación a las Prácticas Restaurativas. Es por eso que esta investigación tiene importancia tanto educativa como social, al pretender la introducción de ambos temas en la dinámica de enseñanza–aprendizaje de esta población.

1.2. Planteamiento del problema de investigación

En Costa Rica, los programas educativos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles son equiparables a los planes académicos universitarios en carreras como Filosofía o Sociología, con la variante de que los estudiantes viven juntos, están tomando la decisión de optar o no por el sacerdocio, lo cual los cuestiona en su vida ocupacional, personal y espiritual. Asimismo, deben ajustarse a una rutina cotidiana de labores eclesiásticas. Desde hace siete años, la autora de este informe ha trabajado como psicóloga y terapeuta del Seminario Nacional y la experiencia ha demostrado que la convivencia entre los mismos estudiantes, así como con sus profesores y sacerdotes formadores no está exenta de conflictos que, en muchas ocasiones, no se resuelven adecuadamente.

Ante estas situaciones, el presente documento pretende indagar sobre los efectos del entrenamiento en Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de conflictos, sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional de Nuestra Señora de los Ángeles, situado en San José, Costa Rica. Un efecto positivo sobre la Inteligencia Emocional Percibida implicaría un incremento en las puntuaciones de las siguientes escalas: 1) atención emocional (medida en la que las personas creen prestar atención a sus sentimientos), 2) claridad emocional (percepción de los individuos sobre sus emociones) y 3) reparación emocional (creencias sobre la propia capacidad para regular estados emocionales negativos y potenciar los positivos).

En Costa Rica, existe un único Seminario Diocesano para la formación de aspirantes al sacerdocio católico. Dentro del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, se procura brindar una formación que trascienda lo académico e incorpore el discernimiento vocacional (referido a la decisión de hacer los votos para ordenarse sacerdote católico o no) y la formación espiritual. No obstante, la población de seminaristas incluye hombres cuyas edades van desde los 18 hasta los 50 años de edad. La demanda académica es de siete materias por semestre y la responsabilidad de servicio pastoral incluye los fines de semana. Se trata de jóvenes que dedican sus vidas a convivir dentro del Seminario, a desarrollar sus responsabilidades académicas y abocarse al servicio pastoral.

Como se mencionó en la sección de *Antecedentes*, la Inteligencia Emocional es un elemento importante para enfrentar las demandas académicas y pastorales. Aun así, el mejoramiento de la calidad de vida de los seminaristas no es una cuestión individual. La

formación seminarística es interdependiente de la convivencia comunitaria. Recuperar el sentido de comunidad y de vida asociativa, descritos por Block (2008), parte de una invitación a todas las partes a comprometerse con una dinámica para solucionar conflictos, restaurar las relaciones y construir un sentido saludable de pertenencia. Se presume que el entrenamiento en Prácticas Restaurativas puede dar respuesta a esta necesidad.

Es posible que mejorar la Inteligencia Emocional y generar un ambiente comunitario, que se alimente de Prácticas Restaurativas, tengan una relación. Así, surge la base para el presente proyecto: el entrenamiento en Prácticas Restaurativas podría tener un efecto positivo en la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en San José, Costa Rica. A partir de esta premisa, surgen las siguientes preguntas de investigación:

1.3. Preguntas de investigación

1.3.1. Pregunta general. Como pregunta general, se planteó la siguiente.

¿Qué efectos tiene el entrenamiento estandarizado en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles?

1.3.2. Preguntas particulares. De la pregunta general, se desglosaron las siguientes preguntas subordinadas.

¿Cuáles el nivel de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles?

¿Qué injerencia tienen las Prácticas Restaurativas dirigidas a la solución de conflictos, sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles?

De las preguntas de investigación, se desprendieron los siguientes objetivos:

1.4. Objetivos de la Investigación

1.4.1 Objetivo general. Analizar los efectos del entrenamiento introductorio a Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

1.4.2 Objetivos particulares. Como objetivos particulares, se delinearon los siguientes.

1. Determinar, mediante el uso del test TMMS-24, los niveles de Inteligencia Emocional Percibida, previos y posteriores a un entrenamiento sobre Prácticas Restaurativas, en los seminaristas del Seminario Nuestra Señora de los Ángeles de San José, Costa Rica.
2. Analizar la injerencia del entrenamiento estandarizado del Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas, dirigidas a la resolución de conflictos, sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

1.5. Hipótesis de la investigación

La presente investigación partió de una hipótesis correlacional, entendida por Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2010 c) como aquella que establece la relación entre dos variables o más, e inclusive cómo están asociadas. Las variables que se tomaron en cuenta son las siguientes:

- Variable Dependiente: Inteligencia Emocional Percibida.
- Variable Independiente: Entrenamiento en Prácticas Restaurativas.

La hipótesis de investigación (Hi), la hipótesis nula (Ho) y la hipótesis alternativa (Ha) del presente estudio fueron las siguientes:

Hi: El entrenamiento del IIRP (Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas por sus siglas en inglés), llamado Introducción a Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de conflictos, tiene un efecto positivo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica.

Ho: El entrenamiento del IIRP llamado Introducción a Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de conflictos, no tiene un efecto ni positivo ni negativo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica.

Ha: El entrenamiento del IIRP llamado Introducción a Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de conflictos, tiene un efecto negativo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica.

1.6. Justificación

La importancia de la Inteligencia Emocional para la convivencia y la formación educativa, es un tema que lejos de estar en duda, se confirma considerablemente mediante estudios científicos y proyectos de innovación educativa. Fernández-Berrocal y Extremera (2005) afirman que educar a los alumnos emocionalmente es un desafío fascinante y actual para las instituciones de enseñanza-aprendizaje. Estos mismos autores reconocen que algunas iniciativas para trabajar la dimensión de la Inteligencia Emocional en instituciones educativas, carecen de una investigación sólida de antecedentes y no presentan un marco teórico y empírico que sustente sus propuestas.

Después que Goleman (1995 b) popularizara el término de Inteligencia Emocional, el tema ha comenzado a permear el conocimiento popular, cayendo, en ocasiones, en el peligro de convertirse en un concepto que se conoce pero que no se comprende ni se trabaja de forma sistemática y significativa. No obstante, el desarrollo de marcos teóricos y empíricos para el estudio de la Inteligencia Emocional actualmente brinda metodologías y herramientas sólidas y confiables.

La educación en Inteligencia Emocional ha probado sus grandes bondades: Jiménez y López-Zafra (2009) afirman que la alfabetización emocional brinda enormes beneficios a los centros educativos. Esto puede percibirse en la experiencia de Timoneda

y Mayoral (2009), quienes afirman que el mejoramiento en la Inteligencia Emocional permite, a los estudiantes con problemas de conducta, controlar comportamientos de inadaptación, ya que “el origen de las conductas disruptivas se explica en base a la interacción de los procesos cognitivos y emocionales” (p. 581).

Por su parte, Fernández-Berrocal, Salguero, Ruiz-Aranda, y Cabello (2009) preconizan que diversas investigaciones y proyectos han procurado analizar e, inclusive, mejorar la Inteligencia Emocional de los jóvenes insertos en instituciones escolares. Ahora bien, ¿es posible integrar el elemento del mejoramiento en Inteligencia Emocional individual con el desarrollo sistemático de un ambiente restaurativo a nivel grupal-comunitario?

Cabe mencionar que Salovey y Mayer (1990) aclaran la importancia de diferenciar la Inteligencia Emocional de la Inteligencia Emocional Percibida. Esta última se refiere a las percepciones que tienen las personas sobre sus propias habilidades emocionales, con el fin de evitar dificultades inherentes a las medidas de auto-informe. Este constructo ha permitido la investigación y análisis de información recabada mediante instrumentos auto-administrados.

La alfabetización emocional no sólo tiene que ver con la adaptabilidad social y el autoconocimiento. ¿Qué ocurre en la dimensión comunitaria? El concepto de Práctica Restaurativa emerge del desarrollo del campo de justicia penal llamada Justicia Restaurativa. Por otro lado, las Prácticas Restaurativas buscan que las personas asuman responsabilidad por sus acciones, al involucrarse en encuentros personales y comunitarios

con las personas que han sido afectadas por dichos actos (Costello, Wachtel y Wachtel, 2010).

En la experiencia de instituciones educativas que han desarrollado modelos de Prácticas Restaurativas, el entretendido comunitario ha cultivado ambientes emocionalmente saludables (Costello, et al., 2010). Esta ideología plantea que existen ciertas prácticas explícitas, pedagógicas y sencillas que permiten la construcción de comunidades más fuertes, la reparación del daño y la restauración de las relaciones humanas. En otras palabras, se considera que aquellos programas □ en los que se confronta a la persona con el daño causado, se le exige repararlo, para posteriormente reintegrarla a una comunidad humana fuerte y consolidada □ son mucho más efectivos que los regímenes de “cero tolerancia” o mano dura, donde se aísla, estigmatiza y castiga a la persona ofensora.

Las Prácticas Restaurativas son, entonces, un campo de creciente estudio en varios países del mundo, incluyendo Estados Unidos, Brasil, Hungría, Perú, Costa Rica, Colombia, África del Sur, entre otros (Wachtel, y McCold, 2004). En Pennsylvania, Estados Unidos, el Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas (IIRP, por sus siglas en inglés), capacita personal de todos los países anteriormente mencionados, para facilitar entrenamientos a diversas instituciones sobre cómo incorporar las Prácticas Restaurativas a su vida cotidiana.

El IIRP ha optado por diseñar contenidos específicos, con indicadores claves para la aplicación práctica de sus entrenamientos, desarrollando una metodología de capacitación sistemática y estandarizada, que ha facilitado el análisis científico sobre la

efectividad de la misma. Este formato de capacitación se ha evaluado en Estados Unidos y en Australia (Costello, et al., 2010). No obstante, surgen nuevas preguntas. ¿La aplicación de Prácticas Restaurativas tiene una incidencia, no sólo en la conducta estudiantil, sino también sobre su Inteligencia Emocional? Y, por otro lado, ¿los resultados se replicarían en una población latinoamericana?

Finalmente, ¿cómo podrían desarrollarse las preguntas anteriores en una población educativa de seminaristas católicos adultos, que viven internos en un Seminario? Estas preguntas desembocaron en la necesidad de desarrollar un trabajo de campo en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

Debido a la relación laboral existente con la autora de esta tesis, el Seminario Nacional estuvo dispuesto a abrir las puertas a una investigación que permita mejorar la calidad de vida de los jóvenes seminaristas, así como orientar a los sacerdotes formadores en estrategias efectivas para manejar conflictos, brindar acompañamiento humano y facilitar un mejor rendimiento educativo. La comunidad educativa del Seminario Nacional tiende a ser resistente a participar en estudios científicos. La apertura para realizar la presente investigación, representó una importante oportunidad para el desarrollo de estrategias educativas dirigidas al mejoramiento de la Inteligencia Emocional y resolución de conflictos en los seminaristas.

Por todo lo anterior, se consideró que evaluar las puntuaciones de Inteligencia Emocional en los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles es de gran valor, ya que la Inteligencia Emocional no había sido considerada como un elemento relevante a tomar en cuenta en los procesos educativos de

los seminaristas. Asimismo, analizar si la implementación del entrenamiento de la IIRP en Prácticas Restaurativas genera un efecto positivo en la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas aportó un valor agregado a la experiencia de la Institución.

1.7. Limitaciones y delimitaciones

1.7.1. Limitaciones. Las limitaciones para la realización del presente estudio incluyeron el calendario educativo del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. El Seminario se ha caracterizado por seguir una distribución de tiempo rígida, basada en horarios de clases, limpieza de las instalaciones, tiempos de comida y de estudio, con lo cual se hace difícil abrir espacios para el trabajo de campo. Aun así, el Seminario estuvo dispuesto a otorgar un día para la aplicación del pre-test TMMS-24 y la capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas, que demoró seis horas efectivas.

Como parte de los objetivos del estudio, se pretendió vislumbrar si hubo algún cambio en la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas, después del entrenamiento en Prácticas Restaurativas. Es por esto que, cuatro semanas después de la puesta en práctica de la capacitación, el Seminario ofreció un espacio de tiempo en su reunión mensual comunitaria, para realizar el pos-test TMMS-24.

En este proyecto se propuso llevar a cabo grupos focales y entrevistas semiestructuradas, como medio para recabar información cualitativa que contribuyó a responder las preguntas de investigación. Gracias a los *focus groups* y a estas entrevistas, fue posible analizar cualitativamente los efectos del entrenamiento estandarizado del Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas, dirigidas a la resolución de conflictos,

sobre la Inteligencia Emocional percibida de los seminaristas. Esta indagación sirvió de complemento al análisis cuantitativo del TMMS-24. Se pretendió conocer la opinión de esta comunidad educativa sobre la efectividad de las Prácticas Restaurativas. Así, se consiguió contribuir con el propósito de analizar los efectos del entrenamiento estandarizado del IIRP sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas.

Los grupos focales se realizaron con la totalidad de los seminaristas, aprovechando los grupos de vida ya conformados por el mismo Seminario Nacional. En el caso de las entrevistas y dado que la disponibilidad de tiempo de los seminaristas es limitada, éstas se hicieron a una muestra probabilística (Hernández et. al., 2010 e), seleccionando al azar un representante de la Sección de Filosofía y un representante de la Sección de Teología, de entre aquellos seminaristas que son líderes de grupos de vida y que tienen reuniones mensuales en las que es posible entrevistarlos.

Asimismo, se llevaron a cabo entrevistas con sacerdotes formadores y profesores. Otra limitación fue la reticencia de los sacerdotes formadores por participar en estudios de índole psicosocial. Con respecto a los profesores, éstos no residen en el Seminario y su disponibilidad de tiempo se limita a las horas en que imparten lecciones. Finalmente, el realizar un proyecto que se adapte al calendario académico solicitado por el Instituto Tecnológico y de Educación Superior de Monterrey (ITESM) implicó delimitar los tiempos para el trabajo de campo, con el fin de ajustarse a los calendarios de Proyecto de Graduación.

1.7.2 Delimitaciones. A partir de lo anterior, el estudio se delimitó de la siguiente manera: se estudió la Inteligencia Emocional Percibida de la población total de 123 seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en San José, Costa Rica, mediante un pre-test y un pos-test que no requirió de más de media hora de duración para ser contestado. La capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas se realizó en una jornada de un día, previamente calendarizada con el Padre Rector, con algunos meses de antelación, estableciendo los acuerdos por escrito.

El tipo de investigación correspondió a un enfoque mixto, definido por Hernández, et al. (2010 h) como aquel que “recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio o una serie de investigaciones para responder a un planteamiento del problema” (p. 755). Los datos cuantitativos incluyeron los resultados del TMMS-24, mientras que los cualitativos equivalieron a la recolección de información mediante grupos focales y entrevistas.

La prueba de hipótesis se llevó a cabo mediante una prueba *t*, definida por Hernández, et al. (2010 e) como “una prueba estadística para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias en una variable” (p. 319). En esta prueba de hipótesis, la significancia se proporcionó como parte de una tabla de resultados. Esta debe ser menor a 0.05 para establecer que hay un efecto estadísticamente significativo (Hernández, et al. (2010 e).

Los grupos focales se llevaron a cabo con 20 grupos de vida conformados por el Seminario Nacional. Siguió una guía de preguntas moderada por el líder de cada agrupación, bajo el asesoramiento de la investigadora. Las entrevistas semiestructuradas se realizaron de la siguiente manera: se trabajó con dos seminaristas líderes de los grupos de vida, uno por la Sección de Filosofía y otro por la Sección de Teología. También se entrevistaron dos sacerdotes formadores y dos profesores académicos.

En cuanto a la delimitación espacial, el estudio se llevó a cabo en las instalaciones del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. El Seminario es una Institución arquidiocesana costarricense fundada en 1949, avalada por la Conferencia Episcopal Latinoamericana. Se ubica en el distrito de Paso Ancho, en la provincia de San José.

El Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles está encargado de la formación educativa y vocacional de los futuros sacerdotes costarricenses. La comunidad de seminaristas incluye hombres mayores de edad de todo el territorio nacional. Los requisitos para ingresar al Seminario son: haber concluido los estudios de educación secundaria, pasar por el aval del Consejo de Sacerdotes Formadores y conseguir los medios económicos para mantenerse en el Seminario. En muchos casos, los seminaristas buscan patrocinadores.

Las instalaciones físicas dispuestas para la realización del estudio incluyeron: 1) La sala de conferencias para la capacitación del IIRP Introducción a Prácticas Restaurativas y para la realización del TMMS-24. 2) El comedor para grupos focales y para las entrevistas semiestructuradas a la muestra de seminaristas. 3) La sala de reuniones para entrevistas a sacerdotes formadores y profesores.

En cuanto al tiempo, el trabajo de campo se realizó durante la jornada anual de inicio de curso, que consistió en un día calendarizado por el Seminario para iniciar el curso lectivo, el 14 de febrero del año 2012. En la primera parte de la mañana, se explicó la investigación. Cada seminarista firmó una carta de consentimiento y completó el TMMS-24. En el transcurso del día, se desarrolló la capacitación del IIRP Introducción a Prácticas Restaurativas. Durante el mes de marzo, se desarrollaron los *focus groups* y las entrevistas semiestructuradas. En la reunión de comunidad del mes de marzo, se llenó nuevamente el TMMS-24. Fue necesario esperar casi cuatro semanas entre el pre test y el post test debido a que el Seminario no dispuso de otro tiempo y espacio para la investigación, fuera de las reuniones comunitarias antes mencionadas.

La delimitación temática de este estudio comprendió las Prácticas Restaurativas según los parámetros del IIRP y la Inteligencia Emocional Percibida de la población de seminaristas católicos, según los parámetros del TMMS-24, así como la información recabada en grupos focales y entrevistas semiestructuradas.

La delimitación metodológica y poblacional incorpora el análisis estadístico del instrumento TMMS-24 en la población total de 123 seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, con el análisis cualitativo de grupos focales en los que participaron los grupos de vida del Seminario Nuestra Señora de los Ángeles y entrevistas semiestructuradas realizadas con una muestra no probabilística de dos líderes de los grupos antes mencionados, así como con una muestra no probabilística por conveniencia (Hernández, et al., 2010 e) de dos sacerdotes y dos profesores del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en San José, Costa Rica.

1.8. Definición de términos

- Justicia Restaurativa: método de abordaje a ofensas penales, que involucra a la víctima como parte indispensable dentro del proceso penal, buscando la interacción entre ofensor, víctima, comunidad y Estado en un marco de igualdad y respeto por los derechos fundamentales (Brenes, 2009).
- Prácticas Restaurativas: marco conceptual teórico y práctico que amplía el paradigma restaurativo más allá de la justicia penal, extrapolándolo a ambientes organizacionales, de trabajo social y educativos (Wachtel y McCold, 2004).
- Inteligencia Emocional: Existen diversas definiciones para la Inteligencia Emocional. Según Goleman (1995 a), es el conjunto de habilidades “que incluye el autodomínio, el celo y la persistencia, y la capacidad de motivarse a uno mismo” (p. 16). También fue definida por Salovey y Mayer (1990) como “la habilidad para supervisar los sentimientos propios y los de los demás, su discriminación y el uso de esa información para dirigir nuestra forma de pensar y de actuar” (Salovey y Mayer, 1990, p. 189).
- Inteligencia Emocional Percibida: Percepciones que tienen las personas sobre sus propias habilidades emocionales. La Inteligencia Emocional Percibida busca evitar las dificultades inherentes a las medidas de auto-informe (Salovey y Mayer, 1990).

- Discernimiento vocacional: proceso a través del cual los seminaristas católicos toman la decisión de proseguir con su educación en el seminario. Consiste en la reflexión sobre la decisión voluntaria de, eventualmente, hacer los votos perpetuos para ordenarse sacerdote católico.
- Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles: Institución arquidiocesana costarricense, avalada por la Conferencia Episcopal Latinoamericana, encargada de la formación educativa y vocacional de los futuros sacerdotes costarricenses.
- Grupos de Vida: programa del Seminario Nacional que promueve los valores de fraternidad, corresponsabilidad y autenticidad, mediante la organización de grupos de seminaristas, bajo la supervisión pastoral del Consejo de Formadores, donde los seminaristas asuman una mayor responsabilidad por su propio crecimiento y el de sus compañeros de grupo, en las áreas básicas de vida de oración, de relaciones, de estudio y de servicio (De Mézerville, s/f).

En esta primera parte se describió la importancia de estudiar la relación entre la Inteligencia Emocional y las Prácticas Restaurativas. El Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles constituye el escenario en el que una población de seminaristas católicos participó en este estudio. A lo largo de este capítulo se han señalado antecedentes de ambas variables, Inteligencia Emocional y Prácticas Restaurativas, y se han expuesto los objetivos de investigación. Asimismo, se justificó la relevancia de ambas temáticas, particularmente para la población de estudio. En el siguiente capítulo, se profundizará en la conceptualización de términos, así como en el entendimiento teórico de los elementos aquí presentados.

Capítulo 2

Marco Teórico

El propósito de este capítulo es definir operacional y conceptualmente las variables de estudio. Éstas corresponden a la Inteligencia Emocional, la Inteligencia Emocional Percibida, las Prácticas Restaurativas y los estudios en poblaciones religiosas. Con el fin de dar una respuesta razonable a la pregunta de investigación, se describirá la historia de cada concepto, así como los modelos y teorías de cada variable. También se presentará el modo más apropiado de entender cada término y finalmente, los antecedentes empíricos correspondientes.

Para empezar, se propone establecer el vínculo entre el estudio y la teoría pedagógica de base. Se describirá el construccionismo como dicho fundamento pedagógico. Posteriormente, se expondrán teorías relacionadas con la inteligencia. Enseguida, se desarrollarán los conceptos de Inteligencia Emocional y Prácticas Restaurativas. Finalmente, se presentarán estudios empíricos que tienen constructos en común con este estudio.

2.1. Constructivismo

De acuerdo con Martínez (2010), el constructivismo es una filosofía que afirma que la mente interpreta todas las percepciones, aún las más simples, y las vuelve significativas. Esto sucede completando lo que se percibe con información que no estaba presente en el estímulo. Según este autor, el ser humano construye el significado de las cosas con el fin de hacer que las percepciones tengan sentido. Con base en esta visión del

conocimiento, el aprendizaje depende del rol activo del aprendiz, para darle sentido al mundo. Así, se convierte en una epistemología relativa de la visión del conocimiento.

Según Cubero (2005), el concepto constructivismo se define como el conjunto de los siguientes elementos: la epistemología relativista antes mencionada, una concepción de cada persona como agente activo del aprendizaje y una interpretación de la construcción del conocimiento. Esta interpretación afirma que el conocimiento es un proceso social, contextualizado cultural e históricamente.

Obaya (2003) establece que las personas aprenden mediante su interacción dinámica con el mundo social, físico y cultural, haciendo del conocimiento el fruto de las vivencias del individuo. Por su parte, Rodríguez (2008) afirma que un constructivismo entendido desde lo social, es construccionismo. De acuerdo con este autor, el construccionismo se caracteriza por ser intersíquico y colectivo, ocupándose de la acción individual en el campo de lo social. Enfatiza que el construccionismo está centrado en el significado de los propios actos en contextos determinados: “siempre se actúa desde y hacia contextos” (p. 83).

El presente estudio se sitúa dentro del construccionismo. Esta teoría guarda relaciones vinculantes con la Inteligencia Emocional, ya que considera los aspectos intersíquicos, cognitivos y emocionales. También se relaciona con las Prácticas Restaurativas ya que, como se dijo anteriormente, se centra en el significado de las propias acciones y contextos.

2.1.1. Construccinismo e Inteligencia Emocional. El construccionismo tiene una relevancia especial para la Inteligencia Emocional. Esto se confirma en las afirmaciones de Gabriel y Griffiths (2002), quienes estudiaron equipos de trabajo con un planteamiento del constructivismo social o construccionismo, sumado a ideas psicoanalíticas. Determinaron que las emociones contenidas en el lugar de trabajo deben identificarse y administrarse. Estos autores hacen especial énfasis en el manejo de las emociones relacionadas con la ansiedad y el amor. Tanto en lo laboral como en lo educativo se confirma la afirmación de Rodríguez (2008): el construccionismo trasciende lo mental e involucra lo emocional, lo lingüístico y lo social.

2.1.2. Constructivismo social y Prácticas Restaurativas. De acuerdo con Lebow (1993), en sistemas educativos, las implicaciones del construccionismo son significativas, pero implican integrar los dominios afectivos y cognitivos del aprendizaje. Rodríguez (2008) afirma que el objetivo más importante de la educación es la transformación de la sociedad. Por su parte, Durkheim (citado por Rodríguez, 2008) afirma que “cada sociedad busca realizar en sus miembros, por la vía de la educación, un ideal que le es propio” (p. 73).

Las Prácticas Restaurativas buscan la reparación del daño y el fortalecimiento comunitario, mediante la integración de los afectos y los pensamientos, con el propósito de transformar la sociedad por la vía de la educación. Así, se hace evidente que los ideales del construccionismo tienen una relación directa con el estudio sobre el impacto de las Prácticas Restaurativas en los procesos educativos. A este respecto, Rodríguez (2008) afirma que “todo lo que tenga que ver con el conocimiento debe tener un sentido

social de transformación y de cambios, que beneficien a las personas con las que convivimos” (p. 84).

Tomando en cuenta lo anterior, se concluye que lo más adecuado para tratar Inteligencia Emocional y Prácticas Restaurativas, es partir del constructivismo social, conceptualizado por Rodríguez (2008) como construccionismo. Sobre esta base, se exponen, a continuación, los conceptos relacionados con las variables de investigación.

2.1.3. Constructivismo y adaptación al contexto. Como se mencionó, el construccionismo tiene una relación con el aprendizaje, las emociones y la sociedad. Además de ser una filosofía, es una forma de entender la capacidad de adaptación del individuo. De Vries (2004) establece la importancia de la construcción de relaciones interpersonales. Esta capacidad es especialmente significativa para profesores constructivistas, quienes, según este autor, al observar a sus alumnos, pueden relacionar la interpretación infantil de lo interpersonal, con la inteligencia propia de los niños. Esta afirmación es un elemento oportuno para exponer el desarrollo del concepto de inteligencia.

2.2. Inteligencia

De acuerdo con Morris y Maisto (2009), la inteligencia humana se define como la “habilidad o habilidades implicadas en el aprendizaje y la conducta adaptativa” (p. 309). Según estos autores, el estudio de la relación entre el cerebro y las funciones cognitivas tienen orígenes que se remontan a la cultura egipcia y los antiguos griegos. Morris y Maisto (2009) puntualizan que en el siglo XVI, Descartes afirmaba que la glándula pineal es el centro en el que mente y cuerpo se conectan.

Posteriormente, la llamada frenología □ es decir, la relación entre las dimensiones físicas de la cabeza y las funciones mentales □ fue desarrollada por Gall (1820, citado por Gardner, 2005) en el siglo XVIII, como uno de los primeros intentos de la ciencia moderna para probar la intervención de diversas partes del cerebro sobre funciones específicas de la cognición. A mediados del siglo XIX, Broca (1861, citado por Martínez, 2010 b) confirma que existe una correlación, identificando afasias determinadas por lesiones en áreas específicas del cerebro.

A principios del siglo XX, Spearman (1923, citado por Martínez, 2010 c) sostenía que existe una inteligencia general, advirtiendo que las personas brillantes en un área, a menudo destacan en otras áreas también. Existen dos formas de considerar a la inteligencia: Spearman planteó la existencia de un factor general de la inteligencia, el factor “g”, posible de medir a través de todas las sub-pruebas de una medición de coeficiente intelectual (CI). En el otro extremo, Thurstone (1938, citado por Martínez, 2010 c) sostenía la existencia simultánea y relativamente independiente de un conjunto de facultades mentales primarias que, de igual modo, se miden independientemente.

2.2.1. Inteligencia, CI y otras teorías. De acuerdo con la recopilación de Gardner (2005), a principios del siglo XX, Alfred Binet establece las primeras pruebas de inteligencia para poder determinar el coeficiente intelectual, así como identificar el retardo mental, o bien, el intelecto “superdotado”. Ahora bien, las pruebas de inteligencia han sido criticadas por su énfasis en la inteligencia académica. La Inteligencia Emocional, como se explicará más adelante, refiere destrezas y habilidades que las pruebas de CI no contemplan, como las relaciones interpersonales y el autoconocimiento. Es por esto que su estudio es de suma importancia.

En su compilación de estudios sobre Inteligencia Emocional, Barwhaney (2010 b) apunta las afirmaciones de Deary (2004) sobre el preconceito de que las pruebas de CI están sesgadas por remitirse a cuestiones académicas, sin contemplar otros aspectos del funcionamiento humano. Según Deary (2004, citado por Barwhaney, 2010 b), si bien es cierto que estas pruebas no logran medir capacidades como creatividad, talento musical o sabiduría, son capaces de evaluar habilidades distintas que pueden extrapolarse a ciertos ámbitos cognitivos con correlación significativa entre sí.

La compilación de Martínez (2010 a) aporta sobre la relevancia de los estudios acerca de las capacidades sociales y emocionales de las personas. Éstas han sido estudiadas por una variedad de autores. Martínez cita a Thorndike (1920) con sus estudios sobre la inteligencia social, así como las competencias sociales de Doll (1932) y el pensamiento emocional de Leeper (1948).

El siglo XX también fue el escenario en el que Jean Piaget (1969, citado por Gardner, 2005) concluyera que lo importante para medir la inteligencia no es únicamente

que una persona alcance la respuesta correcta, sino más bien las líneas de razonamiento necesarias para alcanzarla. Así, las pruebas de inteligencia buscan información determinada por un medio social y por las condiciones educativas, por lo que no son necesariamente válidas en todos los contextos.

Las consideraciones de Piaget (1969, citado por Gardner, 2005) incluyen los elementos del tiempo, espacio, número y causalidad. Sin embargo, Piaget consideraba que las habilidades cognitivas se incorporan en el desarrollo humano aproximadamente al mismo tiempo, cuando, en realidad, estas habilidades surgen en diferentes momentos del crecimiento. Aun así, es posible que estas pruebas den una indicación sobre la “zona del desarrollo próximo” descrita por Lev Vigotsky (1934, citado por Martínez b, 2010) en la primera mitad del siglo XX.

Otra perspectiva emergente para entender la inteligencia fue el enfoque del procesamiento de la información. Éste consideralos “mecanismos (cognitivos) de control de orden superior, cuya misión es determinar qué problemas deben atenderse, qué metas deben buscarse, qué operaciones aplicarse y en qué orden” (Gardner, 2005, p. 55). Este enfoque, así como los enfoques de CI y la perspectiva piagetiana, se orientan hacia la resolución de problemas, separándose de la dimensión biológica de la persona, la creatividad y la diversidad social. Estas dimensiones plantean una complejidad del ser humano que tiene relevancia especial en los contextos educativos. La sensibilidad para la innovación, así como el intercambio con personas diferentes atañen, en una medida significativa, las experiencias de aprendizaje.

Considerando lo anterior, las destrezas emocionales y la capacidad para resolver conflictos son necesarias para analizar los contextos educativos a cabalidad. Las Prácticas Restaurativas y su influencia sobre la Inteligencia Emocional responden a esta necesidad. No obstante, antes de llegar a ese punto, es menester explicar las destrezas interpersonales e intrapersonales relacionadas con la inteligencia. A continuación, se describirá la teoría de las Inteligencia Múltiples, la cual aborda esas dimensiones.

2.2.2. Las Inteligencias Múltiples. A finales del siglo XX, específicamente en 1985, cobran relevancia las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, definidas como las inteligencias lingüística, lógico-matemática, espacial, corporal, musical, interpersonal, intrapersonal y natural (Gardner, 2000). Esta teoría coincide con la postura de Thurstone (1938, citado por Martínez, 2010 c) quien asegura que existen inteligencias relativamente independientes.

Ahora bien, el mismo Gardner (2005) afirma que, por lo general, el estudio de diferentes habilidades intelectuales parte de una lista establecida *a priori* por el investigador. Entonces, ¿cómo establecer qué puede ser una inteligencia útil e importante, considerando también la variable cultural? Este autor menciona los siguientes prerequisites: 1) habilidades para la solución de problemas; 2) crear productos efectivos cuando sea apropiado y 3) capacidad para encontrar problemas y así adquirir nuevo conocimiento (Gardner, 2005).

En 1985, las inteligencias intrapersonal e interpersonal contribuyeron con el análisis social y emocional de la inteligencia. En la sociedad actual, más que nunca, es necesario aplicar estas premisas para el desarrollo individual y social de las comunidades

educativas. Más de 20 años después de la publicación del libro *Frames of the Mind* (Estructuras de la Mente), en el cual Gardner desarrolló su teoría de las Inteligencias Múltiples, Pérez y Beltrán (2006) comentan que “el desafío para Gardner (...) ya no se trata sólo de saber qué es la inteligencia o cómo la podemos desarrollar, sino de saber combinar la inteligencia y la ética para crear un mundo en el que todos queramos y podamos vivir” (p. 147).

La cita anterior resuena en los objetivos de esta investigación: las destrezas individuales cobran sentido en la medida en la que fortalezcan la convivencia humana. Las comunidades sólidas y fuertes constituyen contextos apropiados para el desarrollo. Éstas, a su vez, forman personas emocionalmente estables y generan oportunidades para todos. De manera simultánea, las personas con inteligencia interpersonal son capaces de contribuir con el desarrollo de sociedades más humanas y organizadas. Las Prácticas Restaurativas buscan contribuir con estos aspectos.

2.2.2.1. Inteligencia Intrapersonal. Según Morris y Maisto (2009), la inteligencia intrapersonal “refleja el viejo dicho conócete a ti mismo” (p. 311). Bajo la perspectiva de Gardner (2000), las personas con una fuerte inteligencia intrapersonal son aquellas que se conocen a sí mismas y utilizan este conocimiento de modo eficaz para alcanzar sus metas. Esta perspectiva de autoconocimiento, autorregulación y propósito se retomará en la descripción de la Inteligencia Emocional.

2.2.2.2. Inteligencia Interpersonal. La inteligencia interpersonal representa el talento para entender y comunicarse con los demás, como en el caso de maestros, padres y madres excepcionales (Gardner, 2000; Morris y Maisto, 2009). Éstos consiguen

conectarse con las personas a su cargo, de manera que las acompañan en un camino de crecimiento. Por su parte, las Prácticas Restaurativas parten de la premisa de que es posible trabajar pensamientos y conductas para iniciar un camino hacia el “ser restaurativo”. Una persona restaurativa es aquella que, entre otros atributos, presenta una fuerte inteligencia interpersonal, para acompañar a los otros en procesos de desarrollo comunitario, reparación del daño y restauración de las relaciones (Costello, Wachtel y Wachtel, 2010).

2.3. La Inteligencia Emocional

Morris y Maisto (2009) definen la Inteligencia Emocional como “la efectividad con la que la gente percibe y entiende sus propias emociones y las de los demás, así como la eficacia con que puede manejar su conducta emocional” (p. 311). Sin embargo, existen diversas definiciones para la Inteligencia Emocional. Para efectos de este estudio, se retomarán dos definiciones.

Según Goleman (1995), la Inteligencia Emocional representa el conjunto de habilidades “que incluye el autodomínio, el celo, la persistencia y la capacidad de motivarse a uno mismo” (p. 16). Salovey y Mayer (1990), por su parte, la definen como “la habilidad para supervisar los sentimientos propios y los de los demás, su discriminación y el uso de esa información para dirigir nuestra forma de pensar y de actuar” (p. 189). Esta capacidad es especialmente relevante en las comunidades educativas, las cuales no constituyen sólo un medio para obtener calificaciones. La experiencia institucional de enseñanza-aprendizaje involucra la convivencia humana, de

manera especial en los Seminarios Católicos, ya que los estudiantes residen en la institución.

2.3.1. La Inteligencia Emocional según Salovey y Mayer. En 1990, Mayer y Salovey publican sus primeras investigaciones, en las que conceptualizan la inteligencia emocional como la expresión, la regulación y la utilización de emociones. Estos autores acuñan el término Inteligencia Emocional, definido anteriormente. Salovey y Mayer (1990) concluyen que las personas con inteligencia emocional tienen, al menos, una forma limitada de salud mental positiva, ya que son conscientes de sus propios sentimientos y los ajenos. En contraste, señalan que las personas que no aprenden a regular sus propias emociones, se vuelven esclavas de ellas.

Una persona esclava de sus emociones, a pesar de tener la capacidad para alcanzar grandes logros académicos, experimenta serias dificultades para resolver conflictos y para desarrollar un sano sentido de conexión con sus semejantes. Es posible, entonces, que entrenar a personas en las Prácticas Restaurativas, relacionadas con la resolución de conflictos, genere un impacto positivo sobre la Inteligencia Emocional.

En 1995, Salovey y Mayer comienzan a trabajar con Caruso, desarrollando el test MSCEIT o *Mayer Salovey Caruso Emotional Intelligence Test* (Test de Inteligencia Emocional de Mayer, Salovey y Caruso). En 1997, Mayer y Salovey desarrollan una definición revisada de Inteligencia Emocional y la Escala Multifactorial de Inteligencia Emocional (Mayer, Salovey y Caruso, 2000).

2.3.2 La Inteligencia Emocional según Daniel Goleman. En 1995, Goleman publica su libro *Emotional Intelligence* (Inteligencia Emocional), donde afirma que el coeficiente emocional es el indicador de éxito más acertado. El objetivo de Goleman fue comprender qué significa proporcionar inteligencia a las emociones. El autor insiste en que esta comprensión tiene un efecto poderoso sobre “el reino de los sentimientos” (Goleman, 1995, p. 17).

Goleman (1995) expone los descubrimientos sobre la arquitectura emocional del cerebro, así como la intervención de factores neurológicos en el talento básico para la Inteligencia Emocional. Incluye en estas capacidades: refrenar impulsos emocionales, interpretar sentimientos propios y ajenos, así como manejar relaciones interpersonales. El autor también se refiere al impacto de estas aptitudes sobre el bienestar, las relaciones más cercanas, la salud y la vida laboral. Es así como se evidencia que la Inteligencia Emocional es necesaria para la convivencia saludable, así como para la eficacia en el alcance de metas, sean éstas educativas, laborales o personales.

2.3.3. La Inteligencia Emocional Percibida. Salovey y Mayer (1990) establecieron una diferencia entre la Inteligencia Emocional y la Inteligencia Emocional Percibida. La Inteligencia Emocional Percibida se define como las percepciones que tienen las personas sobre sus propias habilidades emocionales. Esta aclaración permite evitar las dificultades de validez inherentes a las medidas de auto-informe.

La Inteligencia Emocional Percibida es un constructo que se evalúa mediante el instrumento TMMS (*Trait Meta MoodScale*). Esta escala fue desarrollada por Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995, citados por Salvador, 2008). Fue adaptada al

español por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004, citados por López, 2009). Su propósito es medir aspectos intrapersonales de la Inteligencia Emocional, compuestos por tres dimensiones generales: a) atención emocional; b) claridad emocional y c) reparación emocional.

La Inteligencia Emocional Percibida busca, entonces, evaluar la medida en la que las personas creen prestar atención a sus propias emociones. También mide la percepción que los individuos creen sostener sobre sus sentimientos, así como sus creencias con respecto a su capacidad para regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos. Este proceso de autoevaluación se sistematiza en un cuestionario de 24 ítems, generando puntuaciones que hacen posible determinar la percepción individual de la propia Inteligencia Emocional.

2.3.4 La Inteligencia Social de Bar-On. Desde la década de los ochenta, Reuven Bar-On (citado por Goleman y Cherniss, 2005) se interesó en medir lo que él ha denominado la inteligencia emocional y social. En 1980, Bar-On investiga cómo medir la Inteligencia Emocional, considerando los estudios de Doll de 1935. Es así que, en 1985, Bar-On (citado por Goleman y Cherniss, 2005) introduce el término Coeficiente Emocional, definiéndolo como “un conjunto multifactorial de aptitudes emocionales, personales y sociales interrelacionadas, que influyen en nuestra capacidad general para salir adelante con eficacia” (p. 167). En 1996, expone su sistema de medición, llamado el Inventario de cociente emocional de Bar-On.

Bar-On (2000) hace referencia a los conocimientos necesarios para enfrentar la vida cotidiana. Estos conocimientos se basan en la capacidad de autoconsciencia de los

sentimientos, así como la capacidad para comprender, controlar y expresar las emociones efectivamente.

López (2009) explica que el modelo de Bar-On se compone de cinco elementos:

1) El interpersonal, es decir, la habilidad de ser consciente del otro, de comprender y relacionarse bien con los demás. 2) El intrapersonal, habilidad para manejar emociones fuertes y controlar impulsos. 3) El manejo del estrés, que involucra el autocontrol y la habilidad para tolerar presiones. 4) El estado de ánimo, se refiere a la habilidad para resolver problemas personales y sociales; y 5) La adaptabilidad o ajuste; es decir, la capacidad para adaptarse a nuevas situaciones.

Los componentes antes mencionados son relevantes para la comprensión de las Prácticas Restaurativas. Esta filosofía incorpora el manejo de los afectos, relacionado con la capacidad interpersonal, así como con el estado de ánimo y el manejo de estrés. La resolución restaurativa de conflictos y el desarrollo comunitario involucran la capacidad de adaptarse a situaciones nuevas, mencionada en el elemento cinco de adaptabilidad y ajuste, ya que invita a las comunidades a buscar soluciones que determinen acuerdos firmes y rendición de cuentas, a la vez que involucran a todos los miembros del grupo, inclusive aquéllos que hayan cometido errores.

A su vez, Bar-On (2000) identifica dos tipos de capacidades necesarias para la existencia de la inteligencia emocional: las capacidades básicas y las capacidades facilitadoras. Las capacidades básicas incluyen: autoevaluación, autoconciencia emocional, asertividad, empatía, relaciones sociales, afrontamiento de presiones, control de impulsos, examen de realidad, flexibilidad y solución de problemas. Esto es de gran

importancia para el presente estudio, dado que las Prácticas Restaurativas promueven la solución de conflictos mediante la reparación del daño y la restauración de las relaciones sociales. Las capacidades facilitadoras de Bar-On, por su parte, se refieren al optimismo, la autorrealización, la alegría, la independencia emocional y la responsabilidad social (López, 2009).

2.3.5. Inteligencia Emocional y liderazgo. Goleman (1995) estableció, desde sus primeras publicaciones, que la Inteligencia Emocional es uno de los principales indicadores de éxito en la vida. Barwhaney (2010 a) afirma que ser emocionalmente inteligente “significa sintonizar las emociones, conocerlas y tomar las medidas necesarias” (p. 41). Esta autora explica que existe una relación entre la inteligencia emocional de los líderes y su rendimiento. Por su parte, Slaski y Cartwright (2002), en su estudio con gerentes, mostraron que los jefes con mayor inteligencia emocional tenían una mejor salud y calidad de vida laboral. Sufrían menos de estrés y mostraban un mayor rendimiento.

Dalton, Hoyle y Watts (2007) definen el liderazgo como “el proceso de influir en las actividades de los individuos o de grupos organizados, a fin de que sigan al líder y estén dispuestos a hacer lo que quiere” (p. 287). Las implicaciones de la Inteligencia Emocional sobre el liderazgo cobran una alta relevancia en poblaciones cuyo trabajo requiere las competencias del líder. Los sacerdotes católicos son personas cuyo rol involucra influir en las actividades de la congregación, persuadir y dirigir a las comunidades hacia los propósitos de la fe y la Iglesia. Estudiar la Inteligencia Emocional en sacerdotes católicos y seminaristas cobra, entonces, una gran relevancia.

2.3.6. Inteligencia Emocional y autoridad. Las repercusiones de la Inteligencia Emocional y el liderazgo adquieren un matiz particular al referirse a la autoridad. López (2009) describe el rol del sacerdote refiriéndose a la imagen teológica: esa imagen de mando religioso que se proyecta ante la congregación. Sobrevalorar esa imagen puede desembocar en un abuso de autoridad, al no saber manejar las reacciones de la congregación ante su rol. La Inteligencia Emocional permite, además de regular los propios sentimientos, interpretar los ajenos. Se presume que el sacerdote o seminarista católico emocionalmente inteligente sabrá administrar la imagen teológica de modo ético y coherente con sus compromisos laborales y espirituales.

2.3.7 Inteligencia Emocional y convivencia. A la luz de todo lo anteriormente expuesto, es evidente la importancia de la Inteligencia Emocional para la convivencia humana. Salovey y Mayer (1990) afirman que la persona emocionalmente inteligente no busca el placer imprudentemente, sino que atiende a sus emociones en un camino hacia el crecimiento. Estos individuos regularán el afecto, contribuyendo al bienestar propio y de quienes le rodean. Salovey y Mayer (1990) afirman que “las personas emocionalmente inteligentes usan aproximaciones integrales y sofisticadas para regular sus emociones mientras proceden hacia las metas más importantes” (p. 202).

Retomando lo mencionado por Pérez y Beltrán (2006), el desafío de las Inteligencias consiste en crear un mundo en el que todos puedan convivir. Las Prácticas Restaurativas buscan trascender la reparación del daño y generar sentido de comunidad (McCold y Wachtel, 2004). Un sentido saludable de comunidad implica el desarrollo de las cualidades relacionadas con la Inteligencia Emocional. La vida comunitaria se compone de personas que constantemente deben construir relaciones interpersonales

sanas, consolidar la convivencia justa dentro del grupo, resolver conflictos y restaurar el daño cuanto éste ocurra. Para ahondar en estos aspectos, se desarrollarán los conceptos relativos a las Prácticas Restaurativas.

2.4. Las Prácticas Restaurativas

2.4.1. La Justicia Restaurativa. El concepto de Prácticas Restaurativas tiene sus raíces en la justicia restaurativa, una nueva forma de ver a la justicia penal. El énfasis está en reparar el daño hecho a las víctimas y reconstituir las relaciones humanas en lugar de sólo castigar a los ofensores. La Justicia Restaurativa tuvo sus inicios en los años 70 como mediación entre víctimas y victimarios. En los años 90, esta filosofía se ha ido ampliando, incluyendo comunidades de apoyo, así como miembros de la familia de víctimas y ofensores, en los procesos llamados Reuniones Restaurativas y Círculos (McCold y Wachtel, 2004). Estos procesos se definirán más adelante.

Durante la última década, el Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas (IIRP), que salió del programa *Real Justice*, desarrollado por O'Connel, Wachtel y Wachtel (1999, citados por McCold y Wachtel, 2004), ha generado un marco conceptual teórico y práctico para aplicación del paradigma restaurativo, fuera del sistema penal, extrapolable a otras poblaciones.

En el campo de la justicia penal se usa la expresión justicia restaurativa. Además del ámbito penal, la filosofía restaurativa utiliza otros conceptos, dependiendo del contexto. En trabajo social se promueve el concepto del empoderamiento, en particular, en el desarrollo de habilidades familiares y comunitarias para la resolución de conflictos. En el desarrollo organizacional se usa la metodología de la gestión horizontal. Por otra

parte, en situaciones educativas se han introducido términos como la disciplina positiva o aulas que responden (MacCold y Wachtel, 2004). A su vez, el IIRP promueve una disciplina positiva a través de lo que se ha llamado Prácticas Restaurativas.

2.4.2. Las Prácticas Restaurativas en contextos educativos. Dado que el concepto restaurativo tiene sus raíces en la justicia penal, erróneamente se ha pensado que las Prácticas Restaurativas son únicamente una reacción ante las faltas disciplinarias, o que se aplican sólo cuando hay conflictos graves. No obstante, las Prácticas Restaurativas promueven la expresión libre de las emociones, el desarrollo de comunidades humanas más fuertes, la construcción de nuevas relaciones y la restauración del daño. Es evidente que la Inteligencia Emocional implica parte importante de las destrezas que estas Prácticas Restaurativas proponen desarrollar.

McCold y Wachtel (2004) establecen que el campo emergente de las Prácticas Restaurativas ofrece un eslabón común para unir teoría, investigación y prácticas en el campo de la educación. Estos autores afirman que “los seres humanos son más felices, más cooperativos y productivos, y tienen mayor probabilidad de realizar cambios positivos en su comportamiento cuando las personas en autoridad hacen cosas *con* ellos, en lugar de *a* ellos o *para* ellos” (p. 2).

Las Prácticas Restaurativas constituyen una metodología para construir capital social mediante el aprendizaje y toma de decisiones participativos (McCold y Wachtel, 2004). La ventana de la disciplina social (Figura 1) es un marco conceptual que describe cuatro aproximaciones básicas para mantener los límites de conducta. Las cuatro se representan como diferentes combinaciones de alto o bajo control y alto o bajo apoyo. El

abordaje restaurativo combina tanto alto control como alto apoyo. Se caracteriza por hacer las cosas *con* los estudiantes, en lugar de *a* ellos o, permisivamente, asumir sus responsabilidades *por* ellos (Costello, et. al., 2010).



Figura 1. Ventana de la Disciplina Social(Costello, et. al., 2010, p. 57).

Hacer las cosas *con* los jóvenes parece un poco amplio. A continuación, se describen Prácticas Restaurativas que pueden ponerse en práctica en la vida cotidiana. Algunos ejemplos concretos tomados de McCold y Wachtel (2004) incluyen:

1. Frases Afectivas: Se expresan sentimientos consecuentes a las acciones (por ejemplo: “Detente. Cuando dices esas palabras, me haces sentir ofendida”, en lugar de decir: “¡No me hables así!”).
2. Preguntas Restaurativas: Ofrecen escuchar lo que el joven tiene que decir, permitirles expresar sus sentimientos y animarles a que describan lo que sucedió. Incluyen, necesariamente, pedirles que propongan soluciones y formas para restaurar el daño que han causado.

3. Reunión Restaurativa Espontánea: Implica reunir a la persona ofendida con el ofensor, para generar un espacio de confrontación segura, reparación del daño y restauración de la relación.
4. Círculo: Es una práctica más amplia, en la que se genera sentido de comunidad y se le brinda un espacio seguro al grupo para que todos y cada uno puedan expresar sus más íntimas verdades. Esta práctica genera sentido de comunidad y empodera a todos los participantes, mediante el involucramiento activo de todos y cada uno de ellos.
5. Reunión Restaurativa Formal: Consiste en un protocolo formal de solución de conflictos y reintegración comunitaria, en caso de ofensas en las que existe una persona ofensora claramente definida.

Las Prácticas Restaurativas antes mencionadas comprenden un espectro de acciones que pueden ser enseñadas al personal de Instituciones Educativas. El entrenamiento Introducción a Prácticas Restaurativas cubre cada una de estas estrategias, por lo que su descripción es de gran relevancia para el presente estudio. La aplicación de cada una de ellas, por parte de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles y el efecto de las mismas sobre su Inteligencia Emocional Percibida, respondió a la pregunta de investigación del presente estudio.

La función más crítica de las Prácticas Restaurativas es, como su nombre lo dice, restaurar y construir relaciones. Debido a que los procesos informales y formales promueven la expresión de emociones, también promueven vínculos afectivos. Las Prácticas Restaurativas proveen un ambiente seguro para que las personas expresen e intercambien emociones intensas de manera segura (Costello, et. al., 2010).

La identificación de emociones propias y ajenas, así como su intercambio saludable es un campo explorado ampliamente en el tema de la Inteligencia Emocional. No obstante, el desarrollo de estrategias comunitarias para promover vínculos y resolver conflictos, puede fortalecer la Inteligencia Emocional a través de la formación en Prácticas Restaurativas. El énfasis comunitario es especialmente importante en contextos eclesiales, los cuales implican un sentido de comunidad que trasciende lo educativo e incorpora el servicio social y el crecimiento espiritual.

2.4.3. Prácticas Restaurativas y manejo de los afectos. Costello, et. al., (2010)

exponen la teoría de Tomkins como punto de referencia. Tomkins identificó nueve afectos distintos (Figura 2) que explican la expresión de emoción en todo ser humano. La mayoría de los afectos se definen en pares de palabras que representan la intensidad del afecto en cuestión. Los seis afectos negativos incluyen enojo-rabia, miedo-terror, estrés-angustia, disgusto, disolfato (esta es una palabra que inventó Tomkins para describir la forma en que uno arruga la nariz para rechazar a alguien o a algo), y vergüenza-humillación. Tomkins (1991, citado por Costello et. al., 2010) describe las emociones de sorpresa como afectos neutrales. Los dos afectos positivos son interés, llegando al extremo de la emoción y gozo, que en gran intensidad se describe como júbilo (Ver Figura 2).



Figura 2. Los nueve afectos innatos. (Costello, et. al., 2010, p. 77).

En el manejo de los afectos, la emoción de la vergüenza cobra especial relevancia para la filosofía restaurativa. Según Nathanson (1997, citado por Costello, et. al., 2010) la

vergüenza, es un regulador crítico del comportamiento social humano.

Nathanson desarrolló lo que llama un compás de la vergüenza para ilustrar las formas en que los individuos reaccionan ante el sentimiento de vergüenza. Los cuatro polos del compás de la vergüenza y los comportamientos asociados a él son los siguientes:

- Aislamiento
- Atacarse a uno mismo
- Negación
- Atacar a los demás

Estas reacciones negativas pueden generar violencia, así como sentimientos de rechazo y ruptura social. El aprender a reconocer estas conductas como reflejo de sentimientos de vergüenza, permite buscar maneras más adaptativas para enfrentar la emoción. Algunas respuestas saludables incluyen la restitución de un bien dañado, pedir perdón, generar un encuentro para la resolución del problema, entre otras alternativas.

Los elementos constituyentes de la Inteligencia Emocional, según Bar-On (2000) se asemejan a estas competencias saludables para reaccionar a la vergüenza. Dado lo anterior, se considera que capacitar a seminaristas católicos para manejar sus emociones y resolver conflictos desde el paradigma restaurativo, podría ofrecer resultados significativos en el ámbito de sus puntuaciones de Inteligencia Emocional.

Las Prácticas Restaurativas por su misma naturaleza proveen una oportunidad para la expresión saludable de la vergüenza. En las reuniones restaurativas, por ejemplo, las personas normalmente pasan de los afectos negativos, a través del afecto neutral hasta los afectos positivos (Costello, et. al., 2010).

2.4.4. Las Prácticas Restaurativas y el proceso justo. Las Prácticas Restaurativas no se dirigen únicamente a la reparación del daño, sino también a la construcción comunitaria. Para esto, se basan en la premisa de tomar toda decisión mediante un proceso justo. Este concepto surge de los estudios de Kim y Mauborgne (1997). La idea central del proceso justo es que “...los individuos tendrán una mayor probabilidad de confiar y libremente cooperar con sistemas – ya sea que ganen o pierdan por ese sistema – cuando se observa un proceso justo” (p. 10). Habiendo dicho esto, los autores exponen los principios para un proceso justo. Estos principios se enuncian a continuación:

- Participación: involucrar a todas las personas en las decisiones que les afectan y escuchar sus opiniones, tomándolas en cuenta de forma genuina.
- Explicación: explicar las razones detrás de una decisión a todos los que se han visto involucrados o afectados por ella.
- Claridad de las expectativas: asegurarse que todos entienden claramente la decisión y que es lo que se espera de ellos en el futuro (Kim y Mauborgne, 1997).

El proceso justo aplica la modalidad restaurativa de la ventana de la disciplina social a todo tipo de organizaciones e instituciones educativas. Ahora bien, estas estrategias grupales serán efectivas en tanto generen un impacto real sobre la Inteligencia Emocional de las personas. Es por esta razón que se pretendió estudiar los efectos de las Prácticas Restaurativas en la Inteligencia Emocional Percibida.

2.4.5. Capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas e Inteligencia

Emocional. La Capacitación del IIRP llamada Introducción a Prácticas Restaurativas implica una jornada en la que se entrena a un grupo de personas en las temáticas antes expuestas, a saber:

- La Ventana de la Disciplina Social
- Preguntas Restaurativas
- Prácticas Restaurativas desde lo Informal a lo Formal
- El Proceso Justo
- Manejo de los Afectos

Morrison (2001) enfatiza la importancia de las Prácticas Restaurativas y su relación con la Inteligencia Emocional. Argumenta que los estudiantes necesitan aprender a afrontar un repertorio de emociones, particularmente las que se relacionan con conflictos. A partir del fortalecimiento de esa autoconciencia, es posible detener la escala de los conflictos y reducir la violencia en las instituciones educativas.

Es así como se buscó indagar sobre la posibilidad que el entrenamiento en Prácticas Restaurativas influyera en la Inteligencia Emocional de los seminaristas católicos de este estudio. Para tal fin, es sustancial describir el sistema educativo del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en San José, Costa Rica.

2.5. El Sistema Educativo Eclesiástico

2.5.1. Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. El Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles fue fundado por Monseñor Anselmo Llorente y Lafuente, primer obispo de Costa Rica, en el año de 1854, en el centro de la ciudad de San José, concluyéndose en el año 1868. No obstante, en 1946 se inició la construcción del nuevo Seminario, inaugurado el 28 de febrero de 1950 en el poblado de Paso Ancho, San José. Sin embargo, el Seminario ya había iniciado labores desde marzo de 1949. En el Seminario funcionan dos facultades: la Facultad de Filosofía y Humanidades y la Facultad de Teología.

El objetivo del Seminario es el siguiente:

La adquisición de parte de los alumnos de una amplia y sólida instrucción en las ciencias sagradas a la par de una cultura general en consonancia con nuestro tiempo, de modo que basando, y nutriendo en ellas su fe, se capaciten para anunciar adecuadamente el mensaje del Evangelio a los hombres de hoy e instruirlos en su cultura (Ordo de la Facultad de Filosofía y Humanidades y de la Facultad de Teología, 1994, p. 17).

El proceso académico consiste en un año Introdutorio, desarrollado en instalaciones fuera de San José. En ese primer año, los seminaristas hacen un proceso espiritual para decidir si continuar con la formación para el sacerdocio. Al siguiente año, ingresan al Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, donde estudian tres años en la Facultad de Filosofía y Humanidades. Después de aprobar esos años, pasan a la Facultad de Teología, donde estudian cuatro años más. Al aprobar todos sus requisitos

académicos, esperan la fecha de la ordenación sacerdotal, designada por el Obispo de San José.

2.5.2. Dificultades de adaptación al sistema educativo eclesiástico. Algunas dificultades presentes en el Sistema Educativo del Seminario incluyen el nivel académico de los seminaristas. La mayoría de ellos provienen de situaciones socioeconómicas llenas de limitaciones. Aunque el Seminario exige que hayan aprobado la educación secundaria, algunos tienen dificultades para sobrellevar la carga académica. Los bloques de estudio son de aproximadamente siete materias por semestre, incluyendo griego, latín, sociología, psicología, historia, Sagradas Escrituras, entre otras. Además de sus responsabilidades académicas, participan del horario de actividades religiosas diarias del Seminario y deben dedicar los domingos al trabajo pastoral en una parroquia designada.

El horario del Seminario para los días lectivos es el siguiente:

- 6:00 a.m. Celebración de la misa
- 7:00 a.m. Desayuno
- 8:00 a.m. Lecciones
- 12:00 p.m. Almuerzo
- 1:00 p.m. Limpieza y Deporte
- 2:30 p.m. Café
- 3:00 p.m. Grupos de Estudio
- 5:00 p.m. Servicios en Comités
- 6:00 p.m. Cena

Los viernes, los seminaristas salen al medio día para visitar a sus familias, y regresan el domingo a las 6:00 p.m. a dormir al Seminario.

A partir de esta revisión de la literatura, se expondrán estudios empíricos relacionados con los propósitos de esta investigación.

2.6. Estudios empíricos

En este apartado se procederá a describir una lista de estudios análogos, en cierta medida, a esta investigación.

2.6.1. Círculos restaurativos modificados en poblaciones de privados de libertad.

En su investigación, Walker (2009) describe una nueva metodología: el proceso del Círculo Modificado y su potencial para incrementar la resistencia al crimen. El propósito es influenciar los programas correccionales. El Círculo Restaurativo Modificado consiste en un proceso grupal dirigido a privados de libertad, en el que cada individuo planea como satisfacer sus necesidades para una reintegración exitosa en la comunidad. Se trata de un proceso orientado a soluciones, que promueve la resistencia al crimen. Aunque se basa en la Justicia Restaurativa, se diferencia del Círculo Restaurativo, ya que los seres queridos del privado de libertad no participan, sino únicamente otros pares privados de libertad.

El objetivo del estudio consistió en indagar si los círculos restaurativos (una de las cinco Prácticas Restaurativas descritas anteriormente) tenían un impacto en la capacidad de los privados de libertad para elaborar planes de reintegración a la sociedad. El investigador enfatiza el poder de los círculos para la sanación y reelaboración emocional

de la propia vida. A este respecto, Walker (2009) puntualiza: “nuestras prisiones se han enfocado por mucho tiempo, sin éxito, en los aspectos negativos de las personas. Es tiempo de probar algo diferente y enfocarnos en las fortalezas de las personas y en sus emociones positivas” (p. 430).

El estudio fue de carácter cualitativo, realizado en el centro penitenciario de Laumaka, en Hawái, iniciando con un grupo compuesto por 15 hombres y dos mujeres. Se realizaron entrevistas a profundidad a 16 de ellos (14 hombres y dos mujeres). Los resultados, analizados cualitativamente, mostraron que las personas privadas de libertad que participaron en el proceso pudieron establecer planes más consistentes para reescribir su historia, reconciliarse con seres queridos y reintegrarse en la comunidad, así como satisfacer sus propias necesidades para una vida más positiva.

El siguiente estudio se refiere a la Justicia Restaurativa como una opción para afrontar incidentes de Violencia Doméstica en Colombia. Esta investigación busca responder a la pregunta de cuáles son las posibilidades de aplicación del paradigma restaurativo en poblaciones latinoamericanas.

2.6.2. Análisis de la Justicia Restaurativa para atender casos de violencia intrafamiliar en el Centro de Atención Integral a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVIF) de la Fiscalía General de la Nación, Colombia. En este proceso investigativo, Rodríguez, Padilla, Rodríguez y Díaz (2010) estudian la Justicia Restaurativa, orientado a la atención de casos de violencia doméstica. El estudio trabajó con el Centro de Atención Integral a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVIF) de la Fiscalía General de Colombia. Su objetivo fue analizar la Justicia Restaurativa orientada a la atención de casos de violencia familiar en el CAVIF. Esta investigación consistió en un diseño descriptivo exploratorio, con metodología cualitativa.

Se aplicó a una muestra intencional integrada por 20 usuarias que asistieron al CAVIF por situaciones de violencia y 18 funcionarios. La recolección de información se basó en dos entrevistas a profundidad diseñadas especialmente para el estudio. Éstas se analizaron mediante el programa SPADT para análisis de texto.

Los resultados arrojan el desconocimiento por parte de los funcionarios sobre Prácticas Restaurativas y Justicia Restaurativa. Las entrevistas con las usuarias arrojaron su disposición para reunirse con el agresor en un contexto seguro y estructurado, lo que haría posible efectuar mecanismos de Justicia Restaurativa. En términos generales, el estudio describió las necesidades del contexto institucional, profesional, así como necesidades de los usuarios. Los autores concluyeron que satisfacer estas necesidades sería posible mediante la formulación de un programa de Justicia Restaurativa que sea acorde con la ley vigente colombiana. Llevar esta conclusión a la práctica quedó como tema para estudios posteriores.

En Costa Rica también se desarrolló una investigación exploratoria sobre la Justicia Restaurativa, dirigida al campo penal.

2.6.3. Justicia Restaurativa. Una herramienta para la solución al problema de la criminalidad costarricense. En su estudio exploratorio, dirigido al campo del Derecho Penal, Brenes (2009) estudia los procesos restaurativos que se realizan en los procesos penales costarricenses. El objetivo de Brenes (2009) fue analizar los alcances de la Justicia Restaurativa contrastándola con la Justicia Retributiva, desde un enfoque conceptual, principios rectores, marco jurídico, programas restaurativos y aplicación de los mismos en algunos países del mundo.

El autor indagó fuentes de primera mano, es decir, funcionarios del Poder Judicial de Costa Rica, así como fuentes de segunda mano en recursos bibliográficos. Su metodología consistió en un análisis cualitativo de contenido. Este estudio fue relevante para la presente investigación porque el autor describe la Justicia Restaurativa en el proceso penal de adultos costarricenses. Argumenta sobre la participación de institutos que se incluyeron en el Código Procesal Penal de Costa Rica de 1998. Finalmente, analiza las experiencias de Justicia Restaurativa en países como Canadá, Nueva Zelanda, Colombia, Argentina y Centro América.

En su estudio, Brenes (2009) afirma que existen objeciones a la Justicia Restaurativa. Una de ellas es la posibilidad de que estas prácticas saboten los procesos penales punitivos que se originan en la cabeza del estado. Por otro lado, también objeta que las culturas individualistas y pluralistas obstaculizarían los procesos restaurativos.

La investigación de Brenes (2009) es de gran relevancia, al haberse efectuado en el mismo país de la población meta para este estudio. Es, entonces, una de las primeras aproximaciones académicas y empíricas de este paradigma en Costa Rica. Las objeciones apuntan a dificultades relacionadas con procesos penales, que no se manifiestan de la misma manera en una comunidad educativa con alumnos residentes en la Institución. Aun así, sigue siendo relevante explorar el potencial de las Prácticas Restaurativas en contextos educativos y conflictos de la vida cotidiana, separándolas de situaciones de Justicia Penal.

2.6.4. Fundación de Servicios Comunitarios y la Academia Buxmont. Análisis de estudiantes durante tres años escolares (2003-2006). En este estudio, McCold y Chang (2008) desarrollaron un proyecto en la Fundación de Servicios Comunitarios de Buxmont (CSF por sus siglas en inglés), en el este de Pennsylvania, Estados Unidos. Los programas de CSF Buxmont incluyen ocho escuelas y 16 grupos de hogares acogida. El estudio consistió en una medición longitudinal, a lo largo de tres años (2003-2006) con la variable independiente de actividades de capacitación. Su objetivo fue determinar el impacto de las Prácticas Restaurativas sobre el número de ofensas de los jóvenes egresados de la Fundación *Community Service Foundation and Buxmont Academy* (CSF Buxmont).

Su metodología consistió en un análisis cuantitativo para determinar si las Prácticas Restaurativas influyen sobre las conductas de riesgo, específicamente, las agresiones, mediante un análisis multivariado para determinar la contribución de cada

factor. Previamente, se capacitó a todo el personal de la institución para aplicar las Prácticas Restaurativas ante situaciones de conflicto.

Sistemáticamente, se midieron los índices de agresión de los 2151 jóvenes estadounidenses que formaban parte del estudiantado de la Institución. Los resultados mostraron que las agresiones se redujeron en un 62% (McCold y Chang, 2008). Este estudio es relevante, ya que sugiere la posibilidad de que la capacitación genere un impacto significativo en los comportamientos del cuerpo estudiantil. Si bien los estudiantes del Seminario Nacional se diferencian de la población de este estudio, la metodología investigativa cuenta con la similitud de aplicar capacitaciones y medir su impacto.

2.6.5. El papel de la Inteligencia Emocional Percibida en conductas desafiantes escolares. En este estudio, Petrides, Frederickson, & Furnham(2004) examinaron el rol de la Inteligencia Emocional Percibida en el desempeño académico y en la conducta desafiante escolar. Trabajaron con una muestra de 650 alumnos de una institución británica de educación secundaria. La edad promedio de los alumnos fue de 16 años y medio. Se realizó un análisis cuantitativo que consideró los siguientes instrumentos y factores: el TMMS-24 para medir Inteligencia Emocional Percibida, el cuestionario Eynseck de personalidad, un test de razonamiento verbal, un instrumento para medir el desempeño en la educación secundaria, informes de ausencias y de deserción escolar.

Los resultados arrojaron que la Inteligencia Emocional Percibida influyó sobre la habilidad cognitiva y el desempeño académico. Los alumnos con alta IE Percibida tenía menos probabilidades de escapar de clases y de dejar sus estudios. La mayoría de los

efectos de la IE Percibida persistieron aún después de hacer análisis de control de la variabilidad entre las personalidades. Este estudio concluyó que la constelación de habilidades emocionales percibidas está relacionada con el desempeño académico y la conducta desafiante, por lo que son de alta relevancia para adolescentes en situaciones de riesgo social.

Esta investigación fue relevante para el presente estudio, dado que el entrenamiento Introducción a Prácticas Restaurativas tiene, como propósito, contribuir con la sana resolución de conflictos. Según las conclusiones de Petrides et. al., (2004), las conductas desafiantes que son probables en el manejo de conflictos, realmente tienen una relación con la Inteligencia Emocional Percibida. Fue posible comprobar que las Prácticas Restaurativas coadyuvan con una sana construcción de estas habilidades cognitivas y emocionales.

2.6.6. Inteligencia Emocional y liderazgo transformacional y transaccional. En esta investigación, Harms y Credé (2010) pretendieron evaluar la relación entre la Inteligencia Emocional y el liderazgo. Mediante un modelo cuantitativo, se basaron en el análisis estadístico de 62 muestras independientes. Se estimó una validez de .59 en los casos en los que las mediciones de Inteligencia Emocional y conductas de liderazgo eran provistas por la misma fuente (el líder mismo, sus subordinados o sus supervisores). No obstante, cuando las mediciones provenían de fuentes distintas, la validez descendía a .12.

Se llevaron a cabo análisis separados para cada medida de Inteligencia Emocional. La Inteligencia Emocional Percibida mostró índices de validez más altos que medidas de

Inteligencia Emocional basadas en habilidades. Este estudio de constructos es relevante por dos razones. En primer lugar, establece la importancia de mantener una consistencia en la recolección de información, de manera que la validez de los resultados sea más alta.

Para la presente investigación, se planteó entrenar a seminaristas católicos en Prácticas Restaurativas y que ellos mismos evaluaran su Inteligencia Emocional Percibida mediante el TMMS-24. En segundo lugar, la relación entre IE Percibida y liderazgo continúa siendo un tema de interés y de estudio, particularmente cuando la muestra de la presente investigación se refiere a jóvenes que se preparan para convertirse en líderes religiosos.

2.6.7. Inteligencia Emocional, religiosidad y autoritarismo. En esta investigación, Boughan (2009) explora la relación entre la religiosidad, la Inteligencia Emocional y el autoritarismo. El autor afirma que las instituciones de Educación Superior que, además son religiosas, no tienen las herramientas para abordar el desarrollo religioso, emocional y social de sus estudiantes. Se seleccionó una muestra representativa de estudiantes provenientes de todos los años formativos del Seminario Teológico Bautista del Sur, en Canadá.

Para este estudio se utilizaron los siguientes instrumentos: el *Social Conformity-Autonomy Scale*, el *Self-Report Emotional Intelligence Test* y el *IEQ Scales of Religiosity*. Los resultados arrojaron que los estudiantes presentan altos niveles de religiosidad intrínseca, la cual se manifiesta desde antes de entrar a la Institución y mantienen con el pasar de los años. No se detectaron niveles altos de autoritarismo ni cambios significativos de Inteligencia Emocional entre los niveles formativos. Se

determinó que la Inteligencia Emocional tiene una correlación positiva con la religiosidad intrínseca.

El estudio que se llevó a cabo es relevante, ya que se planteó evaluar la Inteligencia Emocional en los seminaristas de todos los niveles formativos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. De acuerdo con el estudio de Boughan (2009), el impacto sobre la Inteligencia Emocional Percibida no se diferencia según el año de formación, pero fue necesario explorar si esta manifestación se repetiría en los seminaristas costarricenses de los diferentes niveles formativos, incluyendo todos los grados de la Facultad de Filosofía y la Facultad de Teología.

2.6.8. Inteligencia Emocional y liderazgo. En esta investigación, Parolini (2005) indagó el impacto de la Inteligencia Emocional de líderes sobre la percepción de liderazgo servicial y cultura de servicio en sus seguidores. El estudio se realizó mediante un análisis cuantitativo de tres cuestionarios realizados en línea. La muestra consistió en una selección de líderes de dos organizaciones religiosas: 41 líderes de una organización cristiana y 47 de un Seminario inserto en una Ciudad Universitaria. Se utilizaron tres instrumentos cuantitativos: el cuestionario de Wong & Law para medir Inteligencia Emocional, el cuestionario de Page y Wong para medir Liderazgo Servicial (*Servant Leadership*) y el cuestionario de Laub para medir liderazgo organizacional. El liderazgo situacional se refiere a la consciencia del contexto de la parroquia en la que ofrece servicios.

Se recolectó información sobre la Inteligencia Emocional de supervisores organizacionales, mediante dos muestras, con una población de 88 sujetos. También se

evaluó la percepción de los seguidores de un liderazgo orientado al servicio. Se desarrolló análisis de regresión múltiple, hallando que el indicador más significativo de una cultura organizacional de servicio es la percepción de un líder servicial. La habilidad de los supervisores para utilizar sus emociones fue un predictor moderadamente significativo de la percepción de una cultura de servicio. Este estudio es de gran relevancia, ya que indaga la relación entre la Inteligencia Emocional y el desarrollo de comunidades más consolidadas. Las Prácticas Restaurativas consideran la importancia de fortalecer el sentido de comunidad.

Para efectos del estudio que se llevó a cabo, llama la atención que la autorregulación emocional sea valiosa, pero no tan determinante como las conductas específicas de un líder servicial. Mediante esta investigación, se pretendió determinar si, a través de un liderazgo según el paradigma *Restaurativo*, se incrementan habilidades intrapersonales de Inteligencia Emocional Percibida. El presente estudio mostró que este tipo de liderazgo también fortalece el sentido de comunidad del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

2.6.9. Inteligencia Emocional en pastores y efectividad en los equipos de trabajo.

En esta investigación, Highley y Purcell (2007) examinan la relación entre cuatro aspectos de la Inteligencia Emocional de pastores líderes de equipos (identificación, uso, entendimiento y manejo) y la efectividad del equipo de trabajo. La relación se evaluó con los pastores y los miembros de sus equipos. Se utilizaron tres instrumentos: el *Wong and Law Emotional Intelligence Scale*, un instrumento auto-administrado que llenaron los pastores; la versión corta del Cuestionario de Efectividad de Equipo, que completaron todos los participantes, y el *Intelligence Strength Rater*, un instrumento cualitativo diseñado para esta investigación. Mediante este último instrumento, los miembros del equipo evaluaron la Inteligencia Emocional del pastor y cómo influencia la efectividad del equipo.

Se concluyó que la capacidad de identificar emociones de los pastores correlacionó positivamente con la efectividad del equipo. La habilidad de utilizar emociones mostró que los pastores eran capaces de inspirar a otros, lo cual fue el indicador de mayor peso para la efectividad del equipo, especialmente para generar ambientes colaborativos. En cuanto a la comprensión de las emociones ajenas, correlacionó positivamente con la capacidad para el liderazgo.

Finalmente, la competencia de manejo de emociones demostró una correlación positiva con la efectividad del equipo. Esta investigación demuestra que los líderes de grupos religiosos y sus equipos están intrínsecamente sujetos a las habilidades de la Inteligencia Emocional para una efectividad mayor y para la constitución de ambientes colaborativos.

Para efectos de la investigación que se llevó a cabo en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, se incluyeron entrevistas semiestructuradas dirigidas a los seminaristas líderes de grupos de estudio. Inclusive, la totalidad de los seminaristas ejercen liderazgo en su servicio en parroquias. La relación entre Inteligencia Emocional, liderazgo a partir de las Prácticas Restaurativas y capacidad de influencia puede mostrar repercusiones importantes en la construcción de sentido de pertenencia y colaboración en la comunidad educativa.

2.6.10. Inteligencia Emocional y sacerdotes católicos latinoamericanos. López (2009) se propuso estudiar el grado de *burnout*, el índice de Inteligencia Emocional Percibida y el estado de salud general en una muestra de 881 sacerdotes católicos latinoamericanos en México, Costa Rica y Puerto Rico. Midió esas variables utilizando el *Maslach Burnout Inventory* (MBI), de Maslach y Jackson, abordando las sub-escalas del MBI: agotamiento emocional, despersonalización y realización personal. Se encontró una relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional Percibida y el síndrome de *burnout*. Utilizando las sub-escalas del TMMS-24, se demostró que la claridad emocional y la reparación emocional correlacionan positivamente con niveles sanos del MBI, mientras que la atención emocional se relaciona de modo inversamente proporcional.

Este resultado lanza nuevas preguntas. ¿La atención emocional genera desgaste? Es posible que un énfasis exagerado en el monitoreo de los propios sentimientos sea perjudicial. Se evidencia, aun así, que las capacidades de claridad y reparación previenen el agotamiento. El estudio concluye haciendo énfasis en la necesidad que tienen las

personas dedicadas a ministerios religiosos de una mayor calidad de vida. Esto puede conseguirse mediante un mejor autoconocimiento y auto-cuidado.

A partir de esta investigación, y conociendo que, según los resultados, las personas con capacidad para la reparación emocional tienen una mejor disposición para enfrentar el desgaste, se considera indagar la correlación entre la Inteligencia Emocional Percibida y las Prácticas Restaurativas, ya que éstas, en sí mismas, buscan la claridad y reparación emocional.

A lo largo de este capítulo se ha desarrollado la historia y conceptos de las variables de estudio. Partiendo de una base construccionista, se expuso el desarrollo del estudio de la Inteligencia Humana. Esto desemboca en la Inteligencia Emocional y, más específicamente, en la Inteligencia Emocional Percibida. Se desarrollaron también los elementos de las Prácticas Restaurativas. Posteriormente, se describieron estudios empíricos que han considerado los factores antes mencionados.

En este recorrido, se expusieron investigaciones que incorporaron Prácticas Restaurativas en comunidades diversas, comenzando por la Justicia Penal en Estados Unidos, así como sus aplicaciones en Latinoamérica y un primer abordaje exploratorio en la justicia penal costarricense. Continuando con las comunidades educativas, se describieron los avances de las Prácticas Restaurativas en una Institución de Pennsylvania. Se presentaron estudios sobre Inteligencia Emocional en comunidades religiosas, dado que el estudio que se llevó a cabo, se dirigió a una población de Seminaristas Católicos.

Partiendo de lo anterior, cabe enfatizar la importancia de estudiar la Inteligencia Emocional Percibida, vaticinando que ésta tiene relación con elementos tan importantes como lo son el liderazgo, el trabajo en equipo y el desarrollo cognitivo-afectivo de los seminaristas. Además, se presumió que incorporar el elemento de las Prácticas Restaurativas permitiría una consolidación comunitaria que fomente ambientes colaborativos y que refuerce aquellas fortalezas que la Inteligencia Emocional promueve.

En el siguiente capítulo se describirá la metodología del presente estudio. Éste comprenderá el tipo de investigación, la población de estudio, los instrumentos por utilizar así como los medios cualitativos y cuantitativos que buscarán responder a la pregunta de investigación.

Capítulo 3

Metodología

El presente capítulo tiene como objetivo describir la propuesta metodológica para este estudio. Para tal fin, se desarrolla y justifica el enfoque metodológico seleccionado, así como el paradigma o diseño investigativo. Se expone la población de estudio y explica los procedimientos propuestos para la selección de la muestra. Asimismo, se presentan los métodos de recolección, sistematización y análisis de la información. Finalmente, se describen los elementos éticos por considerar para llevar a cabo esta investigación.

3.1. Enfoque de la investigación

En este apartado se describe el enfoque metodológico que se seleccionó para alcanzar los objetivos de investigación. Éste corresponde a una metodología mixta, descrita por Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2010 h) como “la integración sistemática de los métodos cuantitativo y cualitativo en un solo estudio con el fin de obtener una ‘fotografía’ más completa del fenómeno” (p. 546).

En este estudio, se utilizaron instrumentos estandarizados y análisis estadísticos para comprender el impacto objetivo de las Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida. Igualmente, se aplicaron técnicas cualitativas, como entrevistas y grupos focales, para abarcar la realidad subjetiva de la respuesta a la pregunta de investigación. Ambos elementos son complementarios para constituir esa *fotografía* mencionada por Hernández, et. al. (2010 h).

Sobre la importancia de los métodos mixtos, Tashakkori y Teddlie (2003) defienden esta perspectiva, cuando afirman lo saludable de una ciencia social que permite abrir el lenguaje investigativo a través de métodos múltiples. Así, se pueden considerar muchos más estudios, sin los prejuicios tradicionales sobre metodologías válidas o verdaderas (así como inválidas), devolviendo el énfasis a lo que realmente cuenta; es decir, los resultados.

Los métodos mixtos, según estos autores, abren la dimensión interpretativa de la investigación social, despojando los supuestos sobre la naturaleza de la realidad, de la mente humana y las herramientas de investigación. A este respecto, Tashakkori y Teddlie (2003) puntualizan que “la buena investigación no es la consecuencia de incrementar sofisticación en el nivel técnico, sino más bien la consecuencia de liberar los impulsos investigativos hacia el refinamiento natural y práctico de las herramientas de indagación, a la luz de los más grandes significados humanos alcanzados” (p. 86).

3.2. Alcance de la investigación

El alcance del presente estudio corresponde a una investigación correlacional. Hernández, et. al., (2010 b) conceptualizan estos estudios como aquéllos que “asocian variables mediante un patrón predecible para un grupo o población” (p. 81). Las hipótesis de investigación, por tanto, son correlacionales, definidas por Hernández, et. al., (2010 c) como aquéllas que “especifican las relaciones entre dos o más variables y corresponden a los estudios correlacionales” (p. 97).

Asimismo, esta investigación corresponde a un cuasi-experimento. De acuerdo con Toro y Parra (2006), “los experimentos ‘verdaderos’ constituyen estudios explicativos, los pre-experimentos básicamente son estudios exploratorios y descriptivos; los cuasi-experimentos son, fundamentalmente, correlacionales aunque pueden llegar a ser explicativos” (p.157). Las hipótesis de investigación, nula y alternativa, mencionadas en el capítulo uno, fueron las siguientes:

Hi: El entrenamiento del IIRP (Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas por sus siglas en inglés), llamado Introducción a Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de conflictos, tiene un efecto positivo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica.

Ho: El entrenamiento del IIRP llamado Introducción a Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de conflictos, no tiene un efecto positivo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica.

Ha: El entrenamiento del IIRP llamado Introducción a Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de conflictos, no tiene ningún efecto sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica.

La variable dependiente de la investigación fue la Inteligencia Emocional Percibida y la independiente el entrenamiento en Prácticas Restaurativas. Establecer una relación entre ambas variables representó justificar de manera científica los objetivos de

las Prácticas Restaurativas a saber, solucionar el conflicto a través de la reparación del daño y la restauración de las relaciones. Al determinar que estos propósitos tienen un impacto en la realidad intrapsíquica de los sujetos, mejorando su Inteligencia Emocional Percibida, se puede generar credibilidad académica para las Prácticas Restaurativas. Igualmente, se hizo posible comprender mejor la dimensión comunitaria y social de la Inteligencia Emocional a partir de los resultados de este estudio.

3.3. Diseño de la investigación

Específicamente, se trabajó un diseño de triangulación concurrente (DITRIAC), conceptualizado como un modelo en el que se recolectan datos cuantitativos y cualitativos de modo simultáneo. En el transcurso del análisis, “se incluyen los resultados estadísticos de cada variable y/o hipótesis cuantitativa, seguidos por categorías y segmentos (citas) cualitativos, así como teoría fundamentada que confirme o no los descubrimientos cuantitativos” (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2010 h, p. 570).

Para ilustrar el diseño de triangulación concurrente, se presenta un esquema que representa los enfoques cualitativos y cuantitativos, cuya suma desemboca en resultados que se comparan e interpretan simultáneamente (Ver Figura 3).

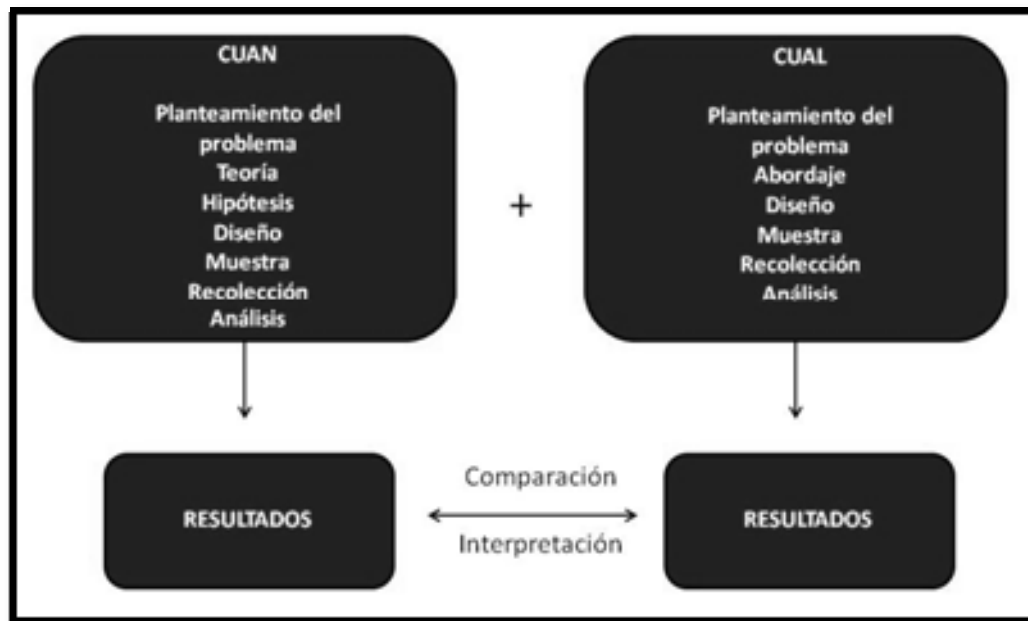


Figura 3. Diseño de triangulación concurrente (DITRIAC). (Hernández, et. al., 2010 h, p. 570).

Este diseño de investigación contempla el uso cuantitativo de medidas estandarizadas y análisis estadísticos, así como instrumentos cualitativos para observar el fenómeno a profundidad. Ambas estrategias se utilizan de forma simultánea y el análisis de cada una influye en la interpretación de resultados de la otra (Hernández, et. al., 2010 h). En este caso, la recolección de datos cuantitativos se llevó a cabo mediante el instrumento *Trait Meta Mood Scale* (TMMS-24) y el análisis estadístico mediante el programa SPSS versión 17.0. Por otro lado, la recolección de datos cualitativos se realizó mediante grupos focales y entrevistas semiestructuradas.

Se seleccionó la perspectiva mixta debido a que permite que los datos cuantitativos y cualitativos “se nutran entre sí” (Hernández, et. al., 2010 h, p. 552). Este tipo de enfoque permitió analizar la información objetiva reflejada en instrumentos

confiables y análisis estadísticos. Al mismo tiempo, se estudió la realidad cambiante del fenómeno en estudio mediante los grupos focales y las entrevistas semiestructuradas. En otras palabras, fue posible indagar el impacto estadístico y objetivo de las Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida de seminaristas católicos. Asimismo, el enfoque mixto permitió analizar la vivencia subjetiva de los seminaristas con respecto a la capacitación y sus reacciones personales ante las variables de investigación mencionadas anteriormente.

3.4. Población, participantes y selección de la muestra

La población de estudio se entiende como “el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Selltiz et. al., 1980, citados por Hernández, et. al., 2010 e, p. 174). Las especificaciones para este estudio, equivalieron a ser seminarista católico en San José, Costa Rica. Este grupo representó el universo que se pretendió abarcar en la investigación. Por otro lado, la muestra se define como “un subgrupo de la población” (Hernández, et. al., 2010 e, p. 175). Se describirá, a continuación, la muestra de esta investigación.

3.4.1. Tipo de muestra. La muestra seleccionada para recibir el entrenamiento en Prácticas Restaurativas y llenar el cuestionario sobre Inteligencia Emocional Percibida correspondió a una muestra no probabilística de seminaristas católicos, estudiantes del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. Las muestras no probabilísticas se definen como “un subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación” (Hernández, et. al., 2010 e, p. 176).

En este caso, el subgrupo de la población fue seleccionado según la toma de decisiones de la investigadora, ya que se trabajó con la totalidad de los 126 estudiantes del único Seminario diocesano en Costa Rica. No se tomaron en cuenta Seminarios religiosos, ya que son instituciones muy diferentes y sin representación académica del Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP).

Para los grupos focales, el presente estudio se colocó como un cuasi-experimento, dado que el Seminario ya cuenta con grupos de estudio, llamados grupos de vida, previamente conformados y todos estos fueron tomados en cuenta. A este respecto, Hernández et. al. (2010 e) puntualizan que en los diseños cuasi-experimentales, los individuos no son asignados al azar a los grupos “ni se emparejan, sino que dichos grupos ya están formados antes del experimento: son grupos intactos” (p.148), ya que el modo como se formaron es independiente del experimento.

En el caso de los participantes que se entrevistaron, se seleccionaron al azar, mediante el método de tómbola (Hernández, et. al., 2010 e, p. 188). Se eligieron dos líderes de grupos de estudio por lo que, dentro de la población de líderes de grupos de

estudio, se hizo un muestreo probabilístico, definido como “el subgrupo de la población en el que todos los elementos de ésta tienen la misma posibilidad de ser elegidos” (Hernández, et. al., 2010 e, p. 176). Finalmente, las entrevistas a profesores académicos y sacerdotes formadores fueron realizadas mediante una selección propositiva de los sujetos mediante un muestreo no probabilístico, basado en la toma de decisiones de la investigadora.

3.4.2. Criterios de selección de la muestra. La presente investigación se llevó a cabo con los grupos de estudio que participaron en los grupos focales y la totalidad de los seminaristas a quienes se aplicó el TMMS-24. Estas agrupaciones ya estaban formadas antes del estudio. Esto coincide con las afirmaciones de Salinas (2009), quien asevera que:

El cuasi experimento se caracteriza porque carece de aleatoriedad y/o grupo control. Los grupos ya están formados al iniciar la investigación, no se asignan al azar, ni hay “emparejamiento” (...) es decir, no se exige que el número de los grupos sea exactamente igual (...) Ejemplo de cuasi experimentos son los grupos de escuelas, barrios, bomberos, clubes deportivos (p.15).

Aun así, aunque no hay criterios de selección de la muestra, estas poblaciones se caracterizan por ser estudiantes activos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en el año 2012 y estar cursando uno de los niveles entre I Filosofía y IV de Teología; residir en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, participar en la jornada inaugural del Curso 2012 y haber firmado el consentimiento informado.

Por otro lado, los criterios de selección para la muestra probabilística de los líderes de grupos de vida fueron los siguientes: ser líder de grupo de estudio, o Grupo de Vida, ser seleccionado al azar de entre los líderes de Grupos de Vida de su Sección

Académica (Filosofía o Teología), de manera que la muestra se conformó con un representante de cada Sección, mismos que firmaron el consentimiento informado para este fin. El tamaño del universo fue de 25 personas (líderes de grupos de estudio). El porcentaje estimado de la muestra probabilística representativa y estratificada al azar, correspondió a un 10%. El error máximo aceptable fue del 5% y el nivel deseado de confianza fue del 95%.

En el caso de los docentes y sacerdotes, que se seleccionaron de manera propositiva y no probabilística, los criterios fueron los siguientes: trabajar en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, haber participado en la jornada inaugural del curso, conocer el proyecto de investigación, tener la disponibilidad de tiempo para la entrevista y haber firmado el consentimiento informado.

3.4.3. Características de los participantes. Las características de la población de seminaristas católicos en Costa Rica, consiste en hombres mayores de edad, cuyo rango oscila entre los 18 y los 50 años (aunque la edad de los estudiantes mayores del Seminario puede variar cada año). Deben haber aprobado la Educación General Media (secundaria). Algunos seminaristas cuentan con formación de educación superior, pero este grupo representa a una minoría. En su mayor parte, provienen de situaciones socioeconómicas medias y bajas.

Los sacerdotes formadores son hombres de entre 40 y 60 años de edad, residen en el Seminario y reciben un salario básico levemente superior al salario mínimo, según la legislación costarricense. Los académicos son adultos, hombres o mujeres, dedicados a la docencia. No tienen dedicación exclusiva con el Seminario Nacional, por lo que, en su

mayoría, también imparten lecciones en otras instituciones de educación superior. Deben ser de religión católica y reciben el salario básico por hora de un profesor universitario de Universidad Privada.

Después de exponer el tipo de muestra, con los criterios de selección y características de la misma, se procederá a definir el marco contextual dentro del cual se realizó la investigación.

3.5. Marco contextual

El estudio se llevó a cabo en el contexto del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en el distrito de Paso Ancho, cantón de San José, San José, Costa Rica. La población total de seminaristas consta de 126 varones. La capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas se realizó en una jornada de un día, previamente calendarizada con el Padre Rector, con algunos meses de antelación, estableciendo los acuerdos por escrito.

El estudio se llevó a cabo en las instalaciones del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. Las instalaciones dispuestas para la realización del estudio, mencionadas en el capítulo 1, comprendieron: 1) La sala de conferencias para la capacitación del IIRP Introducción a Prácticas Restaurativas y para la realización del TMMS-24. 2) El comedor para los grupos focales y las entrevistas semiestructuradas a la muestra de seminaristas. 3) La sala de reuniones para entrevistas a sacerdotes formadores y profesores.

El Seminario es una Institución arquidiocesana costarricense fundada en 1949, avalada por la Conferencia Episcopal Latinoamericana. Se ubica en el distrito de Paso

Ancho, en la provincia de San José. La comunidad de seminaristas está conformada por hombres mayores de edad de cualquier parte del territorio nacional, que hayan concluido los estudios de educación secundaria. Para permanecer en el Seminario, cada aspirante (seminarista) debe pasar por la aprobación del Consejo de Sacerdotes Formadores y conseguir los medios económicos para mantenerse en el Seminario. En muchos casos, los seminaristas buscan patrocinadores.

El Seminario Nacional se ubica en el distrito de Paso Ancho, cantón de San José, en la provincia de San José. La zona se caracteriza por ser urbana y con alta presencia de tránsito. Las instalaciones son amplias, con grandes zonas verdes que separan la entrada del Seminario de la puerta a los edificios. Cuenta con un edificio de Biblioteca. La estructura principal comprende un jardín central, rodeado por salones de clase, oficinas de los sacerdotes formadores y algunas habitaciones. Un edificio adyacente constituye el comedor y la cocina. Al lado de estas estructuras centrales, hay dos edificios de habitaciones. En la parte posterior, hay zonas verdes y una piscina (Ver Figura 4).



Figura 4. Mapa aéreo de las instalaciones físicas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en San José, Costa Rica. (*Google Maps*). (Datos recabados por la autora).

En cuanto los factores económicos, el Seminario Nacional es una institución educativa mantenida por la arquidiócesis de San José, Costa Rica. La Iglesia católica nacional brinda soporte económico para los salarios de los sacerdotes formadores y docentes. El Seminario también se apoya económicamente con la Universidad Católica de Costa Rica. De esta manera, coincide con las características de una institución privada de educación superior. No obstante, cada seminarista debe hacer pagos de matrícula o inscripción y mensualidades que son menores a las universidades privadas costarricenses. También se cuenta con alternativas de patrocinios para ayudar a los estudiantes de escasos recursos, quienes representan a una mayoría del estudiantado.

Con respecto a los elementos normativos, el Seminario Nacional obedece la doctrina cristiana, católica y apostólica dictaminada por las autoridades eclesiales del Vaticano. Asimismo, se apega a las reglamentaciones del Consejo Nacional de Educación Superior Costarricense (CONESUP). La misión del Seminario consiste en “otorgar una amplia y sólida instrucción en las ciencias sagradas a la par de una cultura general (...) con el fin de capacitar a sus alumnos para anunciar adecuadamente el mensaje del Evangelio” (Ordo de la Facultad de Filosofía y Humanidades y de la Facultad de Teología, 1994, p. 17). Su visión es la de formar sacerdotes católicos que instruyan a sus congregaciones en la fe y en la cultura.

Cada año, los seminaristas se conforman en grupos de estudio, que deben tener una reunión formal una vez al mes. En el contexto del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, a estos grupos se les llama Grupos de Vida. El Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles brinda formación académica de educación superior, pero su objetivo primordial consiste en la formación de líderes espirituales para la Iglesia Católica costarricense. La dimensión religiosa de la institución educativa se constituye en el conjunto de circunstancias que acompaña la investigación, cuyo procedimiento se describirá a continuación.

3.6. Tema, variables e indicadores de estudio

El presente estudio planteó el tema de investigación el Entrenamiento en Prácticas Restaurativas y su impacto sobre la Inteligencia Emocional Percibida en seminaristas católicos costarricenses. Las variables de estudio fueron las siguientes:

- Variable dependiente: Inteligencia Emocional Percibida.

- Variable independiente: Entrenamiento sobre Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos.

Los indicadores de esta investigación fueron, para la Inteligencia Emocional Percibida, las sub-escalas del TMMS-24: *Atención emocional*, *Claridad emocional* y *Reparación emocional*. En el caso del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas, los indicadores son: el uso de Prácticas Restaurativas para resolución de conflictos y toma de decisiones, aplicación de círculos restaurativos en la vida cotidiana de los Grupos de Vida, así como beneficios y obstáculos en la aplicación de Prácticas Restaurativas. Estos indicadores permitieron el estudio de las variables desglosándose en preguntas para los instrumentos de recolección de datos, los cuales se exponen a continuación.

3.7. Técnicas de recolección de datos

En este apartado, se describirán los instrumentos cuantitativos y cualitativos a través de los cuales se recolectaron los datos. Todo instrumento por utilizar para fines del estudio se integra como apéndice.

3.7.1. Las pruebas estandarizadas. Las pruebas estandarizadas “miden variables específicas, como la inteligencia, la personalidad en general, la personalidad autoritaria (...)” (Hernández, et. al., 2010 f, p. 261). En el caso del presente estudio se buscó determinar el efecto del entrenamiento en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida. El inventario TMMS-24 cumple el propósito de medir la variable de la IE Percibida.

3.7.1.1. El Test Trait Meta Mood Scale. El instrumento TMMS-24 se basa en el *Trait Meta-Mood Scale* (TMMS) desarrollado por el grupo de investigación de Salovey y

Mayer (1995, citados por López, 2009). Originalmente, la escala de 48 ítems, evaluaba el meta-conocimiento de las destrezas con las que se puede tomar consciencia de las propias emociones, su modulación y regulación. Actualmente, esta escala se compone de tres dimensiones claves de la Inteligencia Emocional, cada una de ellas mensurable mediante ocho ítems: *Atención emocional*, *Claridad de sentimientos* y *Reparación emocional* (Mayer, Salovey y Caruso, 2000).

Este modelo, desarrollado por Mayer y Salovey, se fundamenta en la metodología de auto-informe y los test de ejecución. El TMMS-24 fue traducido al español por Extremera, Fernández-Berrocal y Ramos (2004, citados por López, 2009). Este instrumento mantiene la misma estructura que la herramienta original de 48 ítems. El cuestionario se conforma con enunciados verbales cortos, en los que cada sujeto de investigación evalúa su Inteligencia Emocional a partir de su propia estimación de destrezas y consciencia de las propias emociones. Consiste en una escala *Likert* de cinco puntos, que va desde calificar con uno cuando la respuesta es *nunca o nada de acuerdo*, hasta cinco, en caso de que la respuesta sea *muy frecuentemente o totalmente de acuerdo* (Ver Apéndice I).

Para obtener las puntuaciones de la escala y según cada dimensión (*Atención*, *Claridad* o *Reparación*), se suman los ítems del uno al ocho, los cuales corresponden al factor de *Atención emocional*. La suma de los ítems del nueve al 16 iguala a la puntuación del factor *Claridad emocional*. Finalmente, la suma de los ítems del 17 al 24 equivale al factor *Reparación de las emociones*. Estas puntuaciones se denominan índice de Inteligencia Emocional Percibida. De acuerdo con López (2009), la manera de interpretar las puntuaciones en hombres es la siguiente (Ver Tabla 1):

Tabla 1
Puntuaciones para las sub-escalas del TMMS-24 en hombres (López, 2009)

	Atención Emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional
Debe mejorar	≥ 21	≥ 25	≥ 23
Adecuada	22 – 32	26 – 35	24 – 35
Excelente	≤ 33	≤ 36	≤ 36
(En este caso no se considera Excelente, sino Demasiada).			

En síntesis, el TMMS-24 tiene como objetivo determinar la Inteligencia Emocional Percibida mediante un inventario de auto-informe. Indaga las sub-escalas de *Atención Emocional*, *Claridad Emocional* y *Reparación Emocional*. Sus indicadores comprenden las puntuaciones de cada sub-escala, las cuales pueden medirse con base en las puntuaciones descritas en la Tabla 1.

3.7.2. Recolección de los datos cualitativos. Para la recolección de datos cualitativos, en esta investigación, se utilizaron grupos focales y entrevistas semiestructuradas con el fin de “descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Hernández, et. al., 2010 a, p. 7).

3.7.2.1 Grupos focales. Con el propósito de iniciar la recolección de datos cualitativos, se ofreció una guía de preguntas a los grupos de estudio para ser contestada posteriormente a la capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas. La estrategia para recolectar la información es similar a los grupos de enfoque, definidos por Hernández, et. al., (2010 g) como “entrevistas grupales (...) en las cuales los participantes

conversan en torno a uno o varios temas en un ambiente relajado e informal, bajo la conducción de un especialista en dinámicas grupales” (p. 425).

En este caso, los *focus groups* se llevaron a cabo de modo simultáneo en la primera reunión de los grupos de estudio, posterior a la capacitación. Este es el tiempo que los sacerdotes formadores estuvieron dispuestos a otorgar para esta etapa de la investigación. Dadas las circunstancias, fue imposible para la investigadora moderar las 25 agrupaciones, por lo que los *focus groups* se realizaron llenando por escrito un documento de preguntas. El líder del grupo de estudio moderó la sesión, con base en una guía de preguntas (Apéndice A).

El objetivo de realizar grupos focales consistió en indagar los efectos de las Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional de los seminaristas católicos costarricenses. Mediante la construcción conjunta del discurso del grupo, se buscaron indicadores relacionados con las Prácticas Restaurativas, así como con la Inteligencia Emocional Percibida.

Los indicadores de las Prácticas Restaurativas incluyeron su aplicabilidad en la vida cotidiana. Se concretizaron de la siguiente manera:

1. Puesta en aplicación de las preguntas restaurativas en la resolución de conflictos.
2. Uso de círculos restaurativos en los Grupos de Vida.
3. Uso de Prácticas Restaurativas para la toma de decisiones.
4. Identificación de beneficios y obstáculos en el uso de Prácticas Restaurativas.

Se indagó el fenómeno del efecto del entrenamiento en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional de 123 seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en el año 2012. Este efecto se analizó a partir de la percepción subjetiva de la persona entrevistada.

3.7.2.2 Entrevista semiestructurada. La entrevista semiestructurada es una técnica que permite al investigador comprender la posición del sujeto de investigación. De acuerdo con Hernández, et. al., (2010 g), “en la entrevista, a través de las preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (p. 418). Esta técnica permitió indagar la experiencia de los entrevistados sobre el fenómeno de estudio; es decir, la experiencia subjetiva de seminaristas, sacerdotes y docentes sobre el entrenamiento en Prácticas Restaurativas y su efecto sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

Hernández et. al., (2010 g) definen las entrevistas semiestructuradas como aquellas que “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados” (p. 418). La entrevista semiestructurada se efectuó a una muestra de dos seminaristas, líderes de grupo de estudio, uno por cada sección académica. También se realizó a dos sacerdotes formadores y un académico.

El objetivo de las entrevistas semiestructuradas consistió en lograr una comunicación y “la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (Hernández, et. al., 2010 g, p. 418). A partir de esta comunicación y construcción

conjunta de significados, fue posible recabar información valiosa en líderes de grupos de estudio, sacerdotes y académicos sobre la percepción subjetiva con respecto a la Inteligencia Emocional Percibida y las Prácticas Restaurativas, así como la relación entre ambas. Sobre estas respuestas, fue viable alimentar la interpretación de los datos cuantitativos, con el fin de responder a la pregunta de investigación (Ver Apéndice F).

3.8. Procedimiento de la investigación.

En el presente apartado se describe el procedimiento de la investigación, comenzando por las etapas de planteamiento del problema, construcción del marco teórico, metodología, recolección y análisis de datos.

3.8.1. Planteamiento del problema. Para el desarrollo de este proyecto, se planteó el problema de la existencia de un posible efecto del entrenamiento en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional percibida de seminaristas católicos costarricenses. Se definieron preguntas y objetivos de investigación, así como hipótesis, limitaciones y delimitaciones para el estudio.

3.8.2. Construcción del marco teórico. Mediante la investigación bibliográfica, se construyó un marco teórico que recorriera el paradigma de base para este estudio, así como los antecedentes teóricos de los temas de inteligencia, Inteligencia Emocional, Inteligencia Emocional Percibida y Prácticas Restaurativas. También se indagó sobre los sistemas eclesiales en los que se desenvuelve la población de estudio.

3.8.3. Metodología de investigación. La construcción de un marco metodológico integró la selección de un enfoque investigativo mixto, así como un alcance correlacional del estudio y un diseño metodológico de triangulación concurrente para el mismo. Se describió el proceso para la selección de la muestra, así como para la recolección y análisis de datos.

3.8.4. Recolección de datos. Para la recolección de datos se utilizarán pruebas estandarizadas, grupos focales y entrevistas semiestructuradas. Este proceso se describirá con detalle en el apartado titulado *Procedimiento en la aplicación de instrumentos*.

3.8.5 Resultados. El análisis de resultados se llevó a cabo mediante un análisis estadístico inferencial con el programa SPSS versión 17.0, ya que este tipo de análisis pretende probar hipótesis y generalizar los resultados a la población (Hernández, et. al., 2010 f). También se implementó la metodología de la teoría fundamentada para el estudio de la información recabada en grupos focales y entrevistas semiestructuradas. La hipótesis se probó mediante la prueba t y la validez y confiabilidad de los instrumentos mediante el *Alfa de Cronbach*. Todos los resultados se interpretaron de manera simultánea en la construcción del reporte de resultados.

3.8.6. Informe de investigación. El informe de la investigación abarcó la tanto la investigación cualitativa como la cuantitativa. Explicitó un avance en el contenido del campo donde se inserta el estudio (Hernández, et. al., 2010 h), agregando un aporte a la discusión actual de la literatura sobre Inteligencia Emocional y Prácticas Restaurativas. El formato del reporte se apegó a los lineamientos de la Universidad Virtual del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, específicamente al Manual de presentación de trabajos escritos de la Escuela de Graduados en Educación del Tecnológico de Monterrey (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2012).

3.9. Prueba piloto

La prueba piloto se realizó con una muestra no probabilística accidental de seminaristas religiosos costarricenses pertenecientes al Seminario San Agustín, ubicado en Montes de Oca, San José, Costa Rica. Aunque los seminarios religiosos tienen diferencias institucionales significativas con el Seminario Nacional, por ser el único seminario diocesano del país, la población es similar debido a que son hombres jóvenes en proceso de discernimiento vocacional y que viven dentro del seminario.

La prueba piloto se aplicó a una muestra no probabilística accidental (Giroux y Tremblay, 2008) de 22 seminaristas religiosos. De esta forma, fue posible “probar su pertinencia y eficacia (incluyendo instrucciones), así como las condiciones de la aplicación y los procedimientos involucrados” (Hernández, et. al., 2010 f, p. 2010). A partir de esta prueba se calcularon la confiabilidad y validez iniciales del TMMS-24. Ésta se tabuló en una matriz del programa SPSS v. 17.0, para corroborar índices de validez y confiabilidad. El índice de confiabilidad, basado en los ítems estandarizados corresponde a un 0,808 (ver Tabla 2).

Tabla 2
Índices de confiabilidad del TMMS 24 basados en los 24 ítems (Datos recabados por la autora)

Estadísticas de Confiabilidad		
Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en los Ítems Estandarizados	No.deÍtems
.793	.808	24

Los 22 sujetos consideraron los 24 ítems comprensibles, con índices adecuados de validez. También se analizó la base de datos de la prueba piloto para calcular el promedio, el error estándar, la media, la desviación estándar y la varianza. Los datos se presentan en la Tabla 3, categorizados según las sub-escalas de *Atención*, *Claridad* y *Reparación*.

Tabla 3
Información estadística de Sub escalas del TMMS 24 (Datos recabados por la autora)

		Estadísticas de Sub Escalas TMMS24		
		Atención	Claridad	Reparación
N	Valid	19	20	20
	Missing	3	2	2
Mean		26.7895	28.2000	31.4000
Std. Error of Mean		1.40296	1.17114	1.09880
Median		28.0000	29.5000	32.0000
Std. Deviation		6.11536	5.23752	4.91400
Varianza		37.398	27.432	24.147

Durante la experiencia de la prueba piloto se tomaron anotaciones para mejorar el procedimiento de aplicación del test, que incluyeron el insistir a los sujetos de investigación que no dejen ningún ítem en blanco. Mediante este proceso, fue posible establecer que el instrumento es adecuado para una población de seminaristas católicos costarricenses.

3.10. Procedimiento en la aplicación de instrumentos

La recolección de información se llevó a cabo de la siguiente manera: se solicitó aprobación a la Junta de Sacerdotes Formadores del Seminario Nacional Nuestra Señora

de los Ángeles, para disponer de una jornada de aproximadamente ocho horas de capacitación con la totalidad de la población seminarística. Esta jornada tuvo lugar el 14 de febrero del año 2012 (Ver Apéndice G).

Como se mencionó en el capítulo uno, el desarrollo de la investigación dependió de la calendarización del Seminario para iniciar el curso lectivo en la última mitad del mes de febrero del año 2012. Fue necesario esperar un poco menos de cuatro semanas entre el pre test y el post test, dado que el Seminario no dispuso de otro tiempo y espacio para la investigación, fuera de las reuniones comunitarias mensuales, cuyas fechas se determinan una vez al año.

Los pasos concretos para coleccionar los datos y transformarlos en información que permita responder al problema planteado fueron los siguientes: en el mes de febrero de 2012 se realizó el pre-test TMMS-24. Ese mismo día se llevó a cabo el entrenamiento Introducción a Prácticas Restaurativas. En marzo de 2012 se llevaron a cabo los grupos focales y entrevistas semiestructuradas (cada actividad tomó lugar tras la firma del consentimiento informado correspondiente). En la reunión comunitaria de marzo del 2012 se llenó el pos-test del TMMS-24 (Ver cronograma completo en el Apéndice H).

Se pretendió aplicar el TMMS-24 antes y después del entrenamiento en Prácticas Restaurativas para paliar la desventaja de los cuasi-experimentos en cuanto a validez interna. A este respecto, García y Quintanal (s/f) preconizan que, en los cuasi experimentos, es deseable la implementación de pre-tests y pos-tests después del tratamiento. Una vez recolectados los datos, se procedió a su análisis, mismo que se describe a continuación.

3.11. Análisis de datos

La parte cuantitativa de la investigación se realizó mediante el instrumento TMMS-24 y su posterior análisis. La recolección de datos cuantitativos requirió de una codificación de la información, la cual se efectuó “transfiriendo los valores registrados en los instrumentos aplicados (cuestionarios, escalas de aptitudes o equivalentes) a un archivo/matriz de un programa computarizado de análisis estadístico” (Hernández, et. al., 2010 f, p. 266).

El programa seleccionado fue el SPSS versión 17.0. La validez del TMMS-24 ha sido estudiada por Salovey y Mayer (1995, citados por Mayer, Salovey y Caruso, 2000). De acuerdo con estos autores, este instrumento presentó una fiabilidad Test-Retest adecuada. La consistencia interna ha sido evaluada mediante el *Alfa de Cronbach* (Davies, et. al., 1998, citado por López, 2009). De igual forma, antes de presentar los resultados de este estudio, se evaluó la confiabilidad y la validez lograda por los instrumentos de medición.

El análisis de los datos cualitativos se realizó mediante el procedimiento de teoría fundamentada, a través del cual se procesa la información recabada por medio de los grupos focales y de las entrevistas semiestructuradas. Así, se transcribieron las entrevistas y se organizó la información, distribuyéndola en columnas, las cuales se observaron para anotar unidades emergentes de análisis. Estas unidades se agruparon en categorías, para definir el desarrollo de la discusión de los resultados.

De acuerdo con Hernández, et. al., (2010 g), el procedimiento de teoría fundamentada consiste en los siguientes pasos: 1) organización de los datos recolectados;

2) preparar datos para el análisis; 3) lectura y observación de los datos; 4) descubrir las unidades de análisis; 5) codificar las unidades de análisis en categorías para, finalmente, 6) generar teorías, hipótesis y/o explicaciones. Se organizaron y estudiaron los datos recolectados, generando unidades de análisis, las cuales se codificaron en categorías. Finalmente, se generaron teorías para confirmar o refutar los resultados cuantitativos.

Los pasos para el análisis de los datos cuantitativos y cualitativos fueron los siguientes:

1. Tabulación y análisis del pre-test TMMS-24 mediante el programa SPSS versión 17.0. Análisis de resultados cuantitativos del pre-test TMMS-24 mediante el análisis de frecuencias y la distribución de las puntuaciones según las categorías presentadas en la Tabla 1.
2. Organización de la información recabada en los grupos focales en un documento de dos columnas. La columna de la izquierda incluyó toda la información recabada. En la columna de la derecha se apuntaron las unidades emergentes de análisis.
3. Transcripción de archivos de audio de las entrevistas semiestructuradas. Organización de la información para determinar las unidades emergentes de análisis de modo similar que con la información recabada en los grupos focales.
4. Elaboración de un listado general de las unidades emergentes de análisis de grupos focales y entrevistas. Agrupación de unidades de análisis en grandes categorías. Jerarquización de categorías de análisis. Análisis de datos cualitativos según las categorías construidas.

5. Tabulación y análisis del pos-test en el programa SPSS versión 17.0. Se utilizó estadística inferencial para los datos cuantitativos. Codificación de la información mediante el análisis de frecuencias y la distribución de las puntuaciones según las categorías presentadas en la Tabla 1.
6. Comparación de pre-test y pos-test TMMS-24.
7. Interpretación y sistematización conjunta de resultados cualitativos y cuantitativos.
8. Construcción de informe de resultados.

La validez se corroboró mediante el *Alfa de Cronbach* y la confiabilidad de la interpretación de los datos obtenidos se capturó mediante la sistematización ordenada de cada uno de los pasos antes descritos.

3.11.1. Prueba de hipótesis. Para la prueba de hipótesis se utilizó el método de *t de Student*, debido a que se pretendió comparar los promedios del pre-test y del pos-test. De acuerdo con Hernández, et al. (2010 e), la prueba *t* es “una prueba estadística para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias en una variable” (p. 319). De esta manera, el análisis permitió determinar si las medias del pre-test TMMS-24 difieren de forma significativa de las medias del pos-test de dicho instrumento.

Para determinar si era posible rechazar la hipótesis nula, es decir, determinar que hay un efecto estadísticamente significativo sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas, se estableció que el nivel de confianza de esta investigación sería de un 95% (el error estándar no debe ser igual ni superar el 5%). De esta manera, se rechaza la

hipótesis nula si la significancia (Sig.) es menor a 0,05 (Hernández, et al., 2010 e). El error estándar se calculó con base en la representatividad de la muestra, según se expone a continuación:

3.11.1.1. Ficha técnica.

- Universo: Seminaristas católicos diocesanos costarricenses.
- Población: Seminaristas estudiantes del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en San José, Costa Rica.
- Muestra: 126 Seminaristas estudiantes del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles que asistan a las reuniones comunitarias del Seminario.
- Nivel de confianza: 95% (error tipo 1 = 5%)
- $p/q = 0.5/0.5$

Adicionalmente, se tomó en cuenta el error máximo permisible, que corresponde a la diferencia entre los promedios del pre-test y del pos-test. Este error está determinado según el criterio de la investigadora. Con base en las entrevistas a expertos realizadas por la investigadora, se estableció que el error máximo permisible para determinar una diferencia significativa entre las medias de ambas evaluaciones, consiste en 4 puntos de diferencia en la media de cada sub-escala del TMMS-24 entre el pre-test y el pos-test.

En los Apéndices del informe de resultados, se incluyeron los archivos con las transcripciones completas de grupos focales y entrevistas, en las columnas que muestran las unidades emergentes de análisis. También se incluyó el listado general que dio paso a

las categorías de interpretación. Igualmente, el análisis conjunto de los datos cuantitativos y cualitativos equivale a un proceso de triangulación que asegura la validez del proyecto.

3.12. Aspectos éticos

Con el fin de integrar los aspectos éticos de este estudio a la propuesta metodológica, en este apartado se exponen los pasos para la protección de los sujetos de investigación.

3.12.1. Confidencialidad y anonimato de la información. Toda información recabada para el presente estudio fue confidencial. En el caso de los datos cuantitativos, se adjuntó el instrumento a la carta del consentimiento informado. Si bien la carta requirió el nombre y firma del participante, una vez firmado el consentimiento, ambos documentos se archivaron por separado inmediatamente después de ser entregados.

En el caso de los grupos focales y las entrevistas semiestructuradas, la información no fue anónima, pero se mantuvo confidencial y los nombres de los participantes no se incluyeron en la sistematización de la información y del documento final de este estudio.

3.12.2. Cartas de autorización. Para la realización de esta investigación, se solicitó una carta de aprobación firmada por el Padre Rector del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. Asimismo, se consultó a los líderes de grupos de estudio en noviembre del año 2011, con lo que hubo información anticipada para que los sujetos de estudio conocieran los propósitos del estudio.

En el mes de noviembre de 2011, el Padre Rector del Seminario brindó autorización escrita mediante un correo electrónico (Apéndice B).

3.12.3. Cartas de consentimiento. Con el fin de informar y proteger a los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, se brindó una exposición oral de los propósitos del estudio, previa al pre-test TMMS-24. Posteriormente, se entregó y leyó en voz alta una carta de consentimiento informado (Apéndice C). La carta, con dos copias de la misma, estuvieron engrapadas al instrumento TMMS-24. Sólo se registraron los test que incluyeron la carta firmada. Cada seminarista conservó una copia del consentimiento informado. La totalidad de los seminaristas incluyeron la carta, incorporándose todos los instrumentos recolectados.

Previo sesión de los grupos focales, se entregó a los líderes de grupos de estudio la guía de preguntas, que incluyó una carta de consentimiento informado para ser firmada por todos los miembros del grupo (Apéndice D). Se instruyó al líder del grupo de estudio para que leyera la carta en voz alta con todos y, de tener alguna duda, llamara a la investigadora que permaneció en las instalaciones del Seminario Nacional, con el propósito de atender inquietudes y supervisar el trabajo de los 25 grupos. Finalmente, se leyó y firmó otra carta de consentimiento informado antes de cada entrevista semiestructurada (Apéndice E).

En este capítulo se ha expuesto el enfoque, alcance y diseño de la presente investigación. Se describió la población, los participantes, la selección de la muestra, y el marco contextual del estudio. Se clarificó el tema, variables e indicadores, así como las técnicas para la recolección y análisis de datos. Finalmente, se describieron las fases para el procedimiento de la investigación. A continuación, en el siguiente capítulo se exponen los resultados del estudio.

Capítulo 4

Análisis de Resultados

Este capítulo describe los resultados del estudio realizado. Se procede a describir los datos arrojados tras la recolección de información, haciendo hincapié en las características de la muestra de seminaristas católicos y de las personas entrevistadas. Se presenta la información cuantitativa compilada y organizada según medidas de tendencia central, distribución, variabilidad y en porcentajes. A su vez, se intercalan fragmentos de los datos cualitativos recolectados mediante entrevistas semiestructuradas y grupos focales. Esta información se presenta en orden lógico según los objetivos de la investigación. También se procede a describir las contradicciones y limitaciones del estudio que permitan una interpretación dimensionada del mismo.

4.1. Resultados

El presente apartado introduce los resultados de este proyecto. De esta manera, se procede a responder las preguntas de investigación, afirmar el estado de la hipótesis investigativa y satisfacer los objetivos de este estudio. El tamaño de la muestra correspondió a 126 sujetos de investigación. Durante el desarrollo del proyecto, un seminarista abandonó el Seminario. Además, dos sujetos dejaron incompletos los cuestionarios, por lo que se eliminaron de la muestra. Se trabajó, entonces, con una muestra de 123 seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en San José, Costa Rica.

Los seminaristas pertenecen a siete niveles académicos, que van de Primer a Tercer año de Filosofía y posteriormente, de Primer a Cuarto año de Teología. La distribución de la muestra se presenta en la Figura 5.

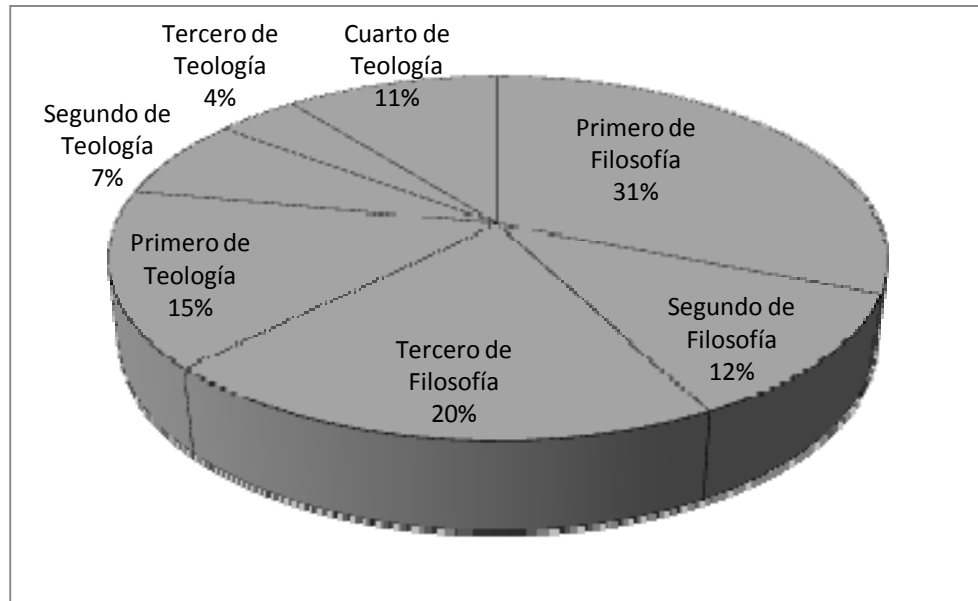


Figura 5. Distribución de la muestra según niveles formativos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. (Datos recabados por la autora).

La pregunta de investigación del presente estudio fue: ¿Qué efectos tiene el entrenamiento estandarizado en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles? Los resultados arrojaron un cambio, posterior a la Capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas, estadísticamente significativo, con base en la prueba de hipótesis *t de student*, en las sub-escalas de Inteligencia Emocional Percibida, a saber, *Atención Emocional* y *Claridad Emocional*. Además, la indagación mediante entrevistas semiestructuradas y grupos focales apuntó a la relación directa entre las

variables de Inteligencia Emocional Percibida y Entrenamiento en Prácticas Restaurativas.

4.2. Resultados de los Objetivos de Investigación

En este apartado, se procede a presentar los resultados de los objetivos de investigación:

1. Determinar, mediante el uso del test TMMS-24, las puntuaciones de Inteligencia Emocional Percibida, previas y posteriores a un entrenamiento sobre Prácticas Restaurativas, en los seminaristas del Seminario Nuestra Señora de los Ángeles de San José, Costa Rica.
2. Analizar la injerencia del entrenamiento estandarizado del Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas, dirigidas a la resolución de conflictos, sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

4.2.1 Índices de Inteligencia Emocional Percibida en seminaristas católicos. Para conocer los puntajes de Inteligencia Emocional percibida, se utilizó el instrumento *Trait Meta Mood Scale* (TMMS-24). Los puntos de corte utilizados fueron los presentados por López (2009), que categoriza los índices de Inteligencia Emocional Percibida en tres grandes grupos, de acuerdo con las puntuaciones sumadas de cada sub-escala del TMMS-24. López establece puntos de corte categorizados como puntajes de tres posibles categorías: deben mejorar, adecuados o excelentes. No obstante, para la sub-escala de *Atención Emocional*, se considera que puntajes muy altos no son recomendables y que no

son excelentes, sino demasiados, por lo que el valor de las etiquetas se vuelve confuso. Es por esto que, para el presente estudio, se decidió mantener los puntos de corte, pero utilizando otros adjetivos: puntajes bajos, medios y altos (Ver Tabla 4).

Tabla 4
Puntos de corte según López (2009) y categorías usadas para el presente estudio

Etiqueta según López (2009)	Etiqueta seleccionada para la presente investigación	Atención Emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional
Debe mejorar	Baja	≥ 21	≥ 25	≥ 23
Adecuada	Media	22 – 32	26 – 35	24 – 35
Excelente	Alta	≤ 33	≤ 36	≤ 36

De esta manera, los índices de *Atención Emocional* pueden ser bajos (8-21), medios (22-32) o altos (33-40); los de *Claridad Emocional* pueden ser bajos (8-25), medios (26-35) o altos (36-40). Igualmente, los puntajes de *Reparación Emocional* se distribuyen en bajos (8-23), medios (24-35) o altos (36-40).

En primera instancia, se muestran los resultados de las tres sub-escalas de Inteligencia Emocional Percibida evaluadas por el instrumento TMMS-24, a saber, *Atención Emocional*, *Claridad Emocional* y *Reparación Emocional*. En el pre-test, los resultados mostraron una distribución con tendencia central en índices saludables para cada sub-escala, a la luz de los puntos de corte establecidos en la metodología. La desviación alcanzó tanto índices muy bajos, incluyendo puntuaciones de 15 (un índice bajo comprende de 8 a 21) como índices en extremo altos, como lo son seminaristas con un 39 (entendiéndose como altos de 33 a 40). Estos puntajes cubren a un 26% de la

muestra para la sub-escala de *Atención Emocional* y menos del 15% para las otras sub-escalas, en las que los puntajes medios y altos son considerados saludables (Ver Tabla 5).

Tabla 5
Porcentaje de seminaristas católicos con puntajes saludables y poco saludables de Inteligencia Emocional Percibida, según pre-test del TMMS-24 (Datos recabados por la autora)

	Atención Emocional Pre-test	Claridad Emocional Pre-test	Reparación Emocional Pre-test
Puntuaciones Saludables	74%	72.4%	85.4%
Puntuaciones poco saludables.	26%	27.6%	14.6%

Este estudio arrojó resultados estadísticos que muestran índices saludables de Inteligencia Emocional en seminaristas católicos desde el pre-test. De acuerdo con esta primera evaluación del TMMS-24, los seminaristas presentan índices medios de Inteligencia Emocional Percibida, según las sub-escalas antes mencionadas, en los siguientes porcentajes: un 74% tiene puntajes de *Atención Emocional* media, un 61.8% tiene puntajes medios de *Claridad Emocional* y un 66.7% tiene puntajes de *Reparación Emocional* media.

La desviación de los puntajes demuestra una variabilidad en la salud emocional de la población estudiantil del Seminario Nacional. Un 27.6% de los seminaristas presentó puntajes bajos de *Claridad Emocional* y un 14.6% obtuvo puntuaciones bajas en la sub-escala de *Reparación Emocional*. En el caso de la *Atención Emocional*, tanto los puntajes

bajos (representados por un 13.8% de los seminaristas), como los puntajes altos (12.2%) son considerados poco recomendables. En suma, un 26% de los seminaristas debe mejorar su *Atención Emocional*. Estos porcentajes representan una minoría de la población estudiantil del Seminario. Dicha variabilidad confirma las respuestas de entrevistas y grupos focales, que manifiestan una percepción saludable de la I.E., a la vez que describen preocupaciones por la inmadurez y mala actitud de algunas personas.

Se hizo mención de la madurez de los seminaristas según sus niveles formativos o académicos. Uno de los sacerdotes entrevistados apuntó la necesidad de diferenciar la capacitación según edades, dada la diferencia en la madurez de los jóvenes:

(...) creo que por el tiempo invitamos a los muchachos de todos los niveles al mismo salón. El abordaje del mismo tema con grupos específicos podríamos identificarlos bien. Así el uso de palabras técnicas podríamos considerar hacer la separación entre filosofía y teología porque el caminar, el ritmo, la capacidad de reconciliarme conmigo mismo, todo esto que lo sufren más notorio los que van entrando (Entrevista – Sacerdote formador).

Considerando lo mencionado por este sacerdote, se procedió a diferenciar los resultados del TMMS-24 según los niveles formativos de Teología y Filosofía. Los resultados arrojaron que los años iniciales de formación que comprenden desde I de Filosofía hasta III de Filosofía, tienen mayores porcentajes de seminaristas con índices bajos en las sub-escalas del TMMS-24 (Ver Figuras 6, 7 y 8).

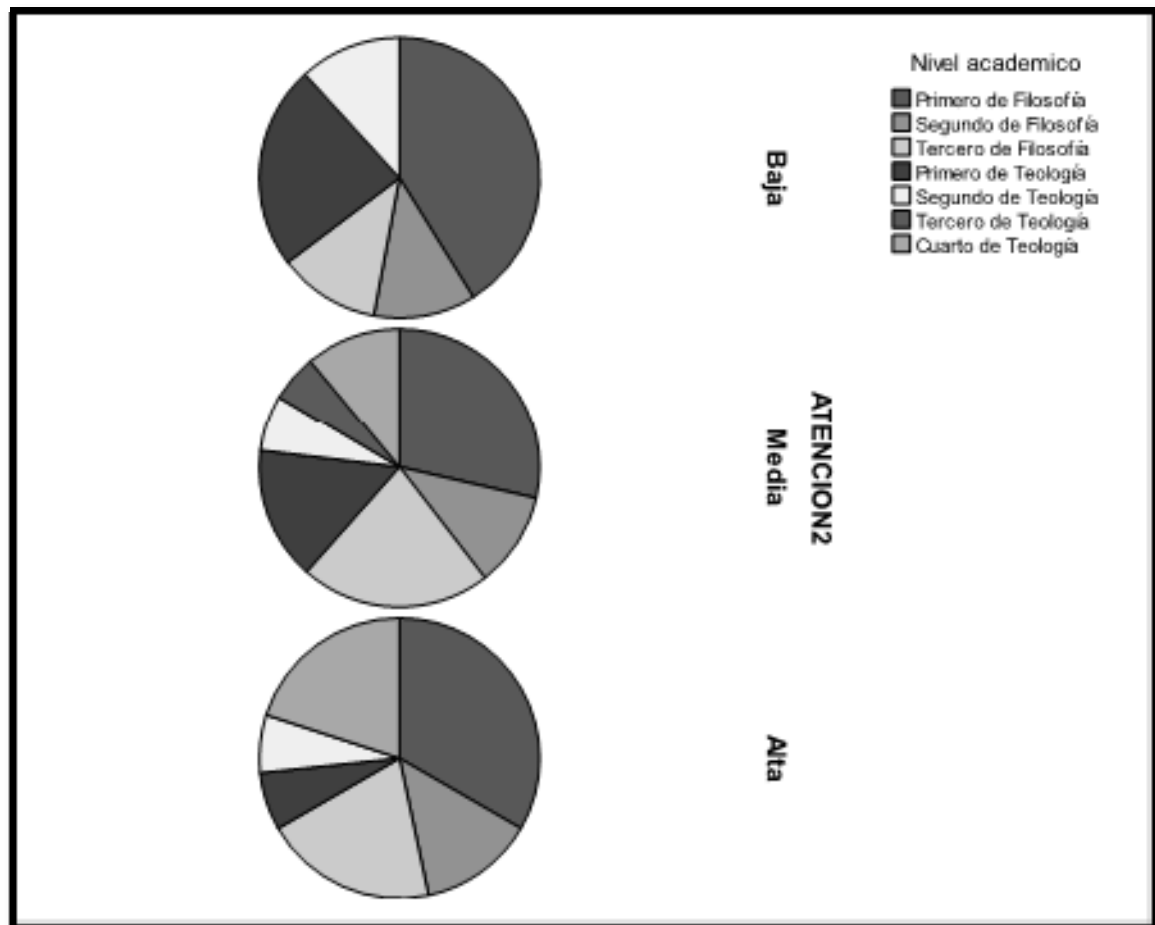


Figura 6. Puntuaciones de sub-escala *Atención Emocional* según el TMMS-24, distribuida por niveles académicos. (Datos recabados por la autora).

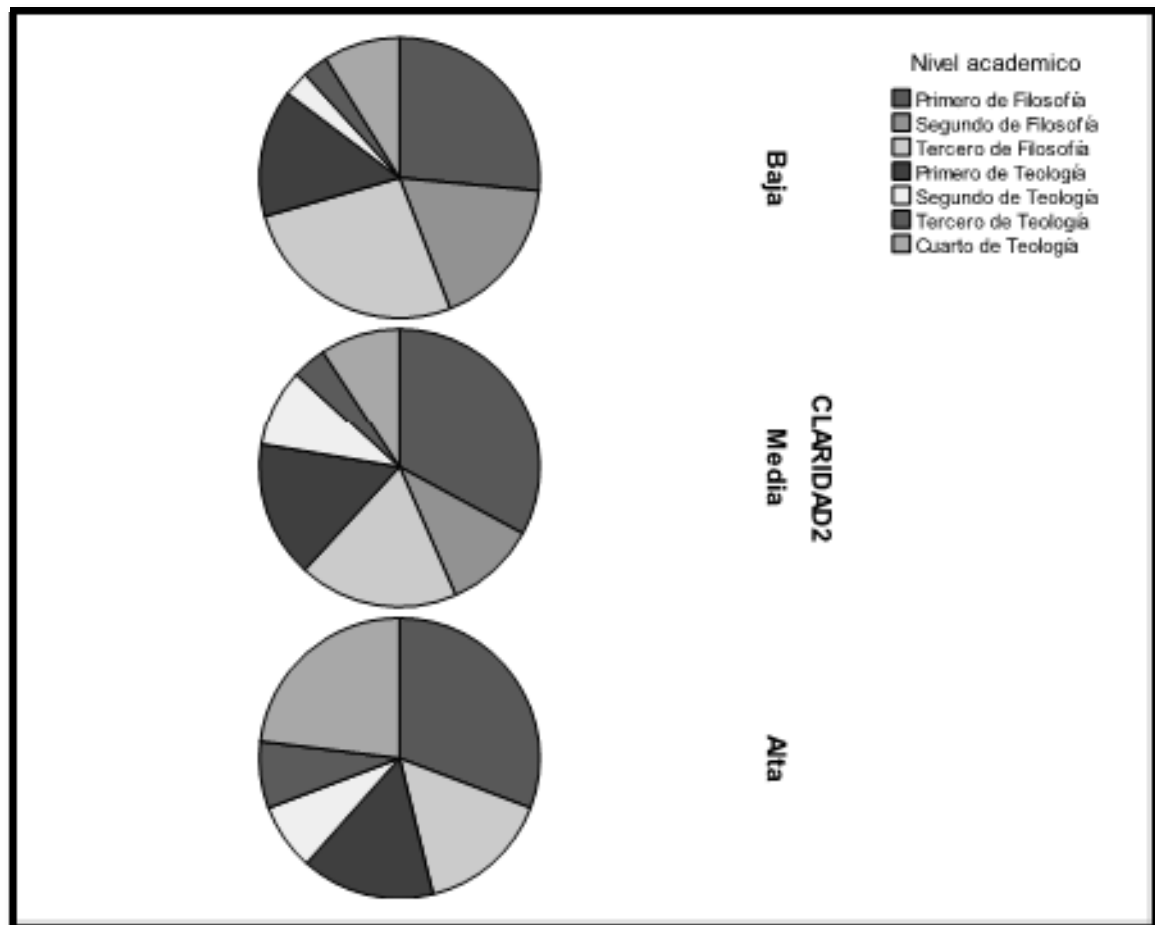


Figura 7. Puntuaciones de sub-escala *Claridad Emocional* según el TMMS-24, distribuida por niveles académicos. (Datos recabados por la autora).

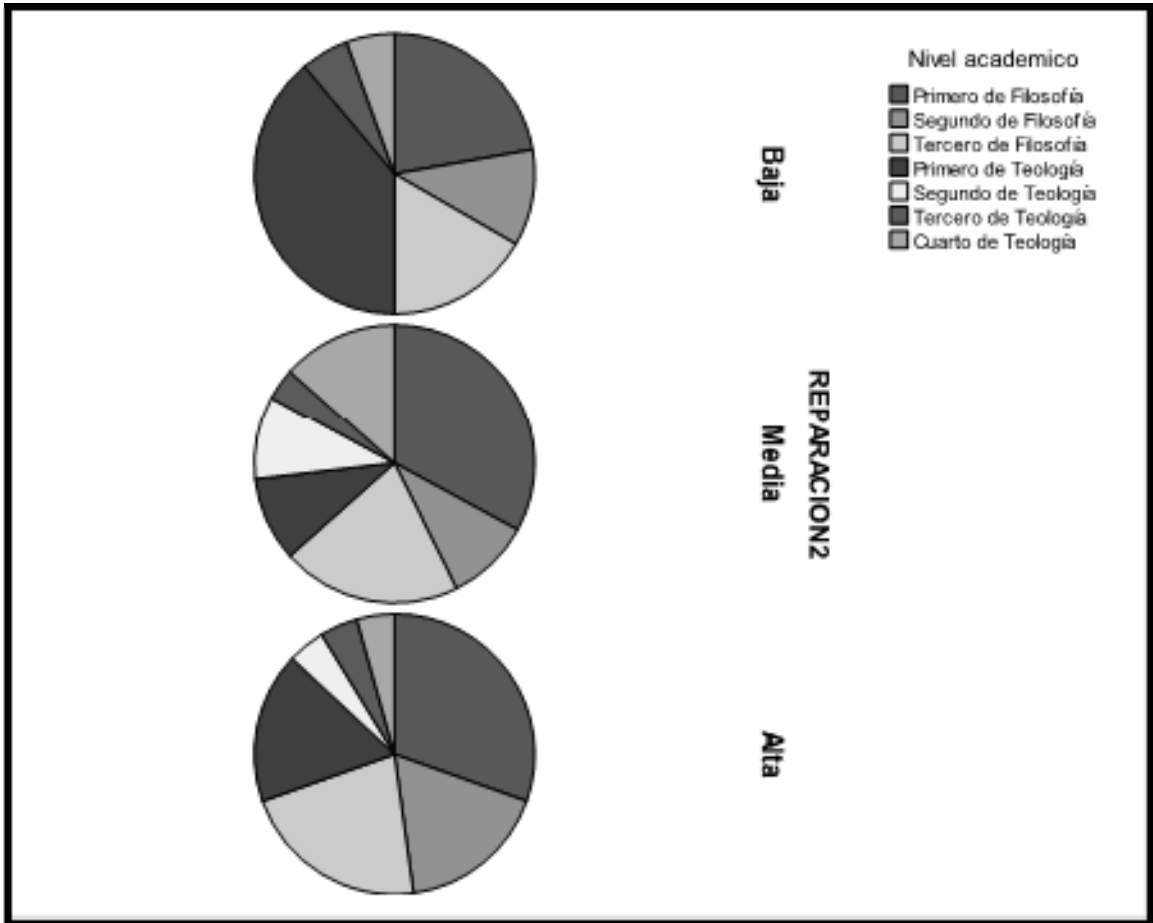


Figura 8. Puntuaciones de sub-escala *Reparación Emocional* según el TMMS-24, distribuida por niveles académicos. (Datos recabados por la autora).

La información arrojó puntajes en los que los niveles formativos mayores (los niveles de I a IV de Teología) representan un 34.4% de los puntajes medios y altos de *Atención Emocional* y un 33.6% de los puntajes medios y altos de *Claridad Emocional*. Estos porcentajes se consideran altos si se toma en cuenta que estos niveles tienen menos seminaristas. Existe una excepción, que corresponde al año I de Teología en la sub-escala de *Reparación Emocional*, cuyos puntajes bajos representan a un 1.6% del total de la población.

De esta manera, se evalúa la inquietud del sacerdote entrevistado, quien considera que los niveles de Filosofía comprenden poblaciones más inmaduras y vulnerables. Inclusive, el nivel formativo II de Filosofía no presenta ni una sola puntuación alta (de 36 a 40) en la sub-escala de *Claridad Emocional* y el nivel I de Filosofía presenta un 37% del total de puntajes bajos (de 8 a 21) en la sub-escala de *Atención Emocional* (Ver Tablas 6, 7 y 8).

Tabla 6
Puntajes de la sub-escala de Atención Emocional según nivel académico (Datos recabados por la autora)

		Atención Emocional		
		Baja	Media	Alta
Nivel académico	Primero de Filosofía	2.4	21.1	7.3
	Segundo de Filosofía	0.8	8.9	1.6
	Tercero de Filosofía	0.8	13.6	5.6
	Primero de Teología	1.6	12	1.6
	Segundo de Teología	0.8	5.6	0.8
	Tercero de Teología	0	4	0
	Cuarto de Teología	0	8	2.4

Tabla 7
Puntajes de la sub-escala de Claridad Emocional según nivel académico (Datos recabados por la autora)

		Claridad Emocional		
		Baja	Media	Alta
Nivel académico	Primero de Filosofía	8	16.8	5.6
	Segundo de Filosofía	0.8	10.4	0
	Tercero de Filosofía	4	13.6	2.4
	Primero de Teología	3.2	10.4	1.6
	Segundo de Teología	0	6.4	0.8
	Tercero de Teología	0	3.2	0.8
	Cuarto de Teología	0.8	8.8	0.8

Tabla 8

Puntajes de la sub-escala de Reparación Emocional según nivel académico (Datos recabados por la autora)

		Reparación Emocional		
		Baja	Media	Alta
Nivel académico	Primero de Filosofía	3.2	24	3.2
	Segundo de Filosofía	0.8	9.6	0.8
	Tercero de Filosofía	4	12	4
	Primero de Teología	1.6	9.6	4
	Segundo de Teología	0	4	3.2
	Tercero de Teología	0	3.2	0.8
	Cuarto de Teología	0	8.8	1.6

Estas manifestaciones de la Inteligencia Emocional se confirmaron con la recolección cualitativa de datos. En la indagación con grupos focales sobre cómo perciben la Inteligencia Emocional en el Seminario, la distribución de respuestas se categorizó en etiquetas de (1) Buena, (2) Está bien pero debe mejorar, (3) Regular, (4) Varía por lo que es mejor no responder, (5) Es poco saludable. Estas etiquetas se agruparon en orden de frecuencia en la Figura 9.

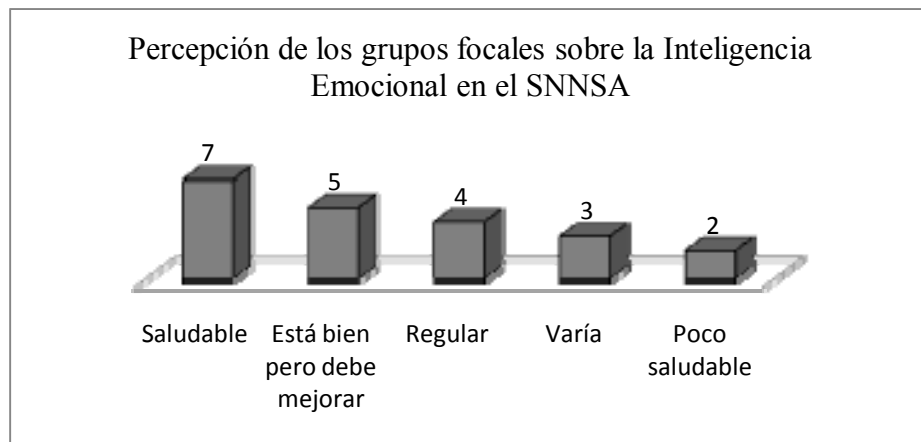


Figura 9. Percepción de los grupos focales sobre la Inteligencia Emocional en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. (Datos recabados por la autora).

Habiendo analizado los índices de Inteligencia Emocional Percibida en los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, se procede a presentar los datos relacionados con el segundo objetivo de investigación.

4.2.1.1 Injerencia del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida. Como se mencionó anteriormente, el segundo objetivo particular de investigación fue analizar la injerencia del entrenamiento estandarizado del Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas, dirigidas a la resolución de conflictos, sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. Para esto, se procedió a realizar una comparación entre los resultados del pre-test y pos-test del TMMS-24. Los resultados muestran tendencias centrales en las tres sub-escalas, tanto en el pre-test como en el pos-test, que se mantienen dentro de los puntajes medios del TMMS-24, según los puntos de corte establecidos previamente (López, 2009) (Ver Figuras 10, 11 y 12).

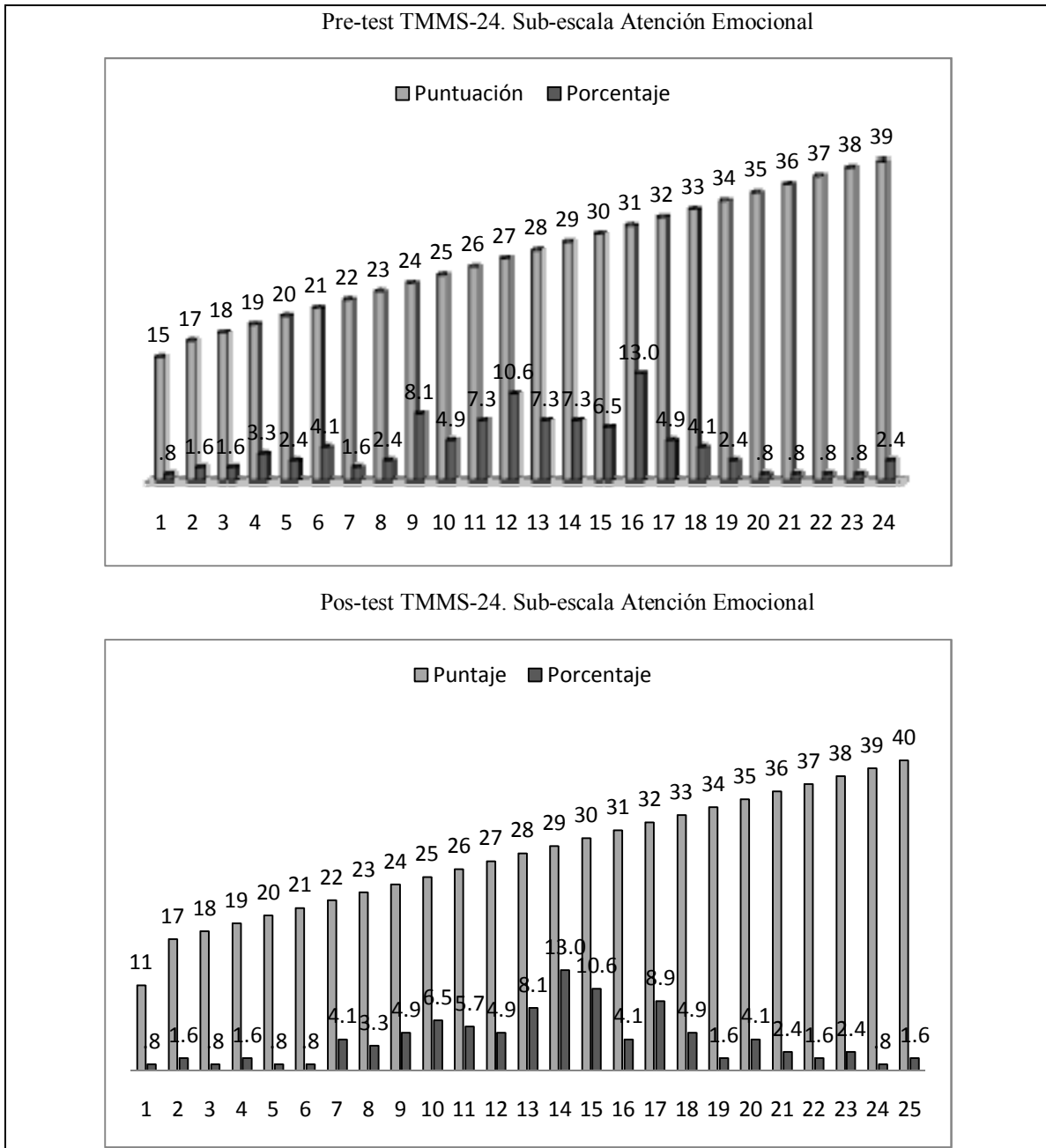


Figura 10. Resultados comparativos del pre-test y pos-test en la sub-escala de Atención Emocional, según puntuaciones y porcentajes de la muestra. (Datos recabados por la autora).

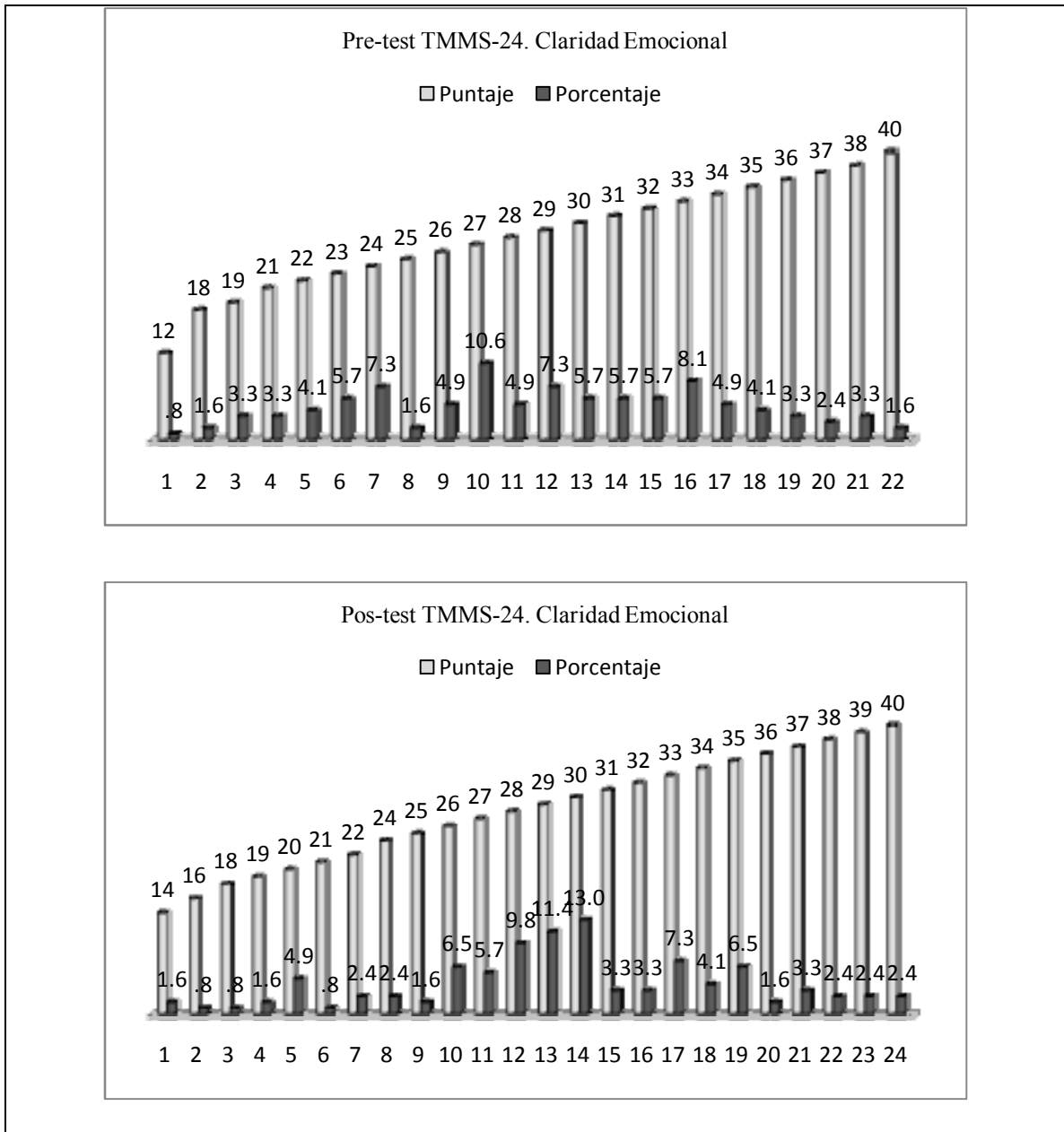


Figura 11. Resultados comparativos del pre-test y pos-test en la sub-escala de Claridad Emocional, según puntuaciones y porcentajes de la muestra. (Datos recabados por la autora).



Figura 12. Resultados comparativos del pre-test y pos-test en la sub-escala de Reparación Emocional, según puntuaciones y porcentajes de la muestra. (Datos recabados por la autora).

A continuación, se demuestran cada sub-escala, según las categorías de puntuaciones bajas, medias o altas, así como la comparación entre pre-test y pos-test.

Atención Emocional. Aunque los porcentajes de *Atención Emocional* media se mantuvieron idénticos en el pre-test y el pos-test, es posible apreciar movimientos en las calificaciones bajas (de 8 a 21) y altas (de 33 a 40) propuestas por el instrumento (Ver Figura 13).

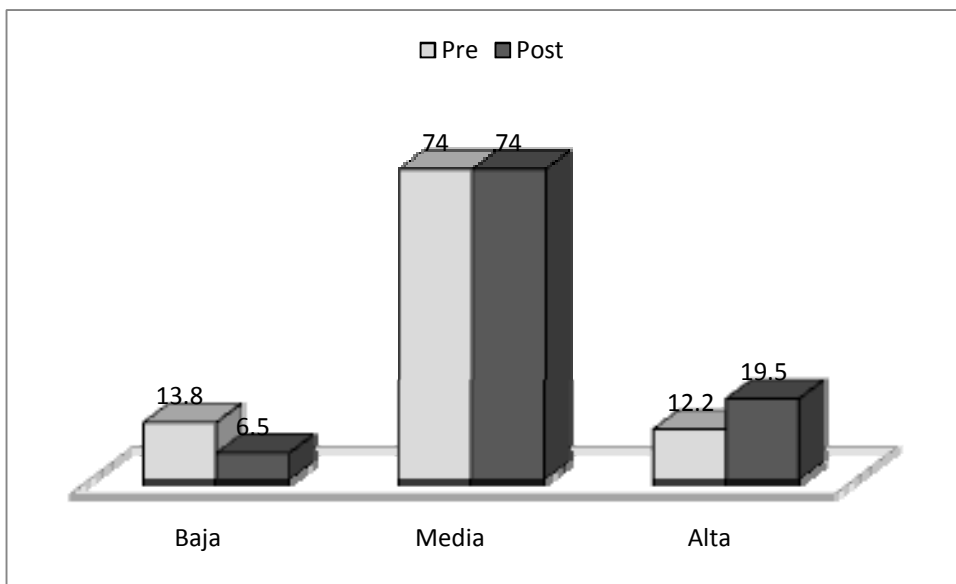


Figura 13. Resultados comparativos en porcentajes del pre-test y pos-test en la sub-escala de *Atención Emocional*. (Datos recabados por la autora).

Cabe mencionar que los índices de *Atención Emocional* aumentaron en la tendencia de la muestra (quienes tenían puntajes bajos disminuyeron, al mismo tiempo aumentó el número de personas con puntajes altos). Si bien el Entrenamiento en Prácticas Restaurativas promueve el conocimiento de los propios afectos, investigaciones previas sugieren que altos índices de *Atención Emocional* están relacionados con mayores índices

de desgaste (López, 2009). Así, el aumento en los puntajes altos de *Atención Emocional* no necesariamente redundará en una mayor Inteligencia Emocional.

Claridad Emocional. El movimiento en los índices de *Claridad Emocional* se manifestó en las tres categorías de la sub-escala (a saber, baja, media y alta), como se muestra en la Figura 14.

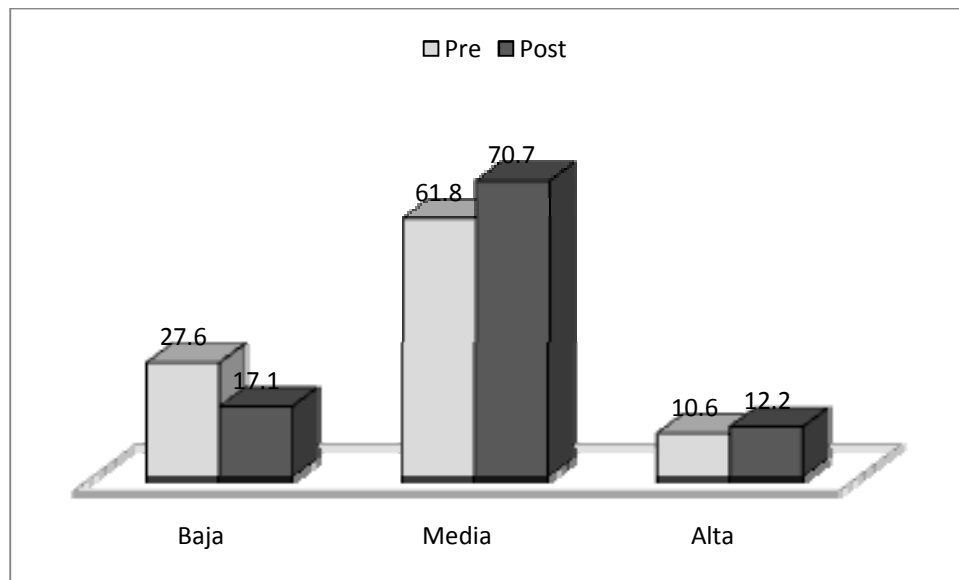


Figura 14. Resultados comparativos en porcentajes del pre-test y pos-test en la sub-escala de *Claridad Emocional*. (Datos recabados por la autora).

El movimiento en la distribución representa un aumento significativo en los índices de *Claridad Emocional* de la muestra. Un 10.5% de los seminaristas católicos estudiados presentaron cambios en sus puntajes de dicha sub-escala. El movimiento siempre tiene una tendencia ascendente, siendo que disminuye el porcentaje con puntajes bajos y aumentan los porcentajes de puntajes medios y altos. Esto puede interpretarse como una mejora en la Inteligencia Emocional del grupo estudiado.

Reparación Emocional. La sub-escala de Reparación Emocional del TMMS-24 también presentó cambios. Si bien la evaluación estadística establece que estos cambios no son significativos, su manifestación se presenta a continuación (Ver Figura 15).

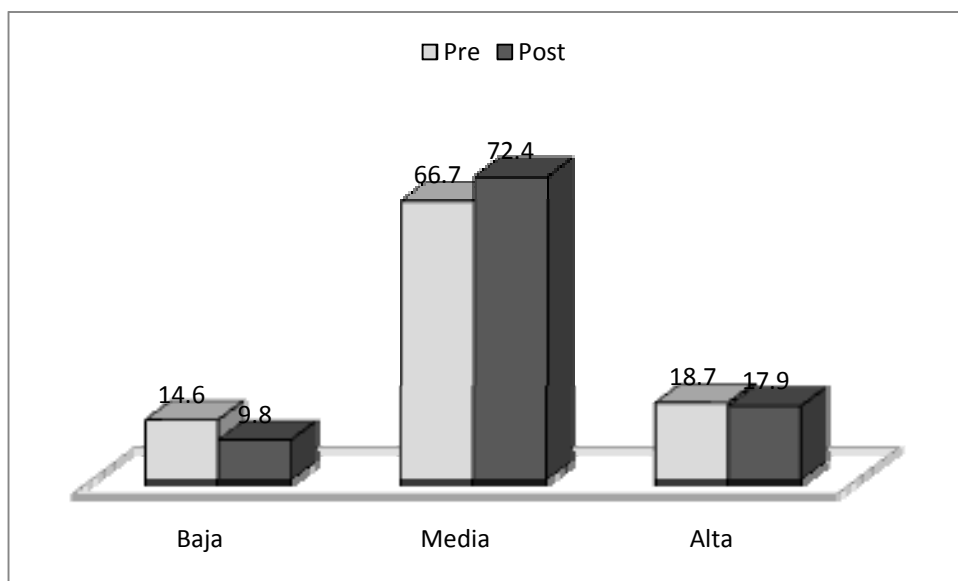


Figura 15. Resultados comparativos en porcentajes del pre-test y pos-test en la sub-escala de *Reparación Emocional*. (Datos recabados por la autora).

Se determinó que la media de los seminaristas católicos mantiene una Inteligencia Emocional Percibida con puntajes medios, que López definiría como adecuada. Es decir, en el pre-test, un 74% de la muestra se ubicó entre los puntajes de 22 a 32 para la sub-escala de *Atención Emocional*; un 61.8% obtuvo puntajes de 26 a 35 para *Claridad Emocional* y un 66.7% se mantuvo entre los puntajes de 24 a 35 para la sub-escala de *Reparación Emocional* (Ver Tabla 9).

Tabla 9
Comparación de Distribución de Sub-escalas TMMS-24 pre-test y pos-test (Datos recabados por la autora)

	Atención Emocional		Claridad Emocional		Reparación Emocional	
	Pre-test	Pos-test	Pre-test	Pos-test	Pre-test	Pos-test
Índices Bajos	13.8%	6.5%	27.6%	17.1%	14.6%	9.8%
Índices Medios	74%	74%	61.8%	70.7%	66.7%	72.4%
Índices Altos	12.2%	19.5%	10.6%	12.2%	18.7%	17.9%

Como puede apreciarse en los porcentajes de la Tabla 9, después del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas, se presentaron cambios en los índices de *Atención Emocional* en el 7% de la muestra, ya que sus puntuaciones pasaron de ser bajas, a ser medias o altas; así como un cambio en los índices de *Claridad Emocional* en el 10.5% de la muestra, de acuerdo con los puntos de corte establecidos. En el caso de los índices de *Reparación Emocional*, hubo un movimiento en el 5% de la muestra, ya que este porcentaje de seminaristas cambió sus puntuaciones de bajas a medias o altas. Por otro lado, los grupos focales, así como las entrevistas semiestructuradas fueron consistentes en manifestar una correlación directa entre el Entrenamiento en Prácticas Restaurativas y la Inteligencia Emocional. Esto puede apreciarse en los siguientes extractos compilados en la indagación cualitativa:

(...) el éxito de las Prácticas Restaurativas dependerá de la capacidad de expresar los sentimientos a los demás, nos ayudan a las relaciones interpersonales. Las Prácticas Restaurativas nos ayudan a fortalecer y generar una Inteligencia Emocional (Grupo Focal).

Las prácticas restaurativas son una herramienta invaluable que nos permite mejorar nuestra inteligencia emocional (Entrevista – Seminarista 2).

La recolección cualitativa de información arrojó evidencias de poca aplicación de los principios del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas por parte de los seminaristas católicos. Algunas afirmaciones de lo anterior se muestran a continuación:

Por el momento no lo hemos puesto en práctica porque no se ha presentado la oportunidad, pero nos permitirá Dios mediante usarlas en el futuro (Grupo Focal).

No formalmente, pero hemos utilizado algunas técnicas, como el objeto de diálogo (Grupo Focal).

Indirectamente, hemos utilizado la técnica en nuestro grupo de vida para discutir un asunto o problema. Utilizamos el objeto de diálogo (Grupo Focal).

Esto levanta la interrogante de si mayores oportunidades de aplicación de Prácticas Restaurativas generarían resultados más contundentes en los índices de Inteligencia Emocional Percibida.

4.3. Análisis de los datos

En esta sección, se analizan los datos obtenidos, de manera que sea posible establecer las relaciones entre las variables de estudio. Se inicia con la descripción de los índices de Inteligencia Emocional Percibida en los seminaristas católicos costarricenses. Posteriormente, se describen los resultados comparativos entre el pre-test y pos-test de la

evaluación de I.E. realizada. Se describen y analizan los resultados de la recolección cualitativa de la información, estableciendo una evaluación simultánea de los procesos cualitativos y cuantitativos de este estudio, todo esto relacionándolos con la teoría. Se estudian las hipótesis planteadas para, finalmente, analizar los resultados a la luz de los objetivos de investigación.

4.3.1. Análisis estadístico. El tipo de análisis estadístico para el procesamiento de los datos se constituyó en un análisis inferencial, basado en la búsqueda de una correlación entre las variables Inteligencia Emocional Percibida y Entrenamiento en Prácticas Restaurativas. Se procedió a utilizar el paquete estadístico SPSS v. 17.0. Se realizó un análisis de las sub-escalas del TMMS-24, entendiéndolas como variables ordinales con un rango amplio de valores. De esta manera, fue posible analizarlas de forma que se comportan como variables cuantitativas. La hipótesis de investigación se probó mediante un análisis de *t de student*, de tal modo que se establecieron relaciones estadísticamente significativas entre las variables.

4.3.2. Análisis con metodología DITRIAC. Con el objetivo de mantener la consistencia de la metodología DITRIAC, se procedió a presentar los resultados cuantitativos del estudio, seguidos por la interpretación cualitativa de entrevistas semiestructuradas y grupos focales. Ambas estrategias, la cualitativa y la cuantitativa, se utilizan de forma simultánea. Como se mencionó en la metodología, el análisis de cada una influye en la interpretación de resultados de la otra (Hernández, et. al., 2010 h). De esta manera, se mantiene la interpretación paralela de resultados, la cual permite la triangulación de la información de lo cualitativo a lo cuantitativo y viceversa. Esta perspectiva mixta permite que los datos cuantitativos y cualitativos “se nutran entre sí” (Hernández, et. al., 2010 h, p. 552).

El procesamiento de los datos cuantitativos se realizó mediante el análisis de frecuencias mediante el paquete SPSS v.17.0, considerando los índices de tendencia central, desviación estándar, comparación pretest-postest y la prueba *t de student* para corroborar las hipótesis del estudio. Por otro lado, el estudio cualitativo se basó en el

análisis de entrevistas semiestructuradas y grupos focales. Fue posible indagar sobre la percepción de los seminaristas, sacerdotes formadores y académicos con respecto a las variables del proyecto. El procesamiento de la información consistió en la conformación de categorías de análisis, las cuales permitieron el agrupamiento de datos en un orden consistente con los objetivos de estudio y el análisis de cada variable.

Las entrevistas fueron realizadas a dos sacerdotes formadores del Seminario Nacional y un profesor académico, quien también es psicólogo, profesor de cursos de psicología, terapeuta y promotor de talleres de afectividad en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. El segundo profesor académico accedió a participar de la entrevista, pero postergó la fecha de reunión varias veces. Por motivos de tiempo, no fue posible concertar una reunión. También fueron entrevistados dos seminaristas, uno perteneciente al nivel II de Filosofía y otro de I de Teología. En total, se contó con cinco entrevistas semiestructuradas.

Las categorías emergentes (ver Apéndice J y Apéndice K) de las entrevistas semiestructuradas fueron las siguientes:

- Características emocionales de seminaristas católicos.
- Esfuerzos previos del Seminario Nacional para el desarrollo de habilidades relacionadas con la Inteligencia Emocional.
- Beneficios de Prácticas Restaurativas.
- Dificultades para la aplicación de Prácticas Restaurativas.
- Problemas metodológicos del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas.
- Relación entre Prácticas Restaurativas e Inteligencia Emocional.

Estas categorías se agruparon de manera que siguieran una línea de análisis consistente con los objetivos de estudio. De este modo, se procede a incorporar el análisis cualitativo como un complemento a los resultados cuantitativos del estudio.

4.3.3. Características emocionales de seminaristas católicos. El primer objetivo específico del presente estudio consistió en determinar, mediante el uso del test TMMS-24, las puntuaciones de Inteligencia Emocional Percibida, previas a un entrenamiento sobre Prácticas Restaurativas, en los seminaristas del Seminario Nuestra Señora de los Ángeles de San José, Costa Rica. De esta manera fue posible conocer las características de la Inteligencia Emocional Percibida en seminaristas católicos. Es relevante retomar la definición de Inteligencia Emocional de Salovey y Mayer (1990), que la conceptualiza como “la habilidad para supervisar los sentimientos propios y los de los demás, su discriminación y el uso de esa información para dirigir nuestra forma de pensar y de actuar” (p. 189).

Salovey y Mayer (1990) establecieron una diferencia entre la Inteligencia Emocional y la Inteligencia Emocional Percibida, la cual fue descrita en el marco teórico del presente estudio. Sin embargo, es pertinente retomar que la aproximación de esta investigación a la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos comprende la medida en la que las personas creen prestar atención a sus propias emociones; la percepción que los individuos creen sostener sobre sus sentimientos, así como sus creencias con respecto a su capacidad para regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos.

El análisis de Inteligencia Emocional Percibida fue posible gracias a los resultados del TMMS-24, los cuales se complementaron con entrevistas y grupos focales,

con el fin de describir la Inteligencia Emocional que se observa en el Seminario. En primera instancia, hay una percepción optimista y positiva de la Inteligencia Emocional en los seminaristas. Como se estableció en el Marco Teórico, Bar-On (2000) enfatiza que la Inteligencia Emocional parte de los conocimientos necesarios para enfrentar la vida cotidiana. Estos conocimientos se basan en la capacidad de autoconsciencia de los sentimientos, así como la capacidad para comprender, controlar y expresar las emociones efectivamente. Esto se muestra en los siguientes fragmentos:

En general pienso que son una población normal en la que se dan, entre ellos, distintos grados de mayor o menor Inteligencia Emocional. Ciertos factores, como el cultivar una espiritualidad personal, el realizar trabajos de pastoral para servirle a otros, o el tener muchas... diversos tipos de experiencias grupales naturalmente favorecen el crecimiento en Inteligencia Emocional, que quizás no se habría dado en otras circunstancias de sus vidas (Entrevista - Profesor).

Yo la evaluaría como buena y sana. Me baso en esto, de todos estos instrumentos que parabién de ellos existen. Consciente o inconscientemente, les ayuda. Para mí esto es muy revelador, que los muchachos vayan donde Julita (psicodiagnosta del Seminario) a hacerse las pruebas y luego las remitan al acompañamiento psicológico. Nos dicen “padre, estoy trabajando tal cosa y estoy buscando ayuda”, los que salen, van conscientes de esto, de que hay que buscar ayuda, seguir trabajando. Tenemos una ventaja tremenda en ese sentido. Hay que crecer más, se

puede mejorar más. Pero yo le daría un calificativo de bueno y sano(Entrevista – Sacerdote Rector).

Se describieron circunstancias comunitarias que inciden en la convivencia e Inteligencia Emocional de los seminaristas. Éstas incluyen el ser una comunidad cerrada, es decir, en la que los estudiantes viven internos en las instalaciones del Seminario y salen únicamente los fines de semana. Esto se manifiesta en los siguientes fragmentos:

Yo, como te decía, lo veo con mucha esperanza (el presente proyecto investigativo). Habrá que ver resultados y totalmente aplicable aquí al seminario. Máxime que es una comunidad cerrada, donde potencialmente hay más posibilidades de que estalle un conflicto que en grupos que se relacionan más ocasionalmente (Entrevista – Sacerdote Rector).

Primero, en el Seminario el ambiente es muy propicio para que cualquier situación de roce se haga grande. Yo siento que la práctica restaurativa que usted nos ha enseñado a implementar ha sido como un freno de mano que cuando uno siente que va a chocar el roce, lo mete para evitar cosas que han sido tan dañinas que han roto una relación de años, bonita (Entrevista – Seminarista 1).

Continuando con la caracterización de la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, también se mencionan situaciones personales y emocionales externas al Seminario, pero que impactan la vida de los seminaristas, como heridas situaciones familiares de violencia. Se hace mención del abordaje psicológico que el Seminario ha venido implementando desde

los años 80. Ejemplos de lo anterior se muestran en los fragmentos de entrevistas con los sacerdotes:

Y ahora con toda la situación de historias tan resquebrajas de los muchachos, heridas emocionales, es muy importante conocerlos. De esto en mi tiempo no se hablaba, de Inteligencia Emocional, nosotros fuimos privilegiados de recibir los cursos con Gaston de Mézerville (psicólogo del seminario), sobre tipos de inteligencias en el 86, y nosotros, talleres de afectividad y celibato, nada, nada. Yo personalmente quisiera profundizar más, aquí lo que hay es poco, pero le ayuda a uno (Entrevista – Sacerdote Rector).

Ver cómo ayudar a los muchachos en casos particulares en la situación de la familia. El muchacho puede estar bien aquí, pero en algunos casos que no son pocos, los conflictos no restaurados o no asumidos en la familia no les ayudan. Eso puedo ponerles también un bloqueo. Ese tema de la relación con la familia no sé cómo se puede abordar (Entrevista – Sacerdote Rector).

Se menciona que los seminaristas católicos también pueden tener relaciones interpersonales caracterizadas por la superficialidad, “atrofiando” la Inteligencia Emocional. Estas descripciones contribuyen a conocer la percepción de los sujetos entrevistados sobre la Inteligencia Emocional de los seminaristas. Inclusive, se menciona el manejo de emociones como algo que se percibía como afeminado, como se manifiesta en los siguientes fragmentos:

(...) a nivel general yo siento que falta, de parte de nosotros, los seminaristas, adentrarnos en nosotros mismos y conocernos a nosotros mismos. Pensamos en todo lo que está afuera en muchas cosas de nuestra vida, de lo que nos rodea y no nos conocemos a nosotros mismos. Nos quedamos en lo superficial. Siento que no es una manera para ejercitar la Inteligencia Emocional. Queda inutilizada y llega a oxidarse. Pero a nivel general siento que yo le pondría como un más o menos. Sí, más o menos. O sea, ni mal ni bien. Siento que se puede mejorar (Entrevista – Seminarista 1).

Saber que mis actos, porque antes era consciente, pero escuchar esa frase “me hace sentir mal” o “eso me duele”. Porque antes eso era visto como afeminado, era algo que se experimentaba en la comunidad y se veía como afeminamiento. Pero ahora ha venido a instaurarse tanto en nuestra consciencia que escucharlo ahora es normal. Ahora es causa de preocupación escuchar al otro, nos hace reflexionar que hay otro que se siente afectado por lo que estoy haciendo me hace ser más precavido, más prudente. Por ejemplo, hoy cumple años un compañero y estábamos decidiendo que se celebrara mañana y un compañero preguntó cómo se va a sentir él y decidimos quitar cosas y ocupaciones para celebrarle hoy mismo, porque en realidad sí tenemos tiempo (Entrevista – Seminarista 2)

Lo anterior cobra relevancia, ya que refleja una comunidad que minimiza el intercambio emocional saludable, necesario para la sana convivencia. Cabe retomar lo afirmado por Pérez y Beltrán (2006): “ya no se trata sólo de saber qué es la inteligencia o

cómo la podemos desarrollar, sino de saber combinar la inteligencia y la ética para crear un mundo en el que todos queramos y podamos vivir” (p. 147). Finalmente, se describen situaciones de inseguridad y baja autoestima. Algunos ejemplos manifiestos en las entrevistas se presentan a continuación:

En la inseguridad muchas veces en la persona no logra completar esa autoestima que también están maltratados nuestra gente. Ayudaría mucho a que ellos vayan ganando confianza, autoestima. Que sientan que son respetados en el momento que vayan a expresar su opinión. (...)Y hay gente que no le alcanza el tiempo del proceso para alcanzar un nivel emocional diferente (Entrevista – Sacerdote Formador).

Es relevante retomar la afirmación de Goleman (1995) cuando establece, desde sus primeras publicaciones, que la Inteligencia Emocional es uno de los principales indicadores de éxito en la vida. Este indicador cobra importancia en el desarrollo de jóvenes cuya opción vocacional involucra aptitudes de liderazgo, como lo es el sacerdocio católico. Desde los grupos focales, la distribución de respuestas mostrada anteriormente, sobre cómo perciben la Inteligencia Emocional en su comunidad educativa, se inclina hacia una percepción de una población saludable, aunque, como se indicó en el apartado anterior, se mencionaron opiniones de que hay personas con una Inteligencia Emocional Percibida regular o poco saludable.

Los puntajes de Inteligencia Emocional Percibida en seminaristas católicos arrojados por el TMMS-24 tienen una relevancia especial. Como menciona López (2009), las repercusiones de la Inteligencia Emocional y el liderazgo tienen una importancia

particular para el rol del sacerdote. Se presume que el sacerdote o seminarista católico emocionalmente inteligente sabrá administrar lo que López (2009) definió como la imagen teológica. Esta autora se refiere a este concepto como una imagen de mando religioso que se proyecta ante la congregación. Sobrevalorar esa imagen puede desembocar en un abuso de autoridad, al no saber manejar las reacciones de la congregación ante su rol.

El que los seminaristas católicos presenten una mayoría de más del 60% con índices saludables de Inteligencia Emocional es esperanzador. Como afirman Salovey y Mayer (1990), la persona emocionalmente inteligente no busca el placer imprudentemente, sino que atiende a sus emociones en un camino hacia el crecimiento. Estas personas regularán el afecto personal, contribuyendo al bienestar propio y de quienes le rodean. No obstante, cabe mencionar que, según los puntos de corte establecidos, un 26% de los seminaristas católicos tiene puntajes inadecuados (muy bajos o muy altos) de *Atención Emocional*; un 27,6% presentó puntuaciones bajas de *Claridad Emocional* y un 14,6% también mostró un puntaje disminuido de *Reparación Emocional*.

Mediante las entrevistas semiestructuradas fue posible apreciar la complejidad de la Inteligencia Emocional de esta comunidad educativa. Se confirma la percepción de índices normales en las sub-escalas del TMMS-24, así como la identificación de importantes áreas de crecimiento y necesidades de mejora. Como se mencionó en el marco teórico, un sentido saludable de comunidad implica el desarrollo de las cualidades relacionadas con la Inteligencia Emocional. A continuación se describen algunos esfuerzos desarrollados por el Seminario Nacional para desarrollar la Inteligencia Emocional de los seminaristas.

4.3.4. Esfuerzos previos del Seminario Nacional manifiestos en la indagación

cuantitativa. Este proyecto pretendió indagar los niveles de Inteligencia Emocional Percibida en seminaristas católicos costarricenses. Parte de esta indagación arrojó, mediante las entrevistas semiestructuradas, diversos esfuerzos previos y constantes del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles para que los seminaristas católicos desarrollen habilidades relacionadas con la Inteligencia Emocional. Dado que esta información es relevante para la comprensión de los puntajes de Inteligencia Emocional Percibida, se tomó en cuenta como una categoría de análisis.

Varias entrevistas fueron reiterativas en la iniciativa de los Grupos de Vida, forjada desde los 90. Esta iniciativa fue definida de la siguiente manera:

El programa de Grupos de Vida ofrece un espacio en la vida del Seminario para que los seminaristas se organicen en pequeños grupos de cuatro a ocho miembros por diócesis para promover la fraternidad (Entrevista – Profesor).

Porque ya hay intentos si los mismos grupos de vida y de estudio ya de por sí es un espacio conquistado, con esta forma les daría como más impulso a abrirse a dialogar luego a decir con las palabras necesarias y justas qué es lo que necesita expresar o que los demás expresen (Entrevista – Sacerdote formador).

En el Seminario Nacional se ha desarrollado un equipo de psicólogos que ofrecen horas de atención terapéutica a los seminaristas católicos que voluntariamente soliciten el servicio. Una vez al año, el equipo de psicólogos ofrece talleres de afectividad y

sexualidad de una semana de duración. A su vez, desde el año 2009 hay una psicóloga de planta que trabaja medio tiempo haciendo procesos psico-diagnósticos para los seminaristas que lo soliciten de forma libre. Estos recursos también surgieron en las entrevistas, como se aprecia a continuación:

La terapia psicológica, que en mi tiempo era decir este está loco, está “chiflis” (loco) y va pa’ (para) fuera. Ahora es lo más normal. Y esos talleres de sexualidad, en todos sus niveles y temáticas, las luces que les da y las herramientas que les da, relacionado con esto de Inteligencia Emocional (Entrevista – Sacerdote Rector).

Para mí esto es muy revelador, que los muchachos vayan donde Julita (psicodiagnosta del Seminario) a hacerse las pruebas y luego las remitan al acompañamiento psicológico. Nos dicen “padre, estoy trabajando tal cosa y estoy buscando ayuda”, los que salen, van conscientes de esto, de que hay que buscar ayuda, seguir trabajando. Tenemos una ventaja tremenda en ese sentido(Entrevista – Sacerdote Rector).

También se han venido desarrollando estrategias pedagógicas, que incorporan el sentar a los estudiantes en círculo, como mencionó uno de los sacerdotes formadores:

Porque al menos ahorita en lo que es un simple curso cuando uno está con ellos, ya todos hemos adoptado la posición de círculo en el salón. Ya no es pedagógico uno detrás de otro. Venimos a estudiar juntos, aquí nos vemos las caras y podemos expresarnos, yo le hablo a nivel pastoral. Creo que es un espacio que los muchachos libremente lo buscan. Ahora que le

pongamos estos elementos nuevos a un círculo despierta primero la novedad, de que si yo tenía pensado no decir nada y me dieron la pieza de diálogo tengo que decir esto. Yo no usaba pieza de diálogo pero yo les decía para mí es importante su participación y escuchar lo que usted tiene que decir (Entrevista – Sacerdote formador).

La iniciativa del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas se ajusta a estos esfuerzos, como lo mencionó específicamente uno de los seminaristas entrevistados:

He escuchado que las generaciones que han estado de la mano de don Gaston (psicólogo asesor del seminario), han tratado de hacer un cambio en la vida fraterna del clero que era tan frágil como un cristal. Era difícil la vida en el clero. Luego con el testimonio de don Gaston y con la motivación que nos han instaurado de que la fraternidad es verdaderamente necesaria y valiosa, las Prácticas Restaurativas han venido a ser como una herramienta que han restaurado situaciones difíciles y que permiten que problemas de fácil solución no lleguen a segundos términos o cosas más grandes. Los grupos de vida teníamos sus cimientos pero estas técnicas, esta enseñanza han venido a reforzar esos cimientos, y a hacer esas bases sean más fuertes. Han venido a cohesionar esa fraternidad, a hacerla más fuerte (Entrevista – Seminarista 2).

Es en medio de este contexto que se evaluaron los resultados de la presente investigación, cuyas variables, Inteligencia Emocional Percibida y Entrenamiento en

Prácticas Restaurativas, permitieron desarrollar un análisis más completo de la comunidad educativa del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

La injerencia del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida, la cual responde al segundo objetivo de investigación, se describirá en el siguiente apartado.

4.3.5. Injerencia del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida. El segundo objetivo de investigación consistió en analizar la injerencia del entrenamiento estandarizado del Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas, dirigidas a la resolución de conflictos, sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. Para alcanzar este objetivo, se procedió a comparar los resultados del pre-test y pos-test del TMMS-24. También se desarrollaron grupos focales y entrevistas semiestructuradas para determinar la existencia y naturaleza de una injerencia del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los Seminaristas.

El movimiento en la distribución de porcentajes disminuyó la proporción de seminaristas con puntajes bajos, aumentando el número de personas con puntajes medios. Aun así, el porcentaje de personas con puntajes altos disminuyó moderadamente. Esto puede apreciarse en el movimiento de puntuaciones saludables y poco saludables del TMMS-24, según los puntos de corte establecidos previamente (Ver Tabla 10).

Tabla 10

Porcentaje de seminaristas católicos con puntajes saludables y poco saludables de Inteligencia Emocional Percibida, comparación pre-test y pos-test del TMMS-24 (Datos recabados por la autora)

	Atención Emocional		Claridad Emocional		Reparación Emocional	
	Pre-test	Pos-test	Pre-test	Pos-test	Pre-test	Pos-test
Puntuaciones Saludables	74%	74%	72.4%	82.9%	85.4%	90.3%
Puntuaciones poco saludables.	26%	26%	27.6%	17.1%	14.6%	9.7%

Como puede apreciarse, hubo un incremento de las puntuaciones medias y altas de las sub-escalas *Claridad Emocional* y *Reparación Emocional*. Las puntuaciones bajas, que son las consideradas como menos saludables, disminuyeron. En el caso de *Atención Emocional*, como se mencionó anteriormente, hubo movimiento en las puntuaciones bajas y altas, no obstante la recomendación de López (2009) es la de puntuaciones medias, por lo que los resultados no reflejan necesariamente una mejoría en la salud emocional de la población.

El total de los 20 grupos focales establecieron que sí existe una relación entre Prácticas Restaurativas e Inteligencia Emocional Percibida. Esta fue la única pregunta con una respuesta unánime por parte de la población estudiada, tanto a nivel de grupos como en las entrevistas semiestructuradas. La naturaleza de la injerencia se manifiesta en los aspectos de incrementar el vocabulario emocional, generar sensibilización hacia el

impacto de las propias acciones sobre los sentimientos de los demás y fomentar la escucha de todos los miembros del grupo (Ver Apéndice K).

En las entrevistas semiestructuradas, se plantea el impacto de las Prácticas Restaurativas sobre la capacidad de lograr relaciones interpersonales más profundas y estables. Esto puede apreciarse en los siguientes fragmentos:

Sí, sí, sí, definitivamente. Para lograr una buena práctica restaurativa hay que saber cómo se siente uno, primero que nada y saber cómo se sienten los demás para saber lo que se está viviendo lo que se está sintiendo y para tener una perspectiva de lo que en los demás, lo que se está sintiendo (Entrevista – Seminarista 1).

El enfrentar la realidad y conocernos mejor, a mí, yo mismo y a los otros tiene que ayudarme a restaurar, a recomponer, a mejorar, a poner en perspectiva, no sólo a restaurar en el momento, sino lograr relaciones más duraderas, más profundas, más estables. Yo, la restauración, la veo como un paso, no como un fin. El fin es una adecuada relación, una mejor interacción. Yo ahí veo la relación (entre Prácticas Restaurativas e Inteligencia Emocional) (Entrevista – Sacerdote Rector).

Se menciona también la capacidad para el reconocimiento de las propias emociones, así como procesos de ayuda mutua y escucha de todas las partes. Así, se muestra en los siguientes extractos de las entrevistas:

Entender al otro y ponerme en los zapatos del otro me hace ser más prudente, más respetuoso, más tolerante, que son cosas importantes tanto

para un sacerdote como para un casado, un soltero, un religioso. Segundo, algo que ha distinguido a las comunidades cristianas es que tenían todo en común, que se amaban, “¡miren como se aman!” (Referencia bíblica a los Hechos de los apóstoles), nos ha permitido recuperar nuestra esencia como cristianos. Saber que esa persona está actuando así porque está respondiendo a tales cosas (Entrevista – Seminarista 2).

(...) las Prácticas Restaurativas favorecen un tipo de diálogo que ayuda a entenderse mejor a sí mismo y a los demás, aclarando sentimientos, pensamientos, y promoviendo una mayor autenticidad en el comportamiento personal y armonía en las relaciones humanas (Entrevista – Profesor).

Desde el punto de vista que si entendemos Inteligencia Emocional como comprenderme a mí mismo y ser consciente de lo que experimentan los demás y prestarnos ayuda entre todos, las prácticas restaurativas vienen a ser esa herramienta que nos permiten expresar los que sentimos y prestarnos ayuda mutua. Las prácticas restaurativas han venido a quitar esas barreras y pirámides. Todos tenemos algo importante que aportar (Entrevista – Seminarista 2).

Se manifiesta también una alfabetización emocional que permite el lenguaje y la expresión de emociones. Esto se ejemplifica en el siguiente fragmento, que demuestra la percepción negativa del lenguaje de sentimientos, reinterpretado a la luz del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas:

Se ha quitado una venda de los ojos y estamos viendo que aquello que era afeminado, en realidad me hace expresar al humano, al hombre que llevamos dentro. (...) Me han dicho que han experimentado totalmente un cambio. No es sólo mi punto de vista. Y yo quería transmitirle a usted, que no soy sólo yo, sino cosas que otros me han dicho (Entrevista – Seminarista 2).

Las entrevistas semiestructuradas manifestaron la percepción de la comunidad educativa del Seminario Nacional que apoya la hipótesis de investigación: existe una injerencia del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida. Esta injerencia se relaciona con la alfabetización emocional de la comunidad, la sensibilización al efecto de las propias acciones sobre los sentimientos ajenos y la generación de espacios en los que todos los miembros de la comunidad sean escuchados. El efecto sobre los índices del TMMS-24 es moderado pero estadísticamente significativo en dos de las sub-escalas, *Atención Emocional* y *Claridad Emocional*, confirmando los resultados de la investigación.

La indagación cualitativa arrojó descripciones sobre el uso de Prácticas Restaurativas específicas, como los círculos restaurativos, las preguntas restaurativas y las frases afectivas. Estas fueron mencionadas en diversos momentos de las entrevistas semiestructuradas (Ver Apéndice J) y de los grupos focales (Ver Apéndice K). Algunos ejemplos se añaden a continuación:

Yo creo que sí, no sólo podrían, sino que ojalá que deberían usarla, tanto los círculos como las preguntas. Decisiones en la línea de cómo puedo ayudar al hermano que ha causado algún inconveniente. Como me puedo ayudar yo mismo. Dar corrección fraterna no es fácil, pero es más fácil que recibirla. Sentémonos y veamos cómo está la realidad de nuestro grupo, de nuestra comunidad, acrecentemos los valores positivos, pero no cerremos los ojos a la realidad de los problemas. Decisiones claves de los que depende la sana convivencia (Entrevista – Sacerdote Rector).

Se me ocurre que sí van a incidir favorablemente, para analizar conjuntamente las situaciones que permitan una mejor toma de decisiones en cuestiones que atañen a los propios grupos de vida, como también en contextos de decisiones por parte del grupo de nivel académico o por parte de los grupos de diócesis. Creo que ya contesté. Porque analizan mejor antes de tomar decisiones si siguen ese tipo de prácticas. Particularmente porque esta metodología ofrece un clima seguro para que se expresen con libertad y que todos, sin excepción puedan tener una voz en la toma de decisiones (Entrevista – Profesor).

A la luz de lo expuesto, es posible retomar el modelo de Bar-On (2000) y sus cinco elementos de la Inteligencia Emocional. Gracias a los datos recabados, es posible relacionar dichos elementos con las Prácticas Restaurativas con la Inteligencia Emocional, como se desarrolla a continuación:

1) El elemento interpersonal, es decir, la habilidad de ser consciente del otro, de comprender y relacionarse bien con los demás. Esto se reflejó en el incremento en los índices de *Claridad Emocional* según el TMMS-24, así como en las entrevistas, en las que se manifestó la sensibilización a los sentimientos del otro. Lo anterior se reflejó en el discurso de los entrevistados. A continuación, se muestra un ejemplo:

(El entrenamiento) hizo que pudiéramos recibir y descubrir lo importantes que son los otros, que tienen sentimientos, que eso no es signo de afeminamiento, de muchas cosas, sino más bien que es signo de que soy humilde, que hay cosas que me afectan, que afectan a los demás (Entrevista – Seminarista 2).

2) El elemento intrapersonal, habilidad para manejar emociones fuertes y controlar impulsos. Esto se mostró en los comentarios a entrevistas relacionados con el manejo de la impulsividad antes las emociones. Un seminarista, con respecto a las Prácticas Restaurativas, describe lo siguiente:

Yo lo caracterizaría como de esa manera (las Prácticas Restaurativas), como un freno de mano para frenar en el momento adecuado. Las prácticas restaurativas simples, no las más complicadas. Tan sólo el lenguaje ha sido una ganancia inmensa, porque sólo el lenguaje nos ha permitido no pasar a puntos fuertes de un encontronazo (Entrevista – Seminarista 2).

Con respecto a la dimensión intrapersonal, también se manifestó la “pérdida de la timidez”, como puede apreciarse a continuación, cuando describe los beneficios de las Prácticas Restaurativas:

Primero, el mejoramiento del bienestar del grupo, la mejora de relaciones. Un mejor conocimiento de todos los integrantes, emmm, y, este, bueno, creo que es algo ya muy allá, pero se gana confianza y se pierde un poco la timidez (Entrevista – Seminarista 1).

3) El manejo del estrés, que involucra el autocontrol y la habilidad para tolerar presiones. En las entrevistas se mencionó la capacidad de ser más prudentes y tomar en cuenta los sentimientos de todos los involucrados ante la toma de decisiones. Sobre todo, se menciona la capacidad de enfrentar conflictos, en lugar de evadirlos por temor.

El impacto positivo (de las Prácticas Restaurativas) comienza por sentir que los problemas y dificultades conviene enfrentarlos en lugar de evadirlos. Y les enseña una manera adecuada de tratar todo tipo de situaciones. Ese es el impacto (Entrevista – Profesor).

4) El estado de ánimo, se refiere a la habilidad para resolver problemas personales y sociales. Esto se manifestó en el desarrollo de alfabetización emocional y resolución de conflictos. Muestras de esta habilidad se presentaron en las entrevistas, como puede apreciarse en los siguientes fragmentos:

(...) porque hemos comprendido como ante una misma situación, reaccionando de una manera o de otra podemos tener resultados positivos o catastróficos. Y no digo negativos, digo catastróficos. Si el clero que se está formando lleva esto a la diócesis, a la comunidad, a la Iglesia, muchas situaciones se pueden solucionar que entre todo podemos crear unión, cohesión, respeto (Entrevista – Seminarista 2).

Mmm, bueno, para la toma de decisiones siento que sí ayuda, si es una decisión para el bien de todo un grupo, hay que corregir algo o hay que hacer tal cosa para el bien de todos(Entrevista – Seminarista 1).

Porque analizan mejor antes de tomar decisiones si siguen ese tipo de prácticas. Particularmente porque esta metodología ofrece un clima seguro para que se expresen con libertad y que todos, sin excepción puedan tener una voz en la toma de decisiones (Entrevista – Profesor).

5) La adaptabilidad o ajuste; es decir, la capacidad para adaptarse a nuevas situaciones. Esto también pudo apreciarse en el discurso de los entrevistados, como una preocupación por ajustar estos principios a la cultura del Seminario Nacional, e inclusive a la idiosincrasia del costarricense, como se muestra a continuación:

Que algo sucedió, dicen aquí está la pieza de diálogo, arreglémoslo de una vez. (...) Ha sido como una ola que ha permeado diversos ambientes del seminario. En la cancha, muchos que tenían la tendencia a ser impulsivos contra una falta han como canalizado, no sé si es la palabra adecuada, su lenguaje del enojo o la sensación de ira (Entrevista – Seminarista 2).

El peligro que tenemos es la idiosincrasia tica que tiende a evadir a tapar y disimular los conflictos. Y no los afrontamos. Y yo creo que ese es un reto inmediato que plantean las prácticas restaurativas. Enfrentemos el problema, hablemos, si no, no vamos a crecer y tapando el asunto no vamos a lograr nada bueno (Entrevista – Padre Rector).

Bueno, tal vez algo a nivel personal, ¿verdad? Yo esperarí­a que en mi grupo de vida podamos poner en práctica esto que usted nos enseñó porque yo siento que a mi grupo de vida le puede servir mucho esto de romper con la indiferencia y conocernos a nosotros mismos como grupo. Sí, eso(Entrevista – Seminarista 1).

Lo anterior permite establecer la relación teórica entre Prácticas Restaurativas e Inteligencia Emocional Percibida, sustentndola con el trabajo de campo realizado por la presente investigación. De esta manera, se sustenta lo establecido por Costello, et. al., (2010), cuando afirman que las Prácticas Restaurativas proveen un ambiente seguro para que las personas expresen e intercambien emociones intensas de manera segura. De forma concreta, las prácticas propuestas por McCold y Wachtel (2004), como lo son los círculos restaurativos, las preguntas restaurativas, las frases afectivas y las reuniones restaurativas espontáneas, constituyen herramientas que tienen una injerencia sobre el fortalecimiento de la Inteligencia Emocional.

Es valioso retomar la capacidad multiplicadora que tiene esta población, debido a su potencial de liderazgo social. Como se mencionó en el Marco Teórico, Dalton, Hoyle y Watts (2007) definen el liderazgo como “el proceso de influir en las actividades de los individuos o de grupos organizados, a fin de que sigan al líder y estn dispuestos a hacer lo que quiere” (p. 287). El seminarista es un estudiante que se capacita para dirigir parroquias, comunidades e, inclusive, a otros sacerdotes, como manifestó una de las personas entrevistadas:

(...) lo que nosotros vivimos aquí como semillas, como seminaristas, cuando seamos plantados, como sacerdotes, dentro de un clero. Si una semilla da buen fruto, va a hacer que se alimenten muchos de ese fruto que vamos a dar. Si ese fruto es bueno muchos van a querer y se van a acercar. Si hemos visto que esto vale la pena, lo vamos a retransmitir. Ahora que todos usamos un lenguaje restaurativo, la atmósfera ha cambiado. Tan sólo el cambio del lenguaje está siendo una ola expansiva, de modo que muchas situaciones se han solucionado de buena manera (Entrevista – Seminarista 2).

(Las Prácticas Restaurativas) nos ayudan a controlar nuestros impulsos, medita, reflexiona antes de emitir alguna palabra y evita la violencia o la indiferencia, pues me obliga a escuchar, opinar, a apaciguar los enojos (Grupo focal).

Los extractos presentados permiten enfatizar nuevamente en las afirmaciones de Costello, et. al., (2010) cuando plantean que las Prácticas Restaurativas proveen un ambiente seguro para que las personas expresen e intercambien emociones intensas de manera segura. Esto se relaciona con la teoría de los afectos de Tomkins (1991, citado por Costello et. al., 2010), quien establece la importancia de la regulación de los propios afectos y emociones para la sana convivencia. Morrison (2001) lo confirma al apuntar la importancia de las Prácticas Restaurativas y su relación con la Inteligencia Emocional. Como se mencionó en el marco teórico, este autor argumenta que los estudiantes necesitan aprender a afrontar un repertorio de emociones, particularmente las que se relacionan con conflictos.

Como se mencionó en los antecedentes investigativos del Capítulo 2, Boughan (2009) afirma que las instituciones de Educación Superior que, además, son religiosas, no tienen las herramientas para abordar el desarrollo religioso, emocional y social de sus estudiantes. La investigación de López (2009) con sacerdotes demostró que las personas de vocación religiosa con capacidad para la *Reparación Emocional* tienen una mejor disposición para enfrentar el desgaste. Poder ofrecer herramientas para que los seminaristas católicos desarrollen estas habilidades es de fundamental importancia.

Asimismo, cobran relevancia los antecedentes de McCold y Chang (2008), quienes sugirieron que la capacitación sobre Prácticas Restaurativas genera un impacto en los comportamientos del cuerpo estudiantil. Los estudiantes del Seminario Nacional confirman que aprender los principios del Entrenamiento sobre Prácticas Restaurativas sí tiene un impacto significativo en su comunidad educativa. El poder relacionar dicho impacto con la Inteligencia Emocional retoma los alcances de Petrides et. al., (2004), quienes concluyeron que las conductas desafiantes probables en el manejo de conflictos, realmente tienen una relación con la Inteligencia Emocional Percibida y que las Prácticas Restaurativas coadyuvan con una sana construcción de estas habilidades cognitivas y emocionales.

Por todo lo antes mencionado, es posible establecer que las Prácticas Restaurativas tienen un efecto positivo sobre la Inteligencia Emocional Percibida de seminaristas católicos costarricenses y así probar las hipótesis de investigación: el entrenamiento del IIRP (Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas por sus siglas en inglés), llamado Introducción a Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de

conflictos, tiene un efecto positivo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica.

Asimismo se rechaza la hipótesis nula que a la letra dice: el entrenamiento del IIRP llamado Introducción a Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de conflictos, no tiene un efecto ni positivo ni negativo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica, dado que los niveles de significancia evaluados mediante *t de student* demostraron un impacto estadísticamente significativo sobre la subescala de *Claridad Emocional*. Este impacto fue de carácter positivo, según los puntos de corte establecidos por López (2009), por lo que es posible refutar la hipótesis alternativa, que plantea la posibilidad de que el efecto del entrenamiento sobre la Inteligencia Emocional Percibida fuera negativo.

4.4. Confiabilidad y validez

La confiabilidad y validez del TMMS-24 se evaluó mediante el procedimiento estadístico del paquete SPSS v. 17.0. Se determinó una estadística de confiabilidad basada en *Alfa de Cronbach*, con un índice de 0.758. La prueba de hipótesis se realizó mediante una prueba *t de student*, la cual estableció que los resultados del presente estudio son estadísticamente significativos para dos de las tres sub-escalas de Inteligencia Emocional Percibida, medida mediante el TMMS-24. Este índice debe ser menor a 0.05, con el fin de mantener el nivel de confianza de un 95%. Los índices de significancia fueron de 0.005 para *Atención Emocional* y de 0.016 para *Claridad Emocional*.

El procedimiento utilizado para el análisis de la información recopilada a través de entrevistas semiestructuradas y grupos focales correspondió a una codificación simple con categorías de análisis. La información presentada es fidedigna a través de la triangulación con los hallazgos cuantitativos y la contrastación con la teoría.

4.4.1. Significancia de la relación entre variables. El uso de la estadística permitió analizar la significancia de la relación entre variables. Los índices de significancia en la relación entre el pre-test y el pos-test se presentan en la Tabla 11, mostrando un cambio estadísticamente significativo en las sub-escalas de *Atención Emocional* (Sig. 0.005) y *Claridad Emocional* (Sig. 0.016). No obstante, el índice de significancia en la sub-escala de *Reparación Emocional* es mayor a 0.05, por lo que no hay un efecto estadísticamente significativo (Ver Tabla 11).

Tabla 11
Índices estadísticos de relación Pretest – Postest del TMMS-24 (Datos recabados por la autora)

		Media	Desviación Estándar	Error Estándar	Más bajo	Más alto	t	Significancia (2 colas)
Par 1	Pretest Atención– Postest Atención	-.14634	.56804	.05122	-.24773	-.04495	-2.857	.005
Par 2	Pretest Claridad– Postest Claridad	-.12195	.55198	.04977	-.22048	-.02343	-2.450	.016
Par 3	Pretest Reparación – Postest Reparación	-.04065	.53406	.04815	-.13598	.05468	-.844	.400

Mediante este análisis fue posible establecer una inferencia estadísticamente significativa del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses en dos de las sub-escalas propuestas por Salovey y Mayer (1990) en el TMMS-24.

El presente estudio tiene un grado adecuado de validez interna, ya que existió congruencia en las distintas etapas de investigación, desde la selección de métodos de recolección de información, procesos de trabajo de campo y análisis de los datos, así como índices apropiados de validez externa, ya que los resultados pueden ser generalizables a otras comunidades educativas religiosas, como pueden ser otros Seminarios católicos de la región latinoamericana.

En este capítulo fue posible demostrar la hipótesis de investigación, mediante los resultados arrojados por el TMMS-24, así como gracias a la recolección de información cualitativa con entrevistas y grupos focales. En este recorrido, se expuso, en primer lugar, una caracterización de la Inteligencia Emocional Percibida en la comunidad estudiantil del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. En segundo lugar, se procedió a demostrar la injerencia que existe por parte de las Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional. Esto hace posible alcanzar las conclusiones de investigación, así como generar las recomendaciones pertinentes para la Institución y para futuros investigadores. Estos apartados podrán apreciarse en el siguiente capítulo.

Capítulo 5

Conclusiones

5.1. Resumen de los hallazgos

En este apartado se procede a contestar a la pregunta de investigación con base en los resultados presentados en el capítulo 4. Se describe el alcance de los objetivos señalados en el capítulo 1, fundamentando con la evidencia encontrada. Se procede a probar la hipótesis de investigación y se contrasta la información del estudio con la teoría e investigaciones previas.

5.1.1. Pregunta de investigación. La pregunta general de investigación fue la siguiente: ¿qué efectos tiene el entrenamiento estandarizado en Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles? Para contestar esta pregunta, se planteó el objetivo de analizar los efectos del entrenamiento introductorio a Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

El Entrenamiento Introducción a Prácticas Restaurativas, según algunas entrevistas, tuvo un impacto sobre el lenguaje emocional, la resolución de conflictos y la toma de decisiones de los seminaristas católicos costarricenses. Mediante el TMMS-24 fue posible evaluar la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos antes y después del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas. El impacto más significativo fue un cambio en los índices de *Claridad Emocional* en el 10.5% de la

muestra, de acuerdo con los puntos de corte establecidos para este estudio. Algunos hallazgos de índole cualitativa, que refuerzan lo anterior, son los extractos presentados en el capítulo 4:

(Las Prácticas Restaurativas) nos ayudan a controlar nuestros impulsos, medita, reflexiona antes de emitir alguna palabra y evita la violencia o la indiferencia, pues me obliga a escuchar, opinar, a apaciguar los enojos (Grupo focal).

(...) el éxito de las Prácticas Restaurativas dependerá de la capacidad de expresar los sentimientos a los demás, nos ayudan a las relaciones interpersonales. Las Prácticas Restaurativas nos ayudan a fortalecer y generar un Inteligencia Emocional (Grupo Focal).

Sí, sí, sí, definitivamente. Para lograr una buena práctica restaurativa hay que saber cómo se siente uno, primero que nada y saber cómo se sienten los demás para saber lo que se está viviendo lo que se está sintiendo y para tener una perspectiva de lo que en los demás, lo que se está sintiendo (Entrevista – Seminarista 1).

El tercer fragmento apunta a la claridad para reconocer las propias emociones y las de los demás. Esta afirmación resulta significativa, dado que el impacto estadístico mayor del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas fue sobre la sub-escala de *Claridad Emocional* del TMMS-24. Con el fin de profundizar en los hallazgos de este estudio, se presenta cada una de las preguntas particulares de investigación.

5.1.2. Preguntas y objetivos particulares de investigación. En respuesta a las preguntas particulares de investigación, se procede a mostrar los resultados obtenidos para cada una. La primera pregunta particular del presente estudio fue la siguiente: ¿cuáles son las puntuaciones de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles? Esta pregunta fue seguida por el objetivo de determinar, mediante el uso del test TMMS-24, las puntuaciones de Inteligencia Emocional Percibida, previas y posteriores a un entrenamiento sobre Prácticas Restaurativas, en los seminaristas del Seminario Nuestra Señora de los Ángeles de San José, Costa Rica.

El alcance de dicho objetivo determinó que los índices de Inteligencia Emocional Percibida de seminaristas católicos costarricenses, estudiantes del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, corresponden a puntuaciones saludables, con más del 60% de seminaristas con puntajes medios de *Atención Emocional*, así como medios y altos de *Claridad Emocional* y *Reparación Emocional*, según los puntos de corte establecidos para el presente estudio.

Es decir, la media de los seminaristas católicos mantiene una Inteligencia Emocional Percibida con puntajes medios, que López (2009) definiría como adecuados. En el pre-test, un 74% de la muestra se mantuvo entre los puntajes de 22 a 32 para la sub-escala de *Atención Emocional*; un 61.8% obtuvo los puntajes entre 26 y 35 para *Claridad Emocional* y un 66.7% se ubicó entre los puntajes de 24 a 35 para la sub-escala de *Reparación Emocional*.

La desviación de los puntajes demuestra una variabilidad en la salud emocional de la población estudiantil del Seminario Nacional. Un 27.6% de los seminaristas presentó puntajes bajos de *Claridad Emocional* y un 14.6% obtuvo puntuaciones bajas en la sub-escala de *Reparación Emocional*. En el caso de la *Atención Emocional*, tanto los puntajes bajos (representados por un 13.8% de los seminaristas), como los puntajes altos (12.2%) son considerados poco recomendables. En suma, un 26% de los seminaristas debe mejorar su *Atención Emocional*. Estos porcentajes representan una minoría de la población estudiantil del Seminario. Las respuestas de entrevistas y grupos focales confirman estos resultados, al manifestar una percepción saludable de la I.E., a la vez que describen preocupaciones por la inmadurez y mala actitud de algunas personas.

Existen preocupaciones sobre factores que desafían la Inteligencia Emocional de los seminaristas, como lo son el vivir en una comunidad educativa cerrada, el tener deficiencias en su autoestima y seguridad personal, así como historias familiares de violencia y pobreza. Algunos extractos presentados en el capítulo 4 que apoyan estas afirmaciones son los siguientes:

Y ahora con toda la situación de historias tan resquebrajas de los muchachos, heridas emocionales, es muy importante conocerlos. (...) Yo personalmente quisiera profundizar más, aquí lo que hay es poco, pero le ayuda a uno (Entrevista – Sacerdote Rector).

Ver cómo ayudar a los muchachos en casos particulares en la situación de la familia. El muchacho puede estar bien aquí, pero en algunos casos que no son pocos, los conflictos no restaurados o no asumidos en la familia no

les ayudan. Eso puedo ponerles también un bloqueo. Ese tema de la relación con la familia no sé cómo se puede abordar (Entrevista – Sacerdote Rector).

La segunda pregunta de investigación fue la siguiente: ¿qué injerencia tienen las Prácticas Restaurativas dirigidas a la solución de conflictos, sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles? El objetivo que obedeció a esta pregunta fue el de analizar la injerencia del entrenamiento estandarizado del Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas, dirigidas a la resolución de conflictos, sobre la Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos costarricenses del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

En esta investigación, se presentaron cambios en los índices de *Atención Emocional* en el 7% de la muestra, ya que sus puntuaciones pasaron de ser bajas, a ser medias o altas; así como un cambio en los índices de *Claridad Emocional* en el 10.5% de la muestra, de acuerdo con los puntos de corte establecidos. En el caso de los índices de *Reparación Emocional*, hubo un cambio en el 5% de la muestra, ya que este porcentaje de seminaristas cambió sus puntuaciones de bajas a medias o altas.

Se dio un incremento de las puntuaciones medias y altas de las sub-escalas *Claridad Emocional* y *Reparación Emocional*. Las puntuaciones bajas, que son las consideradas como menos saludables, disminuyeron de un 14.6% a un 9.8% de la muestra. En el caso de *Atención Emocional*, como se mencionó anteriormente, hubo movimiento en las puntuaciones bajas y altas, no obstante la recomendación de López

(2009) es la de puntuaciones medias, por lo que los resultados no reflejan necesariamente una mejoría en esta sub-escala. Esto permite concluir que el Entrenamiento en Prácticas Restaurativas mostró tener una injerencia sólo sobre la sub-escala de *Claridad Emocional*.

En la indagación con grupos focales, la totalidad de los grupos estableció, de forma unánime, que sí existe una relación entre Prácticas Restaurativas e Inteligencia Emocional Percibida. Esta afirmación también fue constante en todas las entrevistas semiestructuradas realizadas. De acuerdo con los grupos focales y las personas entrevistadas, la naturaleza de la injerencia de la variable independiente sobre la dependiente se manifiesta en los siguientes aspectos: (1) ampliación del vocabulario emocional, (2) sensibilización hacia el impacto de las propias acciones sobre los sentimientos de los demás y (3) el fomentar la escucha de todas las personas involucradas en un grupo (Ver Apéndice K). Cada uno de estos aspectos se presenta a continuación, seguido de extractos de los datos cualitativos recolectados.

1. Ampliación del vocabulario emocional:

Yo lo caracterizaría como de esa manera (las Prácticas Restaurativas), como un freno de mano para frenar en el momento adecuado. Las prácticas restaurativas simples, no las más complicadas. Tan sólo el lenguaje ha sido una ganancia inmensa, porque sólo el lenguaje nos ha permitido no pasar a puntos fuertes de un encontronazo. (Entrevista – Seminarista 2).

2. Sensibilización hacia el impacto de las propias acciones sobre los sentimientos de los demás:

(El entrenamiento) hizo que pudiéramos recibir y descubrir lo importantes que son los otros, que tienen sentimientos, que eso no es signo de afeminamiento, de muchas cosas, sino más bien que es signo de que soy humilde, que hay cosas que me afectan, que afectan a los demás.

(Entrevista – Seminarista 2).

3. Fomentar la escucha a todos los miembros del grupo o comunidad:

Desde el punto de vista que si entendemos Inteligencia Emocional como comprenderme a mí mismo y ser consciente de lo que experimentan los demás y prestarnos ayuda entre todos, las prácticas restaurativas vienen a ser esa herramienta que nos permiten expresar los que sentimos y prestarnos ayuda mutua. Las prácticas restaurativas han venido a quitar esas barreras y pirámides. Todos tenemos algo importante que aportar.

(Entrevista – Seminarista 2).

Gracias a los datos recabados, es posible relacionar dichos elementos con las Prácticas Restaurativas y con la Inteligencia Emocional a la luz de la teoría. Costello, et. al. (2010) establecen que los objetivos de las Prácticas Restaurativas no se limitan a la resolución de conflictos y la toma de decisiones. Estos autores afirman que estas prácticas tienen, como fin, fortalecer las comunidades humanas. La relevancia del fortalecimiento

comunitario se hizo manifiesto en la investigación realizada. Uno de los sacerdotes entrevistados manifestó lo siguiente:

El enfrentar la realidad y conocernos mejor, a mí, yo mismo y a los otros tiene que ayudarme a restaurar, a recomponer, a mejorar, a poner en perspectiva, no sólo a restaurar en el momento, sino lograr relaciones más duraderas, más profundas, más estables. Yo, la restauración, la veo como un paso, no como un fin. El fin es una adecuada relación, una mejor interacción. Yo ahí veo la relación (entre Prácticas Restaurativas e Inteligencia Emocional). (Entrevista – Sacerdote Rector).

Cabe retomar lo establecido por Jiménez y López-Zafra (2009), cuando afirman que la alfabetización emocional brinda enormes beneficios a las comunidades educativas. El objetivo de entrenar a estudiantes en Prácticas Restaurativas resulta coincidente con el propósito del mejoramiento en la Inteligencia Emocional. Como se afirmó en el capítulo 1, Timoneda y Mayoral (2009) establecieron que el mejoramiento en la Inteligencia Emocional permite a los estudiantes con problemas de conducta, controlar comportamientos de inadaptación, ya que “el origen de las conductas disruptivas se explica en base a la interacción de los procesos cognitivos y emocionales” (p. 581).

No obstante, capacitar a una comunidad educativa no depende sólo del mejoramiento individual de conductas, o del análisis psicológico de relaciones entre cogniciones y emociones, sino de la promoción de una comunidad educativa emocionalmente inteligente. Este estudio se dispuso a analizar si el Entrenamiento en Prácticas Restaurativas alcanzaría este objetivo. La respuesta fue afirmativa. A este

respecto, Costello, et. al., afirman que las Prácticas Restaurativas proveen un ambiente seguro para que las personas expresen e intercambien emociones intensas de manera segura.

La presente investigación se suma a los esfuerzos previos en campos similares. La inquietud de Boughan (2009) sobre la carencia de herramientas para el desarrollo emocional y social de estudiantes en comunidades educativas religiosas, lanza una invitación a los profesionales que desean empoderar e instrumentar a estos sectores poblacionales en el mejoramiento de su Inteligencia Emocional. El estudio de López (2009) con más de 880 sacerdotes católicos arrojó altos índices de desgaste en más del 25% de la muestra. La salud mental y emocional de una población con autoridad religiosa tiene una relevancia social muy importante. El seminarista que culmine su proceso formativo, se convertirá en sacerdote que tendrá una influencia significativa sobre parroquias y comunidades enteras.

Los mismos seminaristas católicos son conscientes de esto, como se manifestó en las entrevistas semiestructuradas y en los grupos focales (Ver Apéndice K). A continuación, se presenta un ejemplo de uno de los extractos mostrados en el capítulo 4:

(...) lo que nosotros vivimos aquí como semillas, como seminaristas, cuando seamos plantados, como sacerdotes, dentro de un clero. Si una semilla da buen fruto, va a hacer que se alimenten muchos de ese fruto que vamos a dar. Si ese fruto es bueno muchos van a querer y se van a acercar. Si hemos visto que esto vale la pena, lo vamos a retransmitir. Ahora que todos usamos un lenguaje restaurativo, la atmósfera ha cambiado. Tan sólo

el cambio del lenguaje está siendo una ola expansiva, de modo que muchas situaciones se han solucionado de buena manera (Entrevista – Seminarista 2).

Las Prácticas Restaurativas, como una alternativa para construir comunidades más fuertes, han sido estudiadas en instituciones educativas y en colegios especiales para jóvenes en conflicto con la ley. Como establecieron McCold y Chang (2008) en su estudio a lo largo de tres años, las Prácticas Restaurativas lograron una reducción significativa de incidentes violentos entre estudiantes. Asimismo, en el Seminario Nacional, la jornada de capacitación realizada tuvo un impacto que puede potencializarse con esfuerzos consistentes y con estrategias de seguimiento.

Las probabilidades de que las Prácticas Restaurativas hayan generado un impacto sostenible y significativo sobre la comunidad educativa del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, se ven confirmadas por las conclusiones de Petrides et. al., (2004), cuando establecen que las conductas desafiantes probables en el manejo de conflictos, realmente tienen una relación con la Inteligencia Emocional Percibida y que las Prácticas Restaurativas generan un desarrollo saludable de habilidades cognitivas y emocionales.

5.1.3. Hipótesis de la investigación. La presente investigación partió de una hipótesis correlacional. Las variables que se tomaron en cuenta fueron las siguientes:

- Variable Dependiente: Inteligencia Emocional Percibida.
- Variable Independiente: Entrenamiento en Prácticas Restaurativas.

La hipótesis de investigación fue la siguiente: el entrenamiento del IIRP (Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas por sus siglas en inglés), llamado Introducción a Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de conflictos, tiene un efecto positivo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica.

Gracias a la prueba *t de student* se determinó un índice de significancia de 0.016 sobre la comparación entre el pre-test y el pos-test. Es decir, el Entrenamiento Introducción a Prácticas Restaurativas generó un impacto significativo sobre las respuestas del pos-test. Este índice respetó el nivel de confianza establecido (95%), por lo que fue posible establecer la hipótesis de investigación, es decir, que las Prácticas Restaurativas tienen un efecto positivo estadísticamente significativo sobre la sub-escala de *Claridad Emocional* de la Inteligencia Emocional Percibida de seminaristas católicos costarricenses.

Asimismo se rechaza la hipótesis nula que a la letra dice: el entrenamiento del IIRP llamado Introducción a Prácticas Restaurativas, dirigidas a la solución de conflictos, no tiene un efecto ni positivo ni negativo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica. De igual forma, se rechaza la hipótesis alternativa, la cual estipula que el entrenamiento tiene un efecto negativo sobre los índices de Inteligencia Emocional Percibida de los seminaristas católicos del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en San José, Costa Rica, dado que el efecto sobre la sub-escala *Claridad Emocional* fue positivo.

5.2. Formulación de recomendaciones

El presente estudio se realizó apegándose a las condiciones establecidas por el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. Esto significó una generosa colaboración por parte de sacerdotes, seminaristas y profesores. No obstante, también implicó limitaciones de tiempo y espacios grupales para el desarrollo idóneo del estudio. Además, se trabajó con el Entrenamiento estandarizado en Prácticas Restaurativas, según los lineamientos del Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas. Esto significó trabajar con materiales patentados que, a pesar de estar traducidos al español, están contextualizados en Estados Unidos. Con base en lo anterior, es posible plantear las siguientes recomendaciones:

- Es recomendable que toda capacitación o entrenamiento en Inteligencia Emocional, Prácticas Restaurativas o campos afines cuente con recursos de profesionales facilitadores, espacios físicos apropiados y disposiciones de una cantidad de personas por sesión. De esta manera, será posible ofrecer capacitaciones personalizadas, generando una dinámica de intercambio y formación humanista.
- Un proceso de implementación educativa que implique los aspectos de Inteligencia Emocional, resolución de conflictos, toma de decisiones y fortalecimiento comunitario, requerirá de estrategias sistemáticas de seguimiento y de incorporación de todos los actores sociales de la comunidad educativa además de los seminaristas, a saber, sacerdotes formadores, profesores académicos, personal administrativo y de cocina.

- Un proceso de capacitación como el mencionado anteriormente es beneficioso para cualquier comunidad educativa, pero se recomienda especialmente que se considere para comunidades religiosas cerradas, es decir, aquéllas en las que los estudiantes viven internos. La convivencia comunitaria en estos ambientes requiere especialmente de habilidades como son la Inteligencia Emocional, la resolución de conflictos y la comunicación.
- Se recomienda a comunidades educativas aprovechar los recursos existentes en cuanto a Entrenamiento en Prácticas Restaurativas, dada su aplicabilidad y efectos positivos en la experiencia para la resolución de conflictos, toma de decisiones y fortalecimiento comunitario.

5.3. Validez Interna y Externa

La validez interna se refiere al grado en que el estudio se llevó a cabo con congruencia entre sus distintas etapas. Se considera que el presente estudio tiene un grado adecuado de validez interna, ya que la comunicación entre la investigadora y el Seminario Nacional, sacerdotes y seminaristas, fue fluida y consistente en todas las etapas del estudio. Si bien uno de los profesores no pudo ser entrevistado por limitaciones de tiempo, no se dieron cambios entre lo que se investigó y el trabajo efectivamente realizado. Asimismo, existió congruencia en las distintas etapas de investigación, desde la selección de métodos de recolección de información, procesos de trabajo de campo y análisis de los datos.

Esta investigación buscó manifestar los resultados obtenidos en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, manteniendo una contextualización sobre los

esfuerzos previos del Seminario en la salud emocional de sus estudiantes. Asimismo, la metodología contó con instrumentos con índices adecuados de confiabilidad y un manejo sistemático de la información compilada en grupos focales y entrevistas. Por lo anterior, se considera que este estudio presenta índices apropiados de validez externa, ya que los resultados pueden ser generalizables a otras comunidades educativas religiosas, como pueden ser otros Seminarios católicos de la región latinoamericana.

5.4. Alcances y Limitaciones

Los alcances y limitaciones de esta investigación permiten detallar componentes relevantes para el mejor estudio del fenómeno investigado. En este apartado se presentan las dificultades encontradas en el estudio para determinar una injerencia del Entrenamiento estandarizado de Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional Percibida. Para esto, se detallan las dificultades en la aplicación de Prácticas Restaurativas, así como las deficiencias metodológicas del Entrenamiento estandarizado Introducción a Prácticas Restaurativas.

5.4.1. Dificultades en la aplicación de Prácticas Restaurativas. A pesar de la percepción positiva del contenido de la capacitación, fue posible identificar que la aplicación de los principios del entrenamiento se consideró costosa y escasa. En los grupos focales, sólo un 25% de las respuestas apuntaron haber participado o presenciado alguna Práctica Restaurativa posterior a la capacitación (Ver Figura 16).

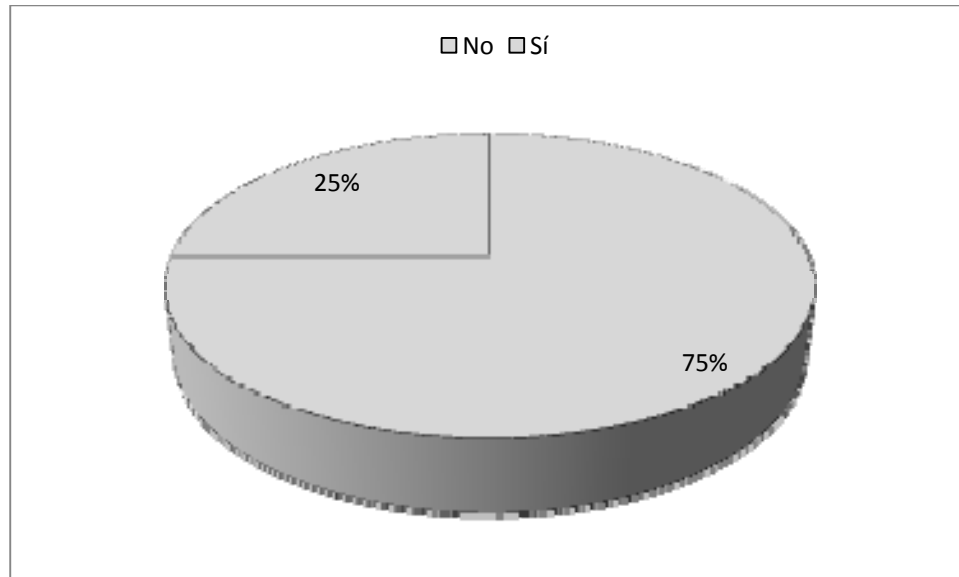


Figura 16. Respuestas de grupos focales sobre si han participado en o presenciado el uso de Prácticas Restaurativas en el Seminario Nacional. (Datos recabados por la autora).

Las respuestas afirmativas señalaron haber presenciado el uso de frases afectivas, círculos restaurativos y preguntas restaurativas. En cuanto a las dificultades para poner en práctica el entrenamiento, los seminaristas apuntaron una variedad de respuestas en los grupos focales (Ver Apéndice K), las cuales se categorizaron en once razones. Se mencionan según la frecuencia en la que se presentaron en los grupos (Ver Figura 17).

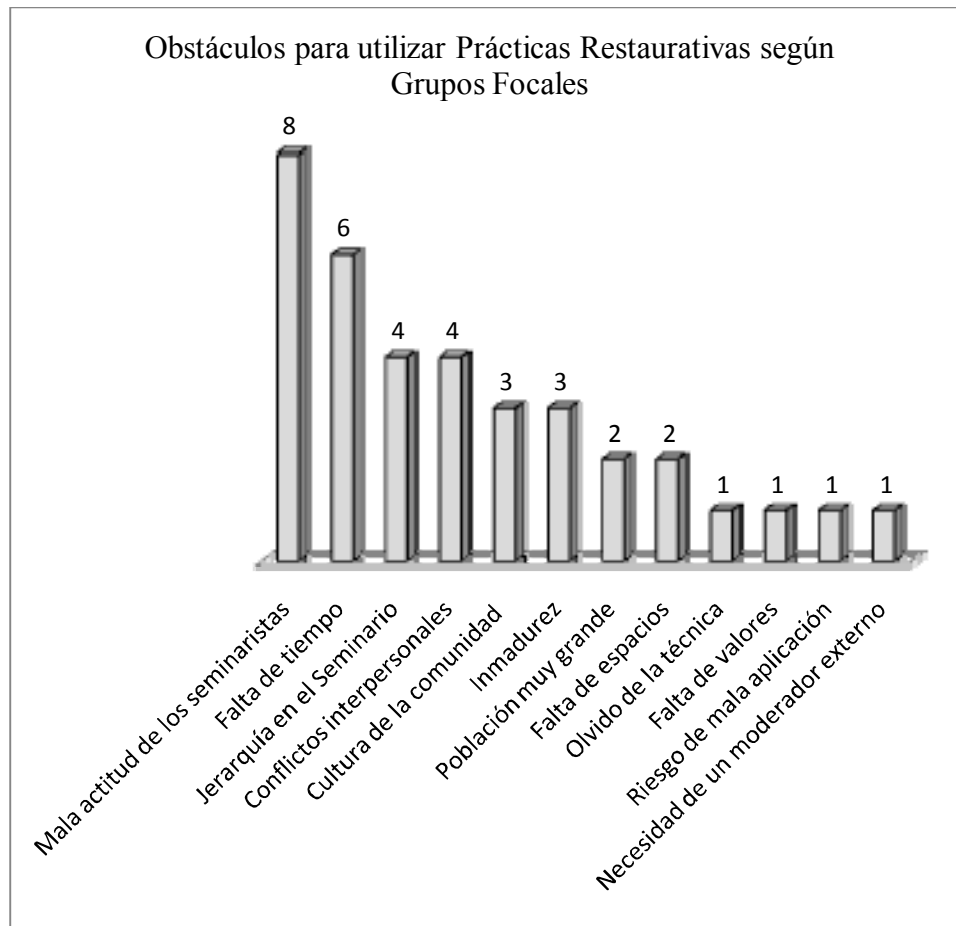


Figura 17. Obstáculos para aplicación de Prácticas Restaurativas según grupos focales del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. (Datos recabados por la autora).

Amerita análisis la percepción de los seminaristas católicos sobre la mala actitud, inmadurez y cultura comunitaria dentro del mismo Seminario Nacional. Especialmente cabe considerar el temor a ejercer la Práctica Restaurativa de forma irresponsable y la necesidad de un moderador externo, siendo que el entrenamiento tiene como objetivo, según Wachtel y McCold (2004) el fortalecer los vínculos comunitarios y empoderar a los grupos.

Estos elementos se manifestaron en las entrevistas semiestructuradas también, en las cuales se afirmó la importancia de la disposición y sinceridad por parte de los seminaristas, así como que tomen en serio el uso de las prácticas:

El primer obstáculo, que la persona o las personas no estén disponibles, que no quieran por “x” o “y” motivo. También, que no haya transparencia, que las personas que estén en el grupo ahí, pues, digan, o digan mentiras, o digan cosas muy superficiales (Entrevista – Seminarista 1).

Uno, que no se tome en serio la gravedad de lo que se está manejando.

Mmm, a veces cuando se nos presentan problemas en el grupo de vida, en la comunidad, por el trajín de todo, no le damos importancia a eso que es la parte frágil, los sentimientos, la profundidad, lo íntimo de la persona, lo que está sintiendo. Y a veces al tomar una decisión en la comunidad se dejaba a uno por fuera para complacer a la mayoría. El lenguaje restaurativo es que tenemos que tratar todos de que todos nos sintamos bien. La dificultad que hay, creo yo, es de que no se tome en serio (Entrevista – Seminarista 2).

(...) siento que, digamos a muchos nos puede ayudar si nos disponemos a practicar eso, pero hay otros tal vez que no están tan dispuestos, esto para qué o yo lo hago a mi manera y no acatan otras formas para tener mejores relaciones. Igualmente en Pastoral o en cualquier lado. Hay gente que va a decir no. Que la gente sea accesible, hay que explicarles bien para que sepan que no es nada del otro mundo (Entrevista – Seminarista 1).

Se mencionó la cultura comunitaria del Seminario Nacional, con sus demandas, así como la necesidad de seguimiento del proceso de capacitación:

Déjame pensar. Que se vive en un ambiente muy funcional y con muchas demandas, lo que puede hacer que, por un lado, no se abran suficientes espacios para llevarlas a cabo (las Prácticas Restaurativas) tanto como se podría y por otro lado, que conforme pasa el tiempo se vayan dejando de lado por falta de seguimiento. Eso me preocupa (Entrevista – Profesor).

También se plantea la sensación de dificultad o de necesidad de experticia ante la puesta en práctica de los principios del Entrenamiento:

Pero una dinámica de esas y no se sabe cómo se hace o cómo se lleva a cabo, puede llevar a una catástrofe y todos salgan peleando, hay que saber lo que se hace, no cualquiera lo puede hacer (Entrevista – Seminarista 1).

Por las razones antes expuestas, se procederá a analizar la metodología de la capacitación realizada.

5.4.1.1. Metodología del Entrenamiento Introducción a Prácticas Restaurativas. La capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas siguió el formato estandarizado propuesto por el Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas (IIRP por sus siglas en inglés). Sin embargo, la jornada de entrenamiento está dirigida a grupos de un máximo de 45 personas. Dadas las condiciones del Seminario Nacional de ofrecer sólo un día de capacitación, esta se dirigió a un grupo de 126 seminaristas. Se hicieron adaptaciones menores para que existiera intercambio de preguntas y comentarios en grupos pequeños.

No obstante, esta adaptación a las condiciones del estudio fue considerada por los seminaristas como un desatino.

Cabe resaltar que el tema despertó mucho interés, manifiesto en las respuestas de los grupos focales (Ver Apéndice K), las cuales apuntaron que el aprovechamiento fue adecuado y los beneficios de la capacitación son considerables. Sin embargo, se afirmó también que el tiempo para el entrenamiento fue muy corto (jornada de siete horas) para un tema tan importante. También se mencionó que los materiales didácticos, como videos y recursos audiovisuales, están descontextualizados de la realidad costarricense. Se hizo especial mención de los videos en inglés con subtítulos en español, solicitando que los videos fueran en español. Algunas muestras de lo anterior en las entrevistas semiestructuradas fueron las siguientes:

Lo que no estoy seguro si decir o no es si la capacitación resulta demasiado breve para el logro de los objetivos. Porque me parece que, enriqueciendo con ciertos elementos metodológicos, podría contar con dos sesiones separadas entre sí y con un trabajo individual entre ambas, de lectura, análisis de casos o diálogos en pares. Y eso se recoge en la segunda sesión y se comprueba que se estén asimilando mucho mejor los conceptos que se han enseñado (Entrevista – Profesor).

Sería valiosísimo que esto se siga dando. Porque esto que vivimos aquí van a ser las relaciones que vamos a tener en el clero. Si Dios quiere seremos los futuros obispos, que vamos a estar a cargo de la Iglesia. Si vamos a construir comunidad aquí en el Seminario, sabremos descubrir el

valor del otro, los sentimientos del otro. Las prácticas restaurativas, el círculo, nos ha venido a botar de la mente la pirámide que a veces nosotros veíamos, o las barreras. El círculo nos hace sentirnos a todos al mismo nivel a la misma altura para ayudar al otro. Que no se tome en serio, que futuras generaciones no la conozcan, yo creo que con esas (Entrevista – Seminarista 2).

Pero esa fue como mi impresión porque sentí que se estaban hablando de cosas muy, muy importantes, pero muy rápido y no sé cuántas se les están yendo por encima y cuantas oyeron, pero no las elaboraron (Entrevista – Profesor).

Aquí tenemos edades también, más o menos parecidas. Cuando uno está en 1 de filosofía, aquí el muchachito se siente en un nivel inferior porque cursa todo lo que se pide en ese año, académicamente hablando, pero lo otro, a nivel de área humana, hay que darles el tiempo de que caminen a su ritmo. ¿Qué hacen esos muchachos, llegando no más, con tanta información? Ahí es importante ir poco a poco. Qué interesante sería que el muchacho tenga la oportunidad de ir recibiendo los instrumentos y medir cuánto ha crecido (Entrevista – Sacerdote formador).

Considerando todos los resultados que arrojó el estudio, es posible afirmar que el implementar procedimientos para la solución de conflictos y comunicación, mediante el Entrenamiento en Prácticas Restaurativas, sí tiene un efecto positivo sobre la Inteligencia Emocional Percibida. No obstante, las limitaciones de tiempo, debido a la agenda del

Seminario, así como de recurso humano (la única facilitadora certificada disponible para la capacitación fue la investigadora de este estudio) representaron limitaciones para alcanzar los objetivos del entrenamiento.

Ante lo anterior, es posible concluir que el impacto del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas dependerá de la respuesta del grupo, así como de la disposición de tiempo, espacios para grupos más pequeños y disponibilidad para el seguimiento regular. Aún así, es meritorio afirmar que hubo múltiples respuestas positivas sobre la experiencia:

(...) recalcar que tal vez muchos íbamos indispuestos, pensando que íbamos a perder el tiempo. No, más bien ha sido ganancia, recompensa que la comunidad ha recibido y ustedes se han convertido, no sé si se puede poner en científico, pero por medio del cual Dios ha actuado y ha realizado, milagros, maravillas, cosas muy especiales. Ya sólo que estemos viendo el cambio de lenguaje y de paradigma es algo invaluable.

(Entrevista – Seminarista 2).

Algo que ayudó mucho fue que se implementara en la jornada inaugural de los Grupos de Vida. No habría sido así a final de año que estaríamos más cansados. Ese día fue muy atinado. Y que se le haya dado seguimiento con las actividades como grupo de vida y los tests permitió un seguimiento durante este tiempo (Entrevista – Seminarista 2).

Fue agradable el espacio de compartir, de escucharnos, de darnos la oportunidad de poder tener un espacio. La capacitación nos trató de

enfocar la solución de conflictos de una manera sencilla, por medio del diálogo. El instrumento de preguntas excelente, un medio en la que nos permite dar espacio para escuchar, respetar y entendernos. (Grupo focal).

Yo siento que, si se toman muy en serio la propuesta, siento que es muy útil. Yo siento que la parte inicial comienza en los Grupos de Vida y ya cuando uno se empape más del asunto, lo digo porque aquí hay confianza, cuando hay un error no hay tanto problema. Ya cuando uno se empapa puede llevar algo similar a la parroquia (Entrevista – Seminarista 1).

Es necesario establecer, con base en todo lo anterior, que la capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas se vio afectada debido a los recursos disponibles de tiempo y espacio limitados, así como excesiva cantidad de personas. Esto debe ser tomado en consideración para la implementación efectiva de un programa de capacitación en Prácticas Restaurativas. Considerando estos elementos, es posible alcanzar conclusiones que incorporen la dinámica comunitaria, las limitaciones del estudio, así como la construcción sólida de recomendaciones para futuras experiencias investigativas y de implementación.

5.5. Sugerencias para estudios futuros

En este apartado se presentan sugerencias y recomendaciones sobre posibles proyectos que ayuden a un mejor entendimiento de la Inteligencia Emocional en comunidades educativas, las Prácticas Restaurativas y los seminarios religiosos.

- Se recomiendan futuros estudios sobre la implementación de programas para el fortalecimiento de Inteligencia Emocional en comunidades

educativas. De forma especial, se consideran apropiadas las metodologías longitudinales, que incluyan procesos de seguimiento, de manera que sea posible apreciar el proceso de implementación institucional con todas sus variantes.

- El presente estudio refuerza la enorme relevancia de estudiar la Inteligencia Emocional en comunidades educativas dirigidas a la formación de líderes: seminarios religiosos, facultades de formación docente o inclusive escuelas de ciencias políticas. El mejoramiento de la Inteligencia Emocional en estos sectores redundará en un efecto social multiplicador.
- Se considera recomendable formular estudios investigativos que aborden el fenómeno psicológico, social y comunitario de las Instituciones Educativas, trascendiendo el cumplimiento de objetivos académicos, concentrándose en la realidad comunitaria de estas instituciones y su impacto en la psicología, así como la formación humana de cada uno de sus integrantes.
- Además, se recomienda desarrollar programas de formación en Prácticas Restaurativas con materiales contextualizados a cada país y con planes de seguimiento. Asimismo, estos programas deberán contar con procesos de evaluación individual y grupal por parte de todos los beneficiarios.
- Finalmente, se considera importante desarrollar publicaciones y manuales que permitan la capacitación sobre Inteligencia Emocional y Prácticas Restaurativas en todos los sectores educativos.

A partir de los hallazgos, se formulan nuevas preguntas de investigación para futuros estudios.

5.6. Nuevas Preguntas de Investigación

Para conocer más sobre el tema, cabe formular nuevas preguntas de investigación, como las que se proponen a continuación:

- ¿Cuáles son los puntajes anuales de Inteligencia Emocional Percibida en estudiantes de educación superior? ¿Qué variables inciden en cambios en estos puntajes?
- ¿Cuáles son las puntuaciones de Inteligencia Emocional Percibida de estudiantes en carreras orientadas al liderazgo?
- ¿Qué efectos tiene la cultura comunitaria de una Institución Educativa sobre la Inteligencia Emocional Percibida de docentes y estudiantes?
- ¿Qué tipo de materiales didácticos generan un mejor impacto de las actividades de capacitación para el mejoramiento de Inteligencia Emocional, resolución de conflictos y/o fortalecimiento comunitario?
- ¿Qué efectos tiene el entrenamiento estandarizado en Prácticas Restaurativas o un entrenamiento para el mejoramiento de la Inteligencia Emocional Percibida, basado en un manual dirigido a la región Latinoamericana, sobre comunidades educativas costarricenses?

La comunidad educativa del Seminario Nacional es una fuente multiplicadora de esfuerzos para la promoción de Inteligencia Emocional en la sociedad, debido al alcance de la Iglesia Católica en comunidades y pueblos a lo largo del territorio nacional descrito

por López (2009). La indagación cualitativa de este estudio apunta a esta misma idea, afirmando que los seminaristas con como semillas que, posteriormente, en su sacerdocio, implementarán estrategias para el impacto en sus respectivas parroquias.

La percepción de seminaristas, sacerdotes formadores y un profesor académico es unánime en cuanto a afirmar que sí existe una relación directa entre las Prácticas Restaurativas y la Inteligencia Emocional Percibida. No sólo eso, sino que plantean la necesidad de capacitar también a sacerdotes católicos ya ordenados y a futuros seminaristas, como puede apreciarse a continuación:

Sería valiosísimo que esto se siga dando. Porque esto que vivimos aquí van a ser las relaciones que vamos a tener en el clero. Si Dios quiere seremos los futuros obispos, que vamos a estar a cargo de la Iglesia. Si vamos a construir comunidad aquí en el Seminario, sabremos descubrir el valor del otro, los sentimientos del otro (Entrevista – Seminarista 2).

Sería interesantísimo proponerles a los encargados de la Pastoral del Clero (Vicario para la vida del Clero, el padre Figueroa), que se pudiera trabajar esta experiencia. Yo siento que hay muchas situaciones conflictivas que sanar, de distanciamiento, de conflicto. Y el sacerdote tiene más obligación de recomponer, de restaurar, de superar. Sobre todo esto de criticar y criticar y no apporto nada, me escondo en el anonimato, en el dicen tal cosa. Y no se dice “yo quisiera ayudarte” o enfrentar las situaciones y no disimularlas equívocamente (Entrevista – Sacerdote Formador).

A través de esta investigación, ha sido posible conocer la naturaleza del intercambio emocional en una comunidad educativa religiosa. En especial, se generó una reflexión sobre la relevancia de la formación humana que reciben los aspirantes al sacerdocio. Se han podido vislumbrar las dificultades que enfrentan estos hombres en el desarrollo de una Inteligencia Emocional saludable, así como en el manejo de conflictos y toma de decisiones.

Las Prácticas Restaurativas fomentan la restauración de las relaciones interpersonales, a la vez que mejoran la *Claridad Emocional*, ingrediente fundamental de la Inteligencia Emocional Percibida. De esta manera, fue posible aprender sobre la Inteligencia Emocional, sobre las Prácticas Restaurativas, sobre la dinámica de comunidades educativas y sobre las particularidades de los seminarios religiosos. ¡Cuántas ramificaciones pueden tener estos temas con miras al beneficio de comunidades educativas y religiosas! Futuros estudios y aplicaciones prácticas de lo aquí investigado generarían un impacto significativo en beneficio de lo humano, lo académico y lo comunitario.

En conclusión, puede afirmarse que sí es posible instrumentar a comunidades educativas con el sano ejercicio de Prácticas Restaurativas y que esto tendrá un impacto relevante sobre la Inteligencia Emocional de la población, estableciendo un puente necesario entre la psicología social y la psicología individual en los ambientes educativos.

Listado de Referencias

- Bar-On, R. (2000). Emotional and Social Intelligence: Insights from the Emotional Quotient Inventory. En Bar-On, R. & Parker, J. *The Handbook for Emotional Intelligence* (pp. 363-388). San Francisco, Estados Unidos: Jossey Bass.
- Bharwaney, G. (2010 a). Origen. En Bharwaney, G. *Vida emocionalmente inteligente* (pp. 25-26). Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Bharwaney, G. (2010 b). ¿Qué es la inteligencia emocional? En Bharwaney, G. *Vida emocionalmente inteligente* (pp. 27-56). Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Bharwaney, G. (2010 c). Liderazgo. En Bharwaney, G. *Vida emocionalmente inteligente* (pp. 191-198). Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Block, P. (2008). The Transforming Community. En Block, P. *Community. The Structure of Belonging* (pp. 73-84). Cincinnati, Estados Unidos: Berrett Koehler.
- Boughan, M. (2009). Emotional intelligence, religiosity, and authoritarianism in Canadian Bible college students. *The Southern Baptist Theological Seminary*, 71 (6), 283.
- Brenes, Q. C. (2009). *Justicia Restaurativa. Una herramienta para la solución al fenómeno de la criminalidad costarricense*. Tesis de maestría no publicada. Facultad de Derecho, Universidad Fidélitas.
- Consejo Nacional de Educación Superior (1985). *Creación y funcionamiento de las Instituciones de Educación Superior Parauniversitaria. Ley N° 6541 del 19 de*

noviembre de 1980. Reformada por Ley N° 7015 del 22 de noviembre de 1985.

Recuperado el 6 de abril de 2012 de

<http://www.mep.go.cr/CentroDeInformacion/DOC/Legislacion%20para%20el%20Funcionamiento%20de%20Instituciones%20de%20Educaci%C3%B3n%20Superior%20Parauniversitaria%20-284201182145.pdf>

Costello, B., Wachtel, J. y Wachtel, T. (2010). Prácticas Restaurativas y Disciplina. En Costello, B., Wachtel, J. y Wachtel, T. *Manual de Prácticas Restaurativas para Docentes, Personal Responsable de la Disciplina y Administradores de Instituciones Educativas* (pp. 51-90). Pennsylvania, Estados Unidos: Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas.

Cubero, R. (2005). Elementos básicos para un constructivismo social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23, 43-61.

Dalton, M., Hoyle, D. y Watts, M. (2007). Liderazgo: Estilos y habilidades de un buen líder. En Dalton, M., Hoyle, D. y Watts, M. *Relaciones Humanas* (3ª ed., pp. 287-316). Distrito Federal, México: Thomson.

Deary, I. (2004). Ver o no ver la G. En Deary, I. *Una brevísima introducción a la inteligencia* (pp. 19-41). Distrito Federal, México: Océano.

De Mézerville, G. (s/f.). *Los Grupos de Vida. Instructivo básico para formadores y seminaristas*. Recuperado el 6 de abril de 2012 de <http://mezerville.gamahel.com/wp-content/uploads/2012/02/Los-Grupos-de-Vida.-Instructivo-b%C3%A1sico-para-Formadores-y-Seminaristas.pdf>

- De Vries, R. (2004). Why the child's construction of relationships is fundamentally important to constructivist teachers. *Prospects*, 34 (4), 411-422.
- Domingo, V. (2011). *Recuperando los principios de la Justicia Restaurativa para lograr una sociedad más pacífica*. Recuperado el 8 de septiembre de 2011 de <http://cj-worldnews.com/spain/index.php/blogs/la-otra-justicia/item/268-recuperando-los-principios-de-la-justicia-restaurativa-para-lograr-una-sociedad-m%C3%A1s-pac%C3%ADfica>
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 63-93.
- Fernández-Berrocal, P., Salguero, J.M., Ruiz-Aranda, D. y Cabello, R. (2009). Propiedades psicométricas de la versión reducida de la Trait Meta-MoodScale. En Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., Palomera, R., Ruiz-Aranda, D., Salguero, J.M., Cabello, R. (Coord.). *Avances en el estudio de la inteligencia emocional*. (pp. 129-134). Santander: Fundación Marcelino Botín.
- Gabriel, Y., & Griffiths, D. (2002). Emotion, learning and organizing. *The Learning Organization*, 9 (5), 214-221.
- García, B. y Quintanal, J. (s/f). Diseños de Investigación. En *Métodos de Investigación y Diagnóstico en la Educación*. Madrid, España: CES Don Bosco.

- Gardner, H. (2000). The theory of multiple intelligences: a personal perspective. En *Intelligence Reframed: Multiple Intelligences for the 21st Century* (pp. 27-46). New York, Estados Unidos: Basic Books.
- Gardner, H. (2005). Inteligencia. Concepciones Anteriores. En Gardner, H. *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples*. (5ª ed., pp. 44-63). Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Giroux, S. y Tremblay, G. (2008). Métodos y técnicas de muestreo. En Giroux, S. y Tremblay, G. *Metodología de las Ciencias Humanas. La investigación en acción*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Goleman, D. (1995 a). El Desafío de Aristóteles. En *La Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual* (pp. 13-20). Buenos Aires, Argentina: Zeta.
- Goleman, D. (1995 b). El Cerebro Emocional. En *La Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual* (pp. 21-49). Buenos Aires, Argentina: Zeta.
- Goleman, D. y Cherniss, C. (2005). Medición de la Competencia Emocional Individual. En Goleman, D. y Cherniss, C. *Inteligencia Emocional en el Trabajo: Cómo seleccionar y mejorar la inteligencia emocional en individuos, grupos y organizaciones* (pp. 133-202). Barcelona, España: Kairós.

- Harms, P., & Credé, M. (2010). Emotional Intelligence and Transformational and Transactional Leadership: A Meta-Analysis. *Journal of Leadership & Organizational Studies*, 17 (1), 15-17.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2010 a). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. En Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. *Metodología de la Investigación*. (5ª ed., pp. 2-23). Distrito Federal, México: McGraw Hill.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2010 b). Definición del alcance de la investigación a realizar: exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa. En Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. *Metodología de la Investigación*. (5ª ed., pp. 76-89). Distrito Federal, México: McGraw Hill.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2010 c). Formulación de hipótesis. En Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. *Metodología de la Investigación*. (5ª ed., pp. 90-116). Distrito Federal, México: McGraw Hill.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2010 d). Concepción o elección del diseño de investigación. En Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. *Metodología de la Investigación*. (5ª ed., pp. 118-169). Distrito Federal, México: McGraw Hill.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2010 e). Selección de la muestra. En Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. *Metodología de la Investigación*. (5ª ed., pp. 170-195). Distrito Federal, México: McGraw Hill.

- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2010 f). Recolección de los datos cuantitativos. En Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. *Metodología de la Investigación*. (5ª ed., pp. 196-275). Distrito Federal, México: McGraw Hill.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2010 g). Recolección y análisis de los datos cualitativos. En Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. *Metodología de la Investigación*. (5ª ed., pp. 406-489). Distrito Federal, México: McGraw Hill.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2010 h). Los métodos mixtos. En Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. *Metodología de la Investigación*. (5ª ed., pp. 544-602). Distrito Federal, México: McGraw Hill.
- Higley, W., & Purcell, L. (2007). The relationship between the lead pastor's emotional intelligence and pastoral leadership team effectiveness. *The Southern Baptist Theological Seminary*, 68 (4), 1504.
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (2010). *Manual de presentación de trabajos escritos de la Escuela de Graduados en Educación*. Monterrey, México: ITESM.
- Jiménez, M. y López-Zafra, M. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: Estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41 (1), 67-77.
- Kim, C. y Mauborgne, R. (1997). Fair Process: Managing in the Knowledge Economy. *Harvard Business Review*, 81 (1), 127-136.

- Lebow, D. (1993). Constructivist values for instructional systems design: Five principles toward a new mindset. *Educational Technology Research and Development*, 41 (3), 4-16.
- López, M.H. (2009). *Incidencia del síndrome de burnout en sacerdotes católicos latinoamericanos y su relación con la inteligencia emocional*. Disertación doctoral no publicada. Departamento de Estadística, Universidad de Salamanca.
- Martínez, M. (2010 a). Theories of Knowledge. En Martínez, M. *Learning and Cognition. The Design of the Mind* (pp. 77-118). New Jersey, Estados Unidos: Pearson.
- Martínez, M. (2010 b). The Brain and Cognition. En Martínez, M. *Learning and Cognition. The Design of the Mind* (pp. 233-271). New Jersey, Estados Unidos: Pearson.
- Martínez, M. (2010 c). Intelligence. En Martínez, M. *Learning and Cognition. The Design of the Mind* (pp. 315-354). New Jersey, Estados Unidos: Pearson.
- Mayer, J., Caruso, D. y Salovey, P. (2000). Selecting a Measure of Emotional Intelligence. En Bar-On, R. & Parker, J. *The Handbook for Emotional Intelligence* (pp. 320-342). San Francisco, Estados Unidos: Jossey Bass
- McCold, P., & Chang, A. (2008). Community Service Foundation and Buxmont Academy. Analyses of Student's Discharged during three school years (2003-2006). [Versión electrónica]. *Restorative Practices E-Forum*, 1, 1-6.
- McCold, P. y Wachtel, T. (2004, Agosto). *De la Justicia Restaurativa a las Prácticas Restaurativas: Ampliando el Paradigma*. Ponencia presentada en la 5ª Conferencia

Internacional de IIRP sobre Reuniones Restaurativas, Círculos y otras Prácticas Restaurativas, Vancouver, British Columbia, Canadá.

Morais, M.F. (2008). *Estrés, Burnout y Afrontamiento en sacerdotes responsables por la formación de seminaristas católicos*. Disertación doctoral no publicada.

Departamento de Ciencias de la Religión, Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo PUC-SP.

Morris, C. y Maisto, A. (2009). Inteligencia y Capacidades Mentales. En Morris, C. y Maisto, A. *Psicología* (3ª ed., pp. 305-342). Distrito Federal: México: Pearson.

Morrison, B. (2001, marzo). *Restorative justice and school violence: Building theory and practice*. Presentado en la Conferencia Internacional sobre violencia en las escuelas y políticas públicas. Palais de l'UNESCO. París, Francia.

Obaya, A. (2003). El construccionismo y sus repercusiones en el aprendizaje asistido por computadora. *Contactos*, 48, 61-64.

Parolini, J. (2005) Investigating the relationships among Emotional Intelligence, Servant Leadership Behaviors and Servant Leadership Culture. *Leadership Research Roundtable*, 1, 1-21.

Pérez, L. y Beltrán, J. (2006). Dos décadas de Inteligencias Múltiples: Implicaciones para la Psicología de la Educación. *Papeles del Psicólogo*, 27 (3), 147-164.

- Petrides, K., Frederickson, N., & Furnham, A. (2004). The role of trait emotional intelligence in academic performance and deviant behavior at school. *Personality and Individual Differences, 36*, 277-293.
- Rodríguez, H. (2008). Del constructivismo al construccionismo: implicaciones educativas. *Revista Educación y Desarrollo Social, 2* (1), 71-89.
- Rodríguez, L., Padilla, A., Rodríguez, L.S., Díaz, F. (2010). Análisis de la justicia restaurativa para atender casos de violencia intrafamiliar en el Centro de Atención Integral a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVIF) de la Fiscalía General de la Nación, Colombia. *Diversitas. Perspectivas en psicología, 6* (2), 355-373.
- Salinas, P. (2009). Tipos de investigación. En Salinas, P. *Metodología de la investigación científica* (pp.9-16). Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes.
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality, 9*, 185-211.
- Salvador, C. (2008). Impacto de la Inteligencia Emocional Percibida en la Autoeficacia Emprendedora. *Boletín de Psicología, 1* (92), 65-80.
- Slaski, M., & Cartwright, S. (2002). Health, performance and emotional intelligence: an exploratory study of retail managers. *Stress and Health, 18* (2), 63-68.
- Tashakkori, A., & Teddlie, C. (2003). Pragmatic threads in mixed methods research in the social sciences. The search for multiple modes of inquiry and the end of the philosophy of formalism. En Tashakkori, A., & Teddlie, C. *Handbook of mixed*

methods in social & behavioral research (pp. 51-89). California, Estados Unidos: SAGE.

Timoneda, C. y Mayoral, S. (2009, agosto). *Un recurso innovador de apoyo a la inteligencia emocional en el tratamiento de alumnos con problemas de conducta*. Presentado en el I Congreso Internacional de Inteligencia Emocional. Santander, España.

Toro, I. D. y Parra, R.D. (2006). Quasiexperimentos. En Toro, I. D. y Parra, R.D. *Método y conocimiento: Metodología de la investigación* (pp. 155-158). Medellín, Colombia: Fondo Editorial, Universidad EAFIT.

Wachtel, T. y McCold, P. (2004, agosto). *De la Justicia Restaurativa a las Prácticas Restaurativas: Ampliando el Paradigma*. Ponencia presentada en la 5ª Conferencia Internacional de IIRP sobre Reuniones Restaurativas, Círculos y otras prácticas restaurativas, Vancouver, British Columbia, Canadá.

Walker, L. (2009). Modified restorative circles: a reintegration group planning process that promotes desistance. *ContemporaryJusticeReview*, 12 (4), 419-431.

Apéndices

Apéndice A. Actividades a realizar con los seminaristas

Jornada Inaugural de Grupos de Vida 2012.

Capacitación de Introducción a Prácticas Restaurativas

- 8:00 a.m. Introducción por parte del Padre Rector y Comisión Central
- 8:15 a.m. Instrucciones y conformación de los nuevos Grupos de Vida.
- 8:45 a.m. Introducción a la jornada de Capacitación por parte de Claire de Mézerville.
- 9:00 a.m. Pre-test TMMS-24.
- 9:25 a.m. Introducción a Prácticas Restaurativas.
- 9:25 a.m. La historia de María.
- 9:45 a.m. Receso.
- 10:10 a.m. Introducción a Prácticas Restaurativas (continúa).
- 10:10 a.m. Video “Más allá de la tolerancia cero”.
- 10:35 a.m. Reflexión y contexto. La Práctica Explícita.
- 11:00 a.m. Receso.
- 11:05 a.m. Introducción a Prácticas Restaurativas (continúa).
- 11:05 a.m. La ventana de la disciplina social.
- 11:35 a.m. El proceso justo.
- 12:00 a.m. Almuerzo, aseo, deporte y café.
- 3:00 p.m. Introducción a Prácticas Restaurativas (continúa).
- 3:00 p.m. El espectro de las Prácticas Restaurativas.
- 3:45 p.m. Las preguntas restaurativas.
- 4:00 p.m. El círculo restaurativo. Práctica en Grupos de Vida.
- 4:25 p.m. Servicios del Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas.
- 4:30 p.m. Manejo restaurativo de los afectos.
- 4:50 p.m. Cierre y evaluaciones.
- 5:00 p.m. Fin de la actividad.

Actividades de Seguimiento a la

Capacitación de Introducción a Prácticas Restaurativas

En la noche del primer martes del mes de marzo, durante la reunión de los Grupos de Vida, además de formular las metas del grupo para el resto del año (ORES), se le dará seguimiento al Taller de Capacitación recibido en febrero, dedicando una media hora a comentar y dar una respuesta conjunta a las siguientes preguntas.

Preguntas para los Grupos Focales:

1. ¿Cuál es la opinión del Grupo de Vida sobre la capacitación de Prácticas Restaurativas ofrecida en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en febrero del año 2012?
2. ¿Han presenciado o participado en el uso de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos en la vida cotidiana posterior al taller ofrecido en febrero, en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles?
3. ¿En qué oportunidades es posible para seminaristas hacer uso de círculos restaurativos?
4. ¿Cómo utilizarían alguna Práctica Restaurativa para la toma de decisiones?
5. ¿Cuál consideran que puede ser un obstáculo para aplicar dentro del Seminario las Prácticas Restaurativas descritas en la capacitación?
6. ¿Qué beneficios consideran ustedes que tendría aplicar las Prácticas Restaurativas en la vida cotidiana de los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles?
7. ¿En su Grupo de Vida, cómo describirían la Inteligencia Emocional promedio de los seminaristas pertenecientes al Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles?
8. ¿Consideran los miembros del Grupo de Vida que las Prácticas Restaurativas tienen relación con la Inteligencia Emocional?

Las respuestas a estas preguntas las entregarán los coordinadores de los grupos a Claire de Mézerville, en la primera reunión de Coordinadores de Grupos de Vida, durante la hora del café del segundo miércoles de marzo.

Nota: En la reunión de comunidad del mes de marzo de los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles con el Padre Rector, se realizará una prueba de pos-test TMMS-24, cuya duración será de aproximadamente 15 minutos, para dar fin a las actividades de recolección de información de este proyecto.

Asimismo, en el momento que resulte oportuno durante el segundo semestre, se ofrecerá una exposición de los resultados del estudio *Entrenamiento en Prácticas Restaurativas y su impacto sobre la Inteligencia Emocional Percibida en seminaristas católicos costarricenses*.

Apéndice B

Correo electrónico enviado por el Padre Rector

From: José Manuel Garita Herrera <gjemgahe@gmail.com>

To: Claire de Mézerville López <claire@asesoriasalaia.com>

Cc: Gastón de Mezerville <gdemezer@yahoo.com>

Sent: Wednesday, October 5, 2011 8:30 AM

Subject: Taller Introducción a Prácticas Restaurativas

Muy estimada Claire:

Saludos cordiales en el Señor, esperando estés muy bien.

Ayer por la tarde, en Consejo, presenté a los Padres formadores tu solicitud fechada el 6 de setiembre anterior, respecto a las prácticas restaurativas. El tema interesó mucho a los Padres y acordamos llevar a cabo la propuesta que nos hacés. Según tu plan, la idea sería, en principio, (tendríamos que confirmar, aunque es casi seguro) para el martes 14 de febrero del 2012, tomando la mañana que se utiliza habitualmente para los grupos de vida y, adicionalmente, el espacio de las 3:00 a las 5:00 de la tarde, tiempo en el cual habría que hacer el ajuste respectivo.

Vemos mucha importancia y utilidad en el tema, no sólo para los muchachos, para nosotros los formadores, para tu trabajo en el Tecnológico de Monterrey, sino también para que los mismos seminaristas puedan ayudar a otras personas.

Quedamos, entonces, a la espera de precisar detalles, manos a la obra y lo ponemos todo en el Señor.

Con mi cordial saludo, gratitud y bendición,

Pbro. José Manuel Garita Herrera,

Rector Seminario Nacional.

Apéndice C. Fórmula de consentimiento informado
(Para ser sujeto de investigación)

Entrenamiento en Prácticas Restaurativas y su impacto sobre la Inteligencia Emocional percibida en seminaristas católicos costarricenses.

Nombre del investigador principal: Licda. Claire Marie de Mézerville López.

Nombre del participante: _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO

El presente formulario es un requisito ético para obtener la información deseada para investigación propuesta sobre las Prácticas Restaurativas y su impacto sobre la Inteligencia Emocional Percibida de seminaristas católicos costarricenses. Este estudio será realizado como proyecto de graduación, de la Maestría en Educación con énfasis en Desarrollo Cognitivo del Instituto Tecnológico de Monterrey.

Esta investigación busca analizar los efectos del entrenamiento introductorio a Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional percibida de los seminaristas católicos costarricenses, para plantear un precedente acerca de este tema en el contexto del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

B. ¿QUÉ SE HARÁ?

Si usted acepta participar en este estudio, se le realizará la aplicación de un cuestionario llamado *Trait Meta MoodScale*, TMMS-24, que consiste en 24 ítems en los cuales deberá escoger una de cinco alternativas por cada ítem. Este instrumento mide la Inteligencia Emocional Percibida, es decir, la forma en la que usted percibe sus propias destrezas de Inteligencia Emocional.

C. RIESGOS

Al participar en esta investigación, usted no se expondrá a ningún tipo de riesgo ni perjuicio, además la información obtenida será anónima y confidencial.

D. BENEFICIOS

Al participar, usted realizará un aporte social e institucional, ya que por medio de este estudio permitirá tener datos para aprender sobre la realidad del tema y continuar con nuevas investigaciones.

E. Antes de dar su autorización para este estudio, usted debe haber participado en la sesión informativa con Claire de Mézerville López, quien a su vez debe haber aclarado satisfactoriamente todas sus dudas. Si desea en algún momento más información, puede

llamar a los teléfonos 8702-2841, 2273-3228, en los siguientes horarios: de lunes a viernes, de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

- F. Recibirá una copia firmada de esta fórmula para su uso personal.
- G. Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o discontinuar su participación en cualquier momento. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.
- H. Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.

CONSENTIMIENTO

Yo, _____, cédula _____, he leído o se me ha leído toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

Firma: _____

Fecha: _____

Nombre, cédula y firma del investigador que solicita el consentimiento:

Apéndice D. Consentimiento informado para focusgroups.

FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Para ser sujeto de investigación)

Entrenamiento en Prácticas Restaurativas y su impacto sobre la Inteligencia Emocional percibida en seminaristas católicos costarricenses.

Nombre del investigador principal: Licda. Claire Marie de Mézerville López.

Nombre del participante: _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO

El presente formulario es un requisito ético para obtener la información deseada para investigación propuesta sobre las Prácticas Restaurativas y su impacto sobre la Inteligencia Emocional Percibida de seminaristas católicos costarricenses. Este estudio será realizado como proyecto de graduación, de la Maestría en Educación con énfasis en Desarrollo Cognitivo del Instituto Tecnológico de Monterrey.

Esta investigación busca analizar los efectos del entrenamiento introductorio a Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional percibida de los seminaristas católicos costarricenses, para plantear un precedente acerca de este tema en el contexto del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

B. ¿QUÉ SE HARÁ?

Si usted acepta participar en este estudio, se le solicitará participar en un grupo de discusión, moderado por su líder de Grupo de Vida, así como contestar de forma grupal una lista de preguntas, la cual deberá devolverse a la Licda. Claire de Mézerville López.

C. RIESGOS

Al participar en esta investigación, usted no se expondrá a ningún tipo de riesgo ni perjuicio, además la información obtenida será anónima y confidencial.

D. BENEFICIOS

Al participar, usted realizará un aporte social e institucional, ya que por medio de este estudio permitirá tener datos para aprender sobre la realidad del tema y continuar con nuevas investigaciones.

E. Antes de dar su autorización para este estudio, usted debe haber participado en la sesión informativa con Claire de Mézerville López, quien a su vez debe haber aclarado satisfactoriamente todas sus dudas. Si desea en algún momento más información, puede

llamar a los teléfonos 8702-2841, 2273-3228, en los siguientes horarios: de lunes a viernes, de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

- F. Recibirá una copia firmada de esta fórmula para su uso personal.
- G. Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o discontinuar su participación en cualquier momento. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.
- H. Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.

CONSENTIMIENTO

Yo, _____, cédula _____, he leído o se me ha leído toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

Firma: _____

Fecha: _____

Nombre, cédula y firma del investigador que solicita el consentimiento:

Apéndice E. Consentimiento informado para entrevistas semiestructuradas
FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Para ser sujeto de investigación)

Entrenamiento en Prácticas Restaurativas y su impacto sobre la Inteligencia Emocional percibida en seminaristas católicos costarricenses.

Nombre del investigador principal: Licda. Claire Marie de Mézerville López.

Nombre del participante: _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO

El presente formulario es un requisito ético para obtener la información deseada para investigación propuesta sobre las Prácticas Restaurativas y su impacto sobre la Inteligencia Emocional Percibida de seminaristas católicos costarricenses. Este estudio será realizado como proyecto de graduación, de la Maestría en Educación con énfasis en Desarrollo Cognitivo del Instituto Tecnológico de Monterrey.

Esta investigación busca analizar los efectos del entrenamiento introductorio a Prácticas Restaurativas sobre la Inteligencia Emocional percibida de los seminaristas católicos costarricenses, para plantear un precedente acerca de este tema en el contexto del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles.

B. ¿QUÉ SE HARÁ?

Si usted acepta participar en este estudio, se le realizará la aplicación de una entrevista semiestructurada personalmente con la Licda. Claire de Mézerville.

C. RIESGOS

Al participar en esta investigación, usted no se expondrá a ningún tipo de riesgo ni perjuicio, además la información obtenida será anónima y confidencial.

D. BENEFICIOS

Al participar, usted realizará un aporte social e institucional, ya que por medio de este estudio permitirá tener datos para aprender sobre la realidad del tema y continuar con nuevas investigaciones.

E. Antes de dar su autorización para este estudio, usted debe haber participado en la sesión informativa con Claire de Mézerville López, quien a su vez debe haber aclarado satisfactoriamente todas sus dudas. Si desea en algún momento más información, puede llamar a los teléfonos 8702-2841, 2273-3228, en los siguientes horarios: de lunes a viernes, de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

- F. Recibirá una copia firmada de esta fórmula para su uso personal.
- G. Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o discontinuar su participación en cualquier momento. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.
- H. Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.

CONSENTIMIENTO

Yo, _____, cédula _____, he leído o se me ha leído toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

Firma: _____

Fecha: _____

Nombre, cédula y firma del investigador que solicita el consentimiento:

Apéndice F. Guía de preguntas para entrevistas semiestructuradas

1. Describa su opinión sobre la temática del proyecto.
2. ¿Qué impacto considera usted que tiene la aplicación de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos en la vida de seminaristas católicos?
3. ¿Según su opinión, qué impacto tendría sobre los seminaristas el uso de círculos restaurativos en los Grupos de Vida, grupos académicos o en el trabajo en Pastoral?
4. ¿Considera que los seminaristas podrían usar alguna Práctica Restaurativa, como los círculos restaurativos, o las preguntas restaurativas, para la toma de decisiones?
¿Qué impacto tendrían estas prácticas sobre los procesos de decisión?
5. ¿Cuáles considera que son los obstáculos para la aplicación cotidiana de las Prácticas Restaurativas?
6. ¿Qué beneficios considera que devienen del uso de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos?
7. ¿Qué beneficios considera usted que tiene para un seminarista católico ser emocionalmente inteligente?
8. ¿Cómo evaluaría usted la Inteligencia Emocional de los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en el año 2012?
9. ¿Considera usted que existe una relación entre las Prácticas Restaurativas y la Inteligencia Emocional?

Apéndice G. Horario de la jornada inaugural de inicio de curso

Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles

8:00 a.m. Introducción y saludos por parte de los sacerdotes formadores.

8:15 a.m. Conformación de grupos de trabajo.

8:45 a.m. Atención a dudas y firma del consentimiento informado.

9:00 a.m. Pre-test TMMS-24.

9:25 a.m. Introducción a Prácticas Restaurativas.

9:25 a.m. La historia de María

9:45 a.m. Receso.

10:05 a.m. Video Más allá de la tolerancia cero.

10:35 a.m. Reflexión y contexto. La Práctica Explícita.

11:00 a.m. Receso.

11:05 a.m. La ventana de la disciplina social.

11:35 a.m. El proceso justo.

12:00 a.m. Almuerzo, Aseo institucional, Deporte y Café.

3:00 p.m. El espectro de las Prácticas Restaurativas.

3:45 p.m. Las preguntas restaurativas.

4:00 p.m. El círculo restaurativo.

4:25 p.m. Servicios del IIRP.

4:30 p.m. Vergüenza y afectos.

4:50 p.m. Cierre y evaluaciones.

5:00 p.m. Fin de la actividad.

Apéndice H. Cronograma de actividades para la recolección de información

1. Noviembre 2011: firma de las cartas de aprobación por parte de los Padres Formadores.
2. Enero 2012: notificación al Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas sobre la capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas, que se ofreció en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles, en San José, Costa Rica.
3. Enero 2012: Reproducción de cuestionarios TMMS-24, cartas de consentimiento informado y materiales de capacitación Introducción a Prácticas Restaurativas.
4. Febrero 2012: Jornada inaugural de inicio de curso. En esta jornada de 8 horas se llevaron a cabo las siguientes actividades: firma de cartas de consentimiento informado. Pre-test TMMS-24. Capacitación *Introducción a Prácticas Restaurativas*.
5. Marzo 2012: Firma del consentimiento informado de los Grupos focales con los 22 grupos de seminaristas.
6. Marzo 2012: Grupos focales. Registro escrito de la discusión a cargo del líder del Grupo de Vida. Cada grupo entregó un documento con la minuta de la discusión del grupo.
7. Marzo 2012: Firma del consentimiento informado para entrevistas semiestructuradas.
8. Marzo 2012: Entrevistas semiestructuradas a muestra de seminaristas, profesores académicos y sacerdotes formadores. Previa aprobación del sujeto de investigación, la entrevista se grabó en archivos digitales de audio.
9. Marzo 2012: En la reunión comunitaria se realizó en post test del TMMS-24.

Apéndice I. TMMS-24. (Extremera y Ramos, 2007)

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

	1	2	3	4	5				
	Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de Acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de Acuerdo				
1.	Presto mucha atención a los sentimientos.				1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.				1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.				1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.				1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.				1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.				1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.				1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.				1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.				1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.				1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.				1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.				1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.				1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.				1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.				1	2	3	4	5
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.				1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.				1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.				1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.				1	2	3	4	5
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.				1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.				1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.				1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.				1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.				1	2	3	4	5

Apéndice J. Categorías de análisis de entrevistas semiestructuradas.

1. Particularidades emocionales en población seminarística, religiosa y del clero
2. Iniciativas del Seminario Nacional para la Inteligencia Emocional de los seminaristas
3. Efectos positivos del Entrenamiento en Prácticas Restaurativas
4. Uso de círculos restaurativos
5. Prácticas Restaurativas dirigidas a la resolución de conflictos
6. Prácticas Restaurativas dirigidas a la toma de decisiones comunitarias
7. Dificultades para usar Prácticas Restaurativas
8. Áreas de mejora en la metodología del Entrenamiento
9. Prácticas Restaurativas y su relación con la Inteligencia Emocional

Entrevistas	Categorías Emergentes
<ul style="list-style-type: none"> • Nombre: Carlos Miranda Castro. • Edad: 22 años. II Filosofía. <p style="text-align: center;"><i>Guía de Preguntas para Entrevistas Semiestructuradas</i></p> <p>10. Describa su opinión sobre la temática del proyecto. Mi opinión (pausa), eh, bueno a mí me parece que la temática, bueno el objetivo de la entrevista es muy, mmm, muy interesante, todo esto de las prácticas restaurativas nos sirven mucho a nosotros para ir fomentando la unidad y en todo lado hay problemas y ayudan mucho a ir corrigiendo. Luego la hoja (TMMS-24) ayuda un poco a conocerse uno mismo.</p> <p>11. ¿Qué impacto considera usted que tiene la aplicación de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos en la vida de seminaristas católicos? Yo siento que si se toman muy en serio la propuesta, siento que es muy útil. Yo siento que la parte inicial comienza en los grupos de vida y ya cuando uno se empapa más del asunto, lo digo porque aquí hay confianza, cuando hay un error no hay tanto problema. Ya cuando uno se empapa puede llevar algo similar a la parroquia.</p> <p>12. ¿Según su opinión, qué impacto tendría sobre los seminaristas el uso de círculos restaurativos en los Grupos de Vida, grupos académicos o en el trabajo en Pastoral? Siento que (risas al verme tomando anotaciones) (pausa), siento que, digamos a muchos nos puede ayudar si nos disponemos a practicar eso, pero hay otros tal vez que no están tan dispuestos, esto para qué o yo lo hago a mi manera y no acatan otras formas para tener mejores relaciones. Igualmente en Pastoral o en cualquier lado. Hay gente que va a decir no. Que la gente sea accesible, hay que explicarles bien para que sepan que no es nada del otro mundo.</p> <p>13. ¿Considera que los seminaristas podrían usar alguna Práctica Restaurativa, como</p>	<p style="text-align: center;">Sensación de necesidad de experticia.</p>

<p>los círculos restaurativos, o las preguntas restaurativas, para la toma de decisiones?</p> <p>¿Qué impacto tendrían estas prácticas sobre los procesos de decisión?</p> <p>Mmm, bueno, para la toma de decisiones siento que sí ayuda, si es una decisión para el bien de todo un grupo, hay que corregir algo o hay que hacer tal cosa para el bien de todos. Y ¿cuál era la otra pregunta? Podría, tal vez podría, o sea, siento que el impacto sería positivo en la toma de decisión. Siempre y cuando se maneje de la mejor manera. Pero una dinámica de esas y no se sabe cómo se hace o como se lleva a cabo puede llevar a una catástrofe y todos salgan peleando, hay que saber lo que se hace, no cualquiera lo puede hacer.</p> <p>14. ¿Cuáles considera que son los obstáculos para la aplicación cotidiana de las Prácticas Restaurativas?</p> <p>El primer obstáculo, que la persona o las personas no estén disponibles, que no quieran por “x” o “y” motivo. También, que no haya transparencia, que las personas que estén en el grupo ahí, pues, digan, o digan mentiras, o digan cosas muy superficiales.</p> <p>15. ¿Qué beneficios considera que devienen del uso de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos?</p> <p>Primero, el mejoramiento del bienestar del grupo, la mejora de relaciones. Un mejor conocimiento de todos los integrantes, (pausa) emmm, y, este, bueno, creo que es algo ya muy allá, pero se gana confianza y se pierde un poco la timidez.</p> <p>16. ¿Qué beneficios considera usted que tiene para un seminarista católico ser emocionalmente inteligente?</p> <p>Sí claro, yo siento que es importantísimo, es muy importante. El seminarista, no sólo como seminarista, sino como ser humano, debe saber cómo se siente, va a vivir situaciones donde debe saber cómo se está sintiendo, porque va a vivir experiencias que le van a bajar o a subir el ánimo. Sentimientos muy variados. Tenemos que saber lo que sentimos y ya más como el papel de consejero que, si Dios quiere, vamos a prestar, ¿cómo vamos a aconsejar a alguien y decirles muchas cosas, hablarles de inteligencia emocional, a mejorar equis situación, si no nos manejamos a nosotros mismos? Debe haber una congruencia.</p> <p>17. ¿Cómo evaluaría usted la Inteligencia Emocional de los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en el año 2012?</p> <p>Inteligencia Emocional... a nivel general, ¿verdad? (Pausa) Esa pregunta, bueno, está un poco. Bueno, tal vez la exactitud para responder no es muy eficaz porque uno no conoce a todos, pero a nivel general yo siento que (pausa) que falta, de parte de nosotros, los seminaristas, adentrarnos en nosotros mismos y conocernos a nosotros mismos. Pensamos en todo lo que está afuera en muchas cosas de nuestra vida, de lo que nos rodea y no nos conocemos a nosotros mismos. Nos quedamos en lo superficial. Siento que no es una manera para</p>	<p>Resistencia de las personas</p> <p>Toma de decisiones</p> <p>Sensación de necesidad de experticia.</p> <p>Problemas de actitud.</p> <p>Beneficios de la PR en la confianza del grupo y pérdida de timidez.</p> <p>I.E. en seminaristas. Ideal</p> <p>Inteligencia Emocional en seminaristas. Necesidades.</p> <p>Esperanza de que las PR se usen.</p>
--	--

<p>ejercitar la Inteligencia Emocional. Queda inutilizada y llega a oxidarse. Pero a nivel general siento que yo le pondría como un más o menos (risas). Sí, más o menos. O sea, ni mal ni bien. Siento que se puede mejorar. Pongámosle más bien que mal, para decir algo.</p> <p>18. ¿Considera usted que existe una relación entre las Prácticas Restaurativas y la Inteligencia Emocional?</p> <p>(Pausa). Sí, sí, sí, definitivamente. Para lograr una buena práctica restaurativa hay que saber cómo se siente uno, primero que nada y saber cómo se sienten los demás para saber lo que se está viviendo lo que se está sintiendo y para tener una perspectiva de lo que en los demás, lo que se está sintiendo.</p> <p>19. Algo más que quisiera que se tome en consideración para el análisis de esta investigación...</p> <p>Emmm, (pausa), ¿qué puedo decir? Para ponerla a escribir (risas). Bueno, tal vez algo a nivel personal, ¿verdad? Yo esperaría que en mi grupo de vida podamos poner en práctica esto que usted nos enseñó porque yo siento que a mi grupo de vida le puede servir mucho esto de romper con la indiferencia y conocernos a nosotros mismos como grupo. Sí, eso.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Nombre: Eddie Antonio Álvarez Guillén.</i> • <i>Edad: 22 años.</i> • <i>Nivel Formativo: I Teología.</i> <p style="text-align: center;"><i>Guía de Preguntas para Entrevistas Semiestructuradas</i></p> <p>20. Describa su opinión sobre la temática del proyecto.</p> <p>Siento que ha sido como un oasis en medio de un desierto que los grupos de vida y la experiencia de fraternidad ha estado viviendo. Hacía falta algo que de verdad sistematizara lo que era la corrección fraterna y era algo que el Papa estaba enfatizando mucho. He experimentado dentro del grupo de vida un cambio y dentro de la comunidad también. Siento que es como una ola expansiva que va de adentro hacia afuera.</p> <p>El lenguaje que los compañeros han comenzado a utilizar ha sido completamente diferente. En parte es por bromear, pero también veo un cambio usando el lenguaje restaurativo. Hay un compañero que ya lo usaba sin saberlo, pero el día que usted no los explicó, se grabó para toda la comunidad. Que algo sucedió, dicen “aquí está la pieza de diálogo, arreglémoslo de una vez.” Toda la gente lo utiliza. Esto me hizo sentir mal. Tal vez por bromear, pero yo siento que caló la charla. Ha sido como una ola que ha permeado diversos ambientes del seminario. En la cancha, muchos que tenían la tendencia a ser impulsivos contra una falta han como canalizado, no sé si es la palabra adecuada, su lenguaje del enojo o la sensación de ira.</p> <p>21. ¿Qué impacto considera usted que tiene la aplicación de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos en la vida de seminaristas católicos?</p>	<p style="text-align: center;">Beneficios de las PR en el seminario.</p>

Primero, en el Seminario el ambiente es muy propicio para que cualquier situación de roce se haga grande. Yo siento que la práctica restaurativa que ustedes nos ha enseñado a implementar ha sido como un freno de mano que cuando uno siente que va a chocar el roce, lo mete para evitar cosas que han sido tan dañinas que han roto una relación de años, bonita. Yo lo caracterizaría como de esa manera, como un freno de mano para frenar en el momento adecuado. Las prácticas restaurativas simples, no las más complicadas. Tan sólo el lenguaje ha sido una ganancia inmensa, porque sólo el lenguaje nos ha permitido no pasar a puntos fuertes de un encontronazo. Una herramienta tan a la mano que la comunidad la ha absorbido bien y la ha puesto en práctica.

22. ¿Según su opinión, qué impacto tendría sobre los seminaristas el uso de círculos restaurativos en los Grupos de Vida, grupos académicos o en el trabajo en Pastoral?

Bueno, el impacto no se podría, siento que en este momento no lo podríamos medir. Apenas estamos viendo satisfactoriamente los inicios de algo que si se sigue enseñando, la convivencia entre hombres que ha sido difícil, va a convertirse en una verdadera comunidad. Siento que la implementación de círculos vendría a ser como ese abono de la planta de la fraternidad que está creciendo. El implementarlos en diferentes ambientes, más que dar un efecto aquí en la comunidad, porque aquí somos transitorios, no tenemos la vocación de ser seminaristas, sino de ser sacerdotes. He escuchado que las generaciones que han estado de la mano de don Gaston (psicólogo asesor del seminario), han tratado de hacer un cambio en la vida fraterna del clero que era tan frágil como un cristal. Era difícil la vida en el clero. Luego con el testimonio de don Gaston y con la motivación que nos han instaurado de que la fraternidad es verdaderamente necesaria y valiosa, las prácticas restaurativas han venido a ser como una herramienta que han restaurado situaciones difíciles y que permiten que problemas de fácil solución no lleguen a segundos términos o cosas más grandes. Los grupos de vida teníamos sus cimientos pero estas técnicas, esta enseñanza han venido a reforzar esos cimientos, y a hacer esas bases sean más fuertes. Han venido a cohesionar esa fraternidad, a hacerla más fuerte. Algo que ayudó mucho fue que se implementara en la jornada inaugural de los grupos de vida. No habría sido así a final de año que estaríamos más cansados. Ese día fue muy atinado. Y que se le haya dado seguimiento con las actividades como grupo de vida y los tests permitió un seguimiento durante este tiempo.

23. ¿Considera que los seminaristas podrían usar alguna Práctica Restaurativa, como los círculos restaurativos, o las preguntas restaurativas, para la toma de decisiones?

¿Qué impacto tendrían estas prácticas sobre los procesos de decisión?

A la hora de tomar una decisión lo que personalmente uno toma en cuenta, yo, tomaría en cuenta la reacción que los demás tendrían y estas prácticas me han

PR y resolución de conflictos.

Freno de mano. PR

ayudado a ponerme en los zapatos del otro. Yo hacía cosas que no sabía lo que los demás sentían, pero poder experimentar lo que el otro está sintiendo me ayuda a medirme más, a ser más prudente en las repercusiones de mis actos sobre los demás, sobre la comunidad. Un grupo de vida donde la relación es tan estrecha, las prácticas restaurativas son muy útiles al tomar decisiones porque permiten que los sentimientos y la vida de los demás no sean tomadas como un juego sino como algo verdaderamente serio, como algo valioso. Las prácticas restaurativas nos permiten descubrir el valor que tiene el otro, no es solo lo que a mí me afecte sino que otros se ven afectados por lo que yo haga. Saber que mis actos, porque antes era consciente, pero escuchar esa frase “me hace sentir mal” o “eso me duele”. Porque antes eso era visto como afeminado, era algo que se experimentaba en la comunidad y se veía como afeminamiento. Pero ahora ha venido a instaurarse tanto en nuestra consciencia que escucharlo ahora es normal. Ahora es causa de preocupación escuchar al otro, nos hace reflexionar que hay otro que se siente afectado por lo que estoy haciendo me hace ser más precavido, más prudente. Por ejemplo, hoy cumple años un compañero y estábamos decidiendo que se celebrara mañana y un compañero preguntó cómo se va a sentir él y decidimos quitar cosas y ocupaciones para celebrarle hoy mismo, porque en realidad sí tenemos tiempo. A la hora de tomar decisiones nos ha traído a la memoria los sentimientos de los demás.

Efectos positivos.

24. ¿Cuáles considera que son los obstáculos para la aplicación cotidiana de las Prácticas Restaurativas?

Uno, (pausa) que no se tome en serio la gravedad de lo que se está manejando. Mmm, a veces cuando se nos presentan problemas en el grupo de vida en la comunidad, por el trajín de todo, no le damos importancia a eso que es la parte frágil, los sentimientos, la profundidad, lo íntimo de la persona, lo que está sintiendo. Y a veces tomar una decisión en la comunidad se dejaba a uno por fuera para complacer a la mayoría. El lenguaje restaurativo es que tenemos que tratar todos de que todos nos sintamos bien. La dificultad que hay, creo yo, es de que no se tome en serio.

Segundo, que las futuras generaciones no lo van a conocer, la técnica. Sería valiosísimo que esto se siga dando. Porque esto que vivimos aquí van a ser las relaciones que vamos a tener en el clero. Si Dios quiere seremos los futuros obispos, que vamos a estar a cargo de la Iglesia. Si vamos a construir comunidad aquí en el Seminario, sabremos descubrir el valor del otro, los sentimientos del otro. Las prácticas restaurativas, el círculo, nos ha venido a botar de la mente la pirámide que a veces nosotros veíamos, o las barreras. El círculo nos hace sentirnos a todos al mismo nivel a la misma altura para ayudar al otro. Que no se tome en serio, que futuras generaciones no la conozcan, yo creo que con esas.

25. ¿Qué beneficios considera que devienen del uso de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos?

Siento que nosotros estábamos recibiendo ayuda de parte de don Gaston, de parte de los talleres (anuales de afectividad), y todo lo que tiene que ver con el ámbito psicológico. Seminario quiere decir semillero. Estas semillas estaban recibiendo goteo, pero esta enseñanza, que increíblemente fue en un día, ha venido a botar la barrera de los canales de agua e hizo que pudiéramos recibir y descubrir lo importantes que son los otros, que tienen sentimientos, que eso no es signo de afeminamiento, de muchas cosas, sino más bien que es signo de que soy humilde, que hay cosas que me afectan, que afectan a los demás. Si los beneficios se cuentan muchos, luego se contarán más, esto así tan concentrado nos permite que en el futuro los beneficios sean inmensos, tanto aquí en el seminario como en la Iglesia, más cohesión y verdadera fraternidad, mejor manejo de la corrección fraterna, mejor apoyo al que está sufriendo, romper las barreras que pueden haber dentro de un nivel formativo, dentro de una diócesis. El mismo grupo que separa a algunos, puede descubrir el verdadero valor de ese acogimiento. Dentro de la comunidad ha venido a marcar un cambio de paradigma, de manera de ver. El lenguaje que había antes de ese día al lenguaje de hoy es completamente diferente.

¿Qué beneficios considera usted que tiene para un seminarista católico ser emocionalmente inteligente?

Quisiera empezar diciendo que nosotros no tenemos la vocación a ser seminaristas. Dios nos llama a ser sacerdotes o esposos, o lo que sea. Nuestra esencia es que somos cristianos discerniendo una vocación. Eso nos permite que en el ámbito donde Dios nos quiera enviar, sea una vida totalmente diferente a la que hubiéramos tenido sin este tipo de inducción. Entender al otro y ponerme en los zapatos del otro me hace ser más prudente, más respetuoso, más tolerante, que son cosas importantes tanto para un sacerdote como para un casado, un soltero, un religioso. Segundo, algo que ha distinguido a las comunidades cristianas es que tenían todo en común, que se amaban. “¡miren como se aman!” (referencia bíblica a los Hechos de los apóstoles), nos ha permitido recuperar nuestra esencia como cristianos. Saber que esa persona está actuando así porque está respondiendo a tales cosas. (Pausa) Ahora me acuerdo de un ejemplo que me impactó. Que yo no era capaz de expresar mis sentimientos y hace unos días estaba tan enojado, pero el otro día me preguntaron qué me pasaba y pude decir “¡estoy muy enojado!”. Los compañeros me dieron espacio y luego el compañero se me acercó y me dijo “me impactó que usted se conozca tan bien como para decirme lo que estaba sintiendo, en lugar de evadir la pregunta o cambiar de tema”. Eso me impactó. (Pausa) Tercero, lo que nosotros vivimos aquí como semillas, como seminaristas, cuando seamos plantados, como sacerdotes, dentro de un clero. Si una semilla da buen fruto, va a hacer que se alimenten muchos de ese fruto que vamos a dar. Si ese fruto es bueno muchos van a querer y se van a acercar. Si hemos visto que esto vale la pena, lo vamos a retransmitir. Ahora que todos usamos un lenguaje restaurativo, la atmósfera ha cambiado. Tan sólo el cambio del lenguaje está siendo

<p>una ola expansiva, de modo que muchas situaciones se han solucionado de buena manera. Dentro de los grupos de vida me han dicho que la experiencia de esa semana les ha permitido a muchos que tiene varios años de estar en el mismo grupo, que nunca habían podido solucionar muchos conflictos, sobre todo los de la misma diócesis, era difícil crear ese clima de respeto, de confianza y poder presentarle a los demás lo que ellos estaban experimentando les permitió tenderle la mano a ese hermano diocesano, darle “diocesaneidad” de unión y comunión dentro de la diócesis, porque ese grupo es el que se va a mantener dentro del clero. Me han dicho que han experimentado totalmente un cambio. No es sólo mi punto de vista. Y yo quería transmitirle a usted, que no soy sólo yo, sino cosas que otros me han dicho.</p> <p>26. ¿Cómo evaluaría usted la Inteligencia Emocional de los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en al año 2012?</p> <p>Quiero hacer una distinción antes y después de esa jornada inaugural. La madurez que la comunidad estaba experimentando venía en <i>crescendo</i>, en crecimiento, pero en el punto fue como una bomba atómica donde se ha dado una onda expansiva, donde ya sólo el lenguaje refleja que muchos hemos cambiado radicalmente nuestra manera de ver lo que los demás han estado experimentando y como nos podemos ayudar unos con otros. Desde el punto de vista comunitario siento que no hay palabras en español para expresar lo invaluable, para describir la gracia de Dios que ha actuado por medio de ustedes que nos han traído esto. Sólo la historia de María (cuento usado en la capacitación), porque hemos comprendido como ante una misma situación, reaccionando de una manera o de otra podemos tener resultados positivos o catastróficos. Y no digo negativos, digo catastróficos. Si el clero que se está formando lleva esto a la diócesis, a la comunidad, a la Iglesia, muchas situaciones se pueden solucionar que entre todo podemos crear unión, cohesión, respeto, donde la libertad juega un papel importantísimo. Porque algo característico ha sido que nadie ha forzado al otro. Se ha quitado una venda de los ojos y estamos viendo que aquello que era afeminado, en realidad me hace expresar al humano, al hombre que llevamos dentro.</p> <p>27. ¿Considera usted que existe una relación entre las Prácticas Restaurativas y la Inteligencia Emocional?</p> <p>Sí. Desde el punto de vista que si entendemos Inteligencia Emocional como comprenderme a mí mismo y ser consciente de lo que experimentan los demás y prestarnos ayuda entre todos, las prácticas restaurativas vienen a ser esa herramienta que nos permiten expresar los que sentimos y prestarnos ayuda mutua. Las prácticas restaurativas han venido a quitar esas barreras y pirámides. Todos tenemos algo importante que aportar. Hasta el silencio, en círculos, ese sólo silencio nos recuerda aquel silencio valioso que usted mencionó en uno de los ejemplos, el decir o no decir, el expresar o no expresar también vale. Las prácticas restaurativas son una herramienta invaluable que nos permite mejora</p>	<p style="text-align: center;">Actitud</p> <p style="text-align: center;">Enseñar a futuras generaciones.</p> <p style="text-align: center;">Potencialización de iniciativas en el Seminario.</p> <p style="text-align: center;">Referencia a la Biblia.</p> <p style="text-align: center;">Ejemplo personal.</p> <p style="text-align: center;">Retransmitir.</p> <p style="text-align: center;">Resultados ante diversas reacciones.</p> <p style="text-align: center;">Todos tenemos algo importante que aportar.</p>
---	--

<p>nuestra inteligencia emocional.</p> <p>28. Algo más que quisiera que se tome en consideración para el análisis de esta investigación...</p> <p>Primero, como seminarista, como todos en esta comunidad, dar un gracias, como dije en una de las preguntas, no hay palabras para expresar el bien que han hecho en la comunidad. Los frutos apenas se están vislumbrando, pero son frutos buenos, frutos dulces. Segundo, recalcar que tal vez muchos íbamos indispuestos, pensando que íbamos a perder el tiempo. No, más bien ha sido ganancia, recompensa que la comunidad ha recibido y ustedes se han convertido, no sé si se puede poner en científico, pero por medio del cual Dios ha actuado y ha realizado, milagros, maravillas, cosas muy especiales. Ya sólo que estemos viendo el cambio de lenguaje y de paradigma es algo invaluable.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Nombre: Wilbert Aragón Ramírez</i> • <i>Tercer año en el Seminario. 45.</i> • <i>Profesor de Teología Pastoral. I y IV de Teología. Diócesis de Limón.</i> <p style="text-align: center;"><i>Guía de Preguntas para Entrevistas Semiestructuradas</i></p> <p>29. Describa su opinión sobre la temática del proyecto.</p> <p>En mi opinión es que es una temática muy variada y ese es un elemento positivo, de fácil acceso. (Pausa) Fácil la primera comprensión de los muchachos y está muy en línea de la problemática del Seminario, que sería, más que todo en el área humana, al nivel de sus emociones y (Pausa) lesioncitas que traen desde la familia.</p> <p>30. ¿Qué impacto considera usted que tiene la aplicación de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos en la vida de seminaristas católicos?</p> <p>Me parece una herramienta muy importante o (Pausa) positiva, es de</p>	<p>Capacitación comprensible.</p> <p>Necesidades emocionales de los seminaristas.</p>

<p>fácil manejo porque no hay que dar por hecho que ellos estén exentos de situaciones de conflicto, que si las tienen en ambiente familiar, se trasladan al Seminario. Todo grupo humano tiene dificultades y para ellos resulta una herramienta positiva a ser utilizada.</p> <p>31. ¿Según su opinión, qué impacto tendría sobre los seminaristas el uso de círculos restaurativos en los Grupos de Vida, grupos académicos o en el trabajo en Pastoral?</p> <p>Yo creo que ampliaría en mucho y fortalecería la relación interpersonal. Porque ya hay intentos si los mismos grupos de vida y de estudio ya de por sí es un espacio conquistado, con esta forma les daría como más impulso a abrirse a dialogar (pausa) luego a decir con las palabras necesarias y justas que es lo que necesita expresar o que los demás expresen.</p> <p>32. ¿Considera que los seminaristas podrían usar alguna Práctica Restaurativa, como los círculos restaurativos, o las preguntas restaurativas, para la toma de decisiones? ¿Qué impacto tendrían estas prácticas sobre los procesos de decisión?</p> <p>Yo diría que los círculos porque, como dije anteriormente, la misma herramienta crea expectativa por ser instrumento nuevo y eso hace que sea de mejor manejo porque sí usan la pieza de diálogo. La realidad del ser humano es que si te estoy escuchando hablar ya estoy pensando la respuesta, y por el instrumento de diálogo, lo que significa y la posibilidad de expresarse es de más fácil acceso y lo que permite expresar mejor. Porque al menos ahorita en lo que es un simple curso cuando uno está con ellos, ya todos hemos adoptado la posición de círculo en el salón. Ya no es pedagógico uno detrás de otro. Venimos a estudiar juntos, aquí nos vemos las caras y podemos expresarnos, yo le hablo a nivel pastoral. Creo que es un espacio que los muchachos libremente lo buscan. Ahora que le pongamos</p>	<p>Capacitación comprensible.</p> <p>No están exentos de situaciones de conflicto.</p> <p>Ventajas de la capacitación.</p> <p>Trabajo avanzado en el Seminario.</p> <p>Capacitación enseña diálogo.</p>
--	---

<p>estos elementos nuevos a un círculo despierta primero la novedad, de que si yo tenía pensado no decir nada y me dieron la pieza de diálogo tengo que decir esto. Yo no usaba pieza de diálogo pero yo les decía para mí es importante su participación y escuchar lo que usted tiene que decir. En la práctica de la casa, estudiando o compartiendo informalmente, ya tienen esta puerta abierta, ya ahora es ubicar cómo abrir las posibilidades.</p> <p>33. ¿Cuáles considera que son los obstáculos para la aplicación cotidiana de las Prácticas Restaurativas?</p> <p>Un obstáculo... yo diría que estaría mayormente no en todos los niveles formativos, sino en los niveles iniciales. Yo no sé si habría un paso previo a implementar las prácticas porque en Introdutorio tratamos de hacer una nivelación en las cuatro áreas del nivel formativo. A ellos siempre hay que darles un trato especial y personalizado porque yo diría que están en el momento de pensar que hice una opción de salir de mi casa para entrar al seminario y eso ya de por sí es una carga y esto otro podría ser una carguita más y entrar inmediatamente a un grupo que no conoces y hacer círculos. En nuestro proceso de formación esta herramienta podría usarse con ellos pero de manera gradual. El mayor conflicto sería con los niveles iniciales.</p>	<p>Uso de círculos.</p> <p>Uso de círculos.</p> <p>Experiencia previa con círculos.</p>
<p>34. ¿Qué beneficios considera que devienen del uso de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos?</p> <p>Bien, creo que el beneficio sería que adquieran la seguridad que es un tema muy tocado acá. En la inseguridad muchas veces en la persona no logra completar esa autoestima que también están maltratados nuestra gente. Ayudaría mucho a que ellos vayan ganando confianza autoestima. Que sientan que son respetados en el momento que vayan a expresar su opinión.</p>	<p>Experiencia previa con</p>

<p>35. ¿Qué beneficios considera usted que tiene para un seminarista católico ser emocionalmente inteligente?</p> <p>Wow... no vemos nada extraño, porque uno de los puntos que trato de desarrollar en la entrevista y más allá con los muchachos, ver cuáles asuntos son límites y cuáles potencialidades. Yo lo que mido en estos muchachos es que esa oportunidad no la tienen en lugar como estos ni en un acompañamiento psicológico fuera de aquí. Ellos no ven como posible ubicarse en un lugar diferente en su forma de asumir sus problemas. Le pregunto si es consciente de sus límites y capacidades y se enfrasca en sus respuestas, en el caso nuestro yo mido esto como esa poca capacidad de una aceptación, de su realidad familiar. Muchas veces es ir abriendo para realizar lo otro, que es la parte espiritual.</p> <p>Yo creo que es eso, hay un bloqueo porque me tocó el año pasado en una entrevista. No fue mi intención, no soy psicólogo, pero tuve que botarle un peldaño porque al muchacho le faltó solo levantarse de la silla, dar cuatro gritos y reafirmar su personalidad. Yo he visto que usted no hace ese contacto visual. No es que oculta nada, pero si se le dijo hace tantos años, no lo ha superado ahorita. Si yo he trabajado eso y soy consciente de que soy diferente, cómo no lo pueden ver ustedes. Es más fácil ir cerrando posibilidades para poder ocultarme más bien. Es triste, una persona trabajando así (pausa) no sé. Y hay gente que no le alcanza el tiempo del proceso para alcanzar un nivel emocional diferente.</p> <p>36. ¿Cómo evaluaría usted la Inteligencia Emocional de los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en al año 2012?</p> <p>Sí (pausa) los muchachos que están ya en los niveles superiores todavía les falta trabajar y están nivelados en su inteligencia emocional. Nos encontramos con un reto mayor que los que están ingresando al introductorio vienen con lesiones más agudas. Primero, no porque los</p>	<p>círculos.</p> <p>Aplicabilidad de la capacitación.</p>
--	---

<p>problemas sean diferentes pero creo que a esta generación, no sé, es más vulnerable. Lo que le sucedió a alguien de nuestro tiempo sin ningún acompañamiento, y por aquí pasamos todos nosotros, en aquel momento era un momento diferente de la historia, me parecen los mismos problemas, pero ahora los muchachos no tienen esa capacidad para afrontar, la fragilidad más intensa de los muchachos que están llegando es mucho más notoria. A veces, perdón la expresión, revientan aquí, termina de verse lo que los muchachos, en la parte humana, en la parte emocional, no resuelven en el introductorio. En un año hay que hacer tanto con ellos y luego venir acá a una población tan grande, a un lugar diferente, hace que puedan estar más receptivos, pero es lo contrario. En el proceso tienen que haber esas etapas intermedias. Porque creo que ellos nos siguen en la propuesta del proyecto formativo, pero no siguen a un ritmo que no es el de ellos. Para seguir al ritmo de sus compañeros de nivel se saltan una parte del proceso, que es la vivencia, o un grupo de vida, o un nivel formativo, la responsabilidad, el crecimiento espiritual. La experiencia pastoral de fin de semana se convierte en la lucha de que vean ese espacio como la prolongación del proceso formativo, en lugar del escape para huir. Ahí nos tocará evaluar el proceso de si es lo que los estamos empujando a vivir o si no está bien planteado el proceso formativo, que hace que no vivan a profundidad la integralidad del proceso formativo.</p>	<p>Dificultades en los más nuevos y en los más jóvenes.</p>
<p>37. ¿Considera usted que existe una relación entre las Prácticas Restaurativas y la Inteligencia Emocional?</p> <p>Sí, le encuentro una relación directa porque aquí en el taller, primero que ustedes lograran captar la atención del público, para mí fue como clave.</p> <p>Los muchachos a la primera o a la segunda no logra captar toda su atención. Porque yo creo que es ahí y Gaston siempre nos decía “no se</p>	<p>Necesidades emocionales de los seminarista</p> <p>Necesidades emocionales de los</p>

<p>asusten, nos tocan los temas de psicología, pero no se identifiquen con lo patológico, solo estamos estudiando.” Cómo hay una identificación con la PR que me hacen leerme en mi historia de vida y hay una conexión que se logra.</p> <p>Algo más... Tener nosotros el cuidado de empezar un proceso formativo en la vida sacerdotal y usar las herramientas que tenemos en la psicología, creo que por el tiempo invitamos a los muchachos de todos los niveles al mismo salón. El abordaje del mismo tema con grupos específicos podríamos identificarlos bien. Así el uso de palabras técnicas podríamos considerar. Hacer la separación entre filosofía y teología porque el caminar, el ritmo, la capacidad de reconciliarme conmigo mismo, todo esto que lo sufren más notorio los que van entrando. Los mayores ya han ido rompiendo esa barrera de conversar sus cosas y de abrir su corazón, su alma y su mente. Todo eso tiene su efecto, pero identificando bien los destinatarios. Porque los mismos videos que presentaron ese día, un círculo con niños, con adolescentes y adultos, según edades tiene su efecto. Aquí tenemos edades también, más o menos parecidas. Cuando uno está en 1 de filosofía, aquí el muchachito se siente en un nivel inferior porque cursa todo lo que se pide en ese año, académicamente hablando, pero lo otro, a nivel de área humana, hay que darles el tiempo de que caminen a su ritmo. ¿Qué hacen esos muchachos, llegando no más, con tanta información? Ahí es importante ir poco a poco. Qué interesante sería que el muchacho tenga la oportunidad de ir recibiendo los instrumentos y medir cuánto ha crecido.</p>	<p>seminaristas.</p> <p>Necesidades emocionales de los seminaristas.</p> <p>Necesidades emocionales de los seminaristas. Diferencias generacionales</p> <p>Vulnerabilidad generacional. Choque al entrar al Seminario.</p> <p>Necesidad de ofrecer la capacitación dividida.</p>
<p><i>José Manuel Garita Herrera</i></p>	

<p>47. 5 años en el Seminario. Como Rector, estoy completando 3.</p> <p>¿A qué se dedica el Padre Rector del Seminario?</p> <p>Específicamente, toda la responsabilidad de la dirección, disciplina y representación del Seminario dentro y fuera. De manera inmediata, la coordinación. (Pausa) No soy el jefe de ellos pero estoy como coordinador y desde luego los muchachos. Tengo que ir viendo cómo va el proceso formativo, objetivos, planes y también el informar a los obispos constantemente sobre la marcha general de los muchachos y en particular de los muchachos. A final de año hay que dar un informe general del Seminario y de cada muchacho a todos los obispos. Yo tengo que informar de los 125. Ayer salió a uno. (Enfatiza) Cuando hay que expulsar a un muchacho hay que informar al obispo. Con el ecónomo, hay que mirar la parte administrativa del Seminario. También tengo que hablar por el Introductorio. (Enfatiza) Hay un padre director y dos formadores, pero también soy el Rector y tengo que mirar por la marcha. Visito una vez al mes, para encontrarme con los padres e ir conociendo a los muchachos. Yo me estoy entrevistando constantemente con los muchachos. Ya tengo todas las entrevistas hasta junio, los que van a recibir ministerios, la coordinación de seminaristas del arquidiócesis. Todo el año me estoy entrevistando con ellos, como van, como se sienten, observaciones que hay que hacer y ademas comunicarles qué dijo el consejo de formadores de ellos, a inicio a mediados y final del año, con el escrutinio al final del año. (Risa) Yo quisiera más, pero no me da. Pero para mí es fundamental que haya un acercamiento del rector a los muchachos. Conocerlos.</p> <p><i>Guía de Preguntas para Entrevistas Semiestructuradas</i></p> <p>1. Describa su opinión sobre la temática del proyecto.</p>	<p>Capacitación comprensible. Resolución de conflictos.</p> <p>Características del Seminario y PR.</p> <p>Percepción positiva de la capacitación.</p> <p>Dificultades en el</p>
--	---

<p>Yo siento que muy buena y muy necesaria. Muy buena, porque es un instrumento fácil, asequible, disponible a distintos grupos y necesaria porque en la relación humana hay conflictos, problemas de entendimiento, enfrentamientos, diferencias y esto en vez de verlo como un obstáculo, debemos verlo como un instrumento como un instrumento bueno, para...</p> <p>2. ¿Qué impacto considera usted que tiene la aplicación de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos en la vida de seminaristas católicos?</p> <p>Yo, como te decía, lo veo con mucha esperanza. Habrá que ver resultados y totalmente aplicable aquí al seminario. Máxime que es una comunidad cerrada, donde potencialmente hay más posibilidades de que estalle un conflicto que en grupos que se relacionan más ocasionalmente. (Piensa) Lo que he percibido de los muchachos es que lo vieron muy positivo, con mucha esperanza y muy útil. Se aplica no sólo a la comunidad en general sino que se aplica a los grupos de vida. Espero que se dé un buen impacto. Ahora tenemos que ver los resultados y la puesta en marcha en los grupos. (Piensa) El peligro que tenemos es la idiosincrasia tica que tiende a evadir a tapar y disimular los conflictos. Y no los afrontamos. Yo creo que ese es un reto inmediato que plantean las prácticas restaurativas. Enfrentemos el problema, hablemos, si no, no vamos a crecer y tapando el asunto no vamos a lograr nada bueno. Es muy humano, pero yo siento que en el caso nuestro, un grupo humano que se está formando para vivir en la comunión no le debe tener miedo a esto. Hay que dar el paso y en el caso nuestro hay que trascenderlo a la fe, Jesús dice somos uno y si tu hermano peca corrígelo, repréndelo, ayúdalo. Toca en la vida de la comunidad, en la corrección fraterna, ahí está la Práctica Restaurativa. Ese temor, (enfatisa) a mí por eso, desde que me prestaste el video yo dije qué campeones estos</p>	<p>Seminario. Evadir conflictos.</p> <p>Aplicabilidad de la PR a la vida religiosa.</p> <p>PR para enfrentar conflictos.</p>
---	--

<p>chiquillos pero ya el hecho de sentarse y decir “me sentí mal de lo que me hiciste”. Los adultos somos más mañosos, diplomáticamente, sutilmente, tapamos y nunca hacemos. Le veo esa tremenda utilidad de ser conscientes y asumirlo.</p> <p>3. ¿Según su opinión, qué impacto tendría sobre los seminaristas el uso de círculos restaurativos en los Grupos de Vida, grupos académicos o en el trabajo en Pastoral?</p> <p>Primero, conocerse mejor. Fomentar el valor de la transparencia. Ahí nos vemos todos de frente, me refiero a la postura física del círculo. Y tercero esto de resolver los problemas y enfrentar los problemas. No sólo los que podamos tener ahora, sino viviendo la experiencia, con autoridad moral, ayudar a otros. El sacerdote es maestro y guía y punto de referencia. Tendrá que indicar a otros: no vamos caminando bien o gente que le dice “padre, tengo este conflicto” y el sacerdote tendrá que dar una palabra. Pongo el ejemplo para ver la demanda que tiene el sacerdote. No es decirle cómo lo hago, sino darle elementos para tomar una decisión. No va a llegar a decirle “no tengo nada que decirle”. Con toda la formación y oportunidad de convivencia que tienen los muchachos en siete años. Yo veo que ahí habría aun impacto indiscutible. Aprendamos primero, p ayudar a otros después.</p> <p>4. ¿Considera que los seminaristas podrían usar alguna Práctica Restaurativa, como los círculos restaurativos, o las preguntas restaurativas, para la toma de decisiones?</p> <p>¿Qué impacto tendrían estas prácticas sobre los procesos de decisión?</p> <p>Yo creo que sí, no sólo podrían, sino que ojalá que deberían usarla, tanto los círculos como las preguntas. Decisiones en la línea de cómo puedo ayudar al hermano que ha causado algún inconveniente. Como me puedo ayudar yo</p>	<p>Aplicabilidad de círculos.</p> <p>Aplicabilidad de PR para la vida religiosa.</p>
--	--

<p>mismo. Dar corrección fraterna no es fácil, pero es más fácil que recibirla. Sentémonos y veamos cómo está la realidad de nuestro grupo, de nuestra comunidad, acrecentemos los valores positivos, pero no cerremos los ojos a la realidad de los problemas. Decisiones claves de los que depende la sana convivencia. Me quejo pero qué apporto yo. Recordando a Fernando Muñoz, es triste en el clero esa psicología de adolescente, demando pero no doy nada: es que el obispo no sirve, la pastoral está hecha un desastre, no nos podemos llevar bien, todo son serruchadas de piso. ¿Qué estás dispuesto a aportar para que la cosa vaya mejor? Si después de varios intentos llegamos a la conclusión de que la persona no quiere cambiar o aportar, lo aceptamos, pero la tirada es no hacer nada.</p> <p>5. ¿Cuáles considera que son los obstáculos para la aplicación cotidiana de las Prácticas Restaurativas?</p> <p>Evadir la realidad es lo más fácil. Me refiero conscientemente, evasión consciente de la realidad. Pesimismo: no se puede hacer nada, las cosas son así, no puedo cambiar. No sólo saber que puedo, sino que debo aportar y si me falta consciencia, eso se convirtió en obstáculo. Podría haber otros dentro de los mismos que he señalado. Remitiéndome a la experiencia práctica del ambiente seminarístico. Eso de “no se puede hacer nada” sin hacer el intento.</p> <p>6. ¿Qué beneficios considera que devienen del uso de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos?</p> <p>Ahí se puede decir mucho. Déjame ordenarme un poquito. Para mí es muy fuerte esto. La valentía y la honestidad de enfrentar los conflictos y la realidad. Eso lo ennoblece a uno y en la vida cristiana, lo vuelve más humilde. Segundo, el conocerse mejor, de un conflicto, de un problema tendría que salir más crecido, más fortalecido, más maduro. Tercero, ligado con lo mismo, el círculo, las preguntas, el enfrentar, el valor indiscutible de</p>	<p>PR para la toma de decisiones.</p> <p>Necesidades emocionales en el clero.</p>
--	---

<p>la transparencia, las cosas como son. La verdad no peca, pero incomoda. Si empezamos a guardarnos las espaldas andamos mal, ya es cuidado en el mal sentido, de esconderse y eso no te ayuda a crecer, eso va contra la transparencia. Eso de viene en relaciones más duraderas, más profundas, más estables, no superficiales. SI yo tomé esa oportunidad para crecer y me dio un impulso hacia adelante, eso madura, en lugar de una cuestión social, superficial de cortesía. Y más nosotros que buscamos relaciones de fraternidad en Cristo. Veo unas ventajas en esto. Yo se lo digo a los muchachos de cuarto (de teología) la oración personal, la formación permanente, el trabajo diario, son buenos, pero yo le aconsejo tres cosas: siempre tener dirección espiritual, alguien que te acompañe. Segundo, la confesión frecuente porque eso te exige y tercero, las amistades sacerdotales: con quién comunicarte, a quién decirle cómo te sentís, pero no solo. Y el gran problema es eso, aún de buena fe, te metes en el trabajo y el activismo y esa cosa tan terrible y por algún lado revienta el asunto: a buscar compensaciones, a descuidar valores, a pensar que no necesito ayuda, y porque el cura es líder, no es fácil que otro me diga a mí lo que tengo que hacer. Que me digan estás mal en esto, no estás yendo a las reuniones, no se te ve en el clero.</p> <p>7. ¿Qué beneficios considera usted que tiene para un seminarista católico ser emocionalmente inteligente?</p> <p>A lo mismo, conocerse mejor, terrible no saber quién soy yo. Segundo, conocer mejor a los demás. Que me buscan, a quienes debo ayudar y todo. Tercero, esto que facilita. Típico ejemplo: qué persona más seria o antipática y resulta que no es seria ni antipática, sino tímida, y uno la aparta porque no conozco sus emociones o su historia. Eso para mejores relaciones, conocer eso es de capital importancia y de indiscutible utilidad. Yo sé que la</p>	<p>Obstáculos: evasión.</p> <p>Obstáculos: Pesimismo.</p> <p>PR y resolución de conflictos.</p> <p>PR y autoconocimiento.</p> <p>PR y transparencia.</p>
--	--

<p>psicología no lo es todo pero, hombre, hay luces, hay aportes que a uno lo ayudan muchísimo, en el ubicase en la debilidad del otro, cómo entrarse a esta persona, se me enciende la luz un poco. Ahí tenés una aplicación en ese sentido. Para nosotros, por ejemplo con los muchachos, con los formadores, la labor nuestra es conocerlos. Yo tengo que dar un escrutinio el día de mañana: ordénenlo o no. Conocer todo eso es fundamental. Y ahora con toda la situación de historias tan resquebrajas de los muchachos, heridas emocionales, es muy importante conocerlos. De esto en mi tiempo no se hablaba, de inteligencia emocional, nosotros fuimos privilegiados de recibir los cursos con Gaston de Mézerville (psicólogo del seminario), sobre tipos de inteligencias en el 86, y nosotros, talleres de afectividad y celibato, nada, nada. YO personalmente quisiera profundizar más, aquí lo que hay es poco, pero le ayuda a uno. Estas criaturas, yo se los digo, tienen un bagaje increíble. La terapia psicológica, que en mi tiempo era decir este está loco, está chiflis y va pa fuera. Ahora es lo más normal. Y esos talleres de sexualidad, en todos sus niveles y temáticas, las luces que les da y las herramientas que les da, relacionado con esto de inteligencia emocional.</p> <p>8. ¿Cómo evaluaría usted la Inteligencia Emocional de los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en el año 2012?</p> <p>Yo la evaluaría, no quiero pecar de pesimista, pero yo la evaluaría como buena y sana. Me baso en esto, de todos estos instrumentos que parabién de ellos existen. Consciente o inconscientemente, les ayuda. Para mí esto es muy revelador, que los muchachos vayan donde Julita (psicodiagnosticsadora del Seminario) a hacerse las pruebas y luego las remitan al acompañamiento psicológico. Nos dicen “padre, estoy trabajando tal cosa y estoy buscando ayuda, los que salen, van conscientes de esto, de que hay que buscar ayuda, seguir trabajando”. Tenemos una ventaja tremenda en ese sentido. Hay que</p>	<p>Necesidades emocionales de los seminaristas.</p> <p>Importancia de la inteligencia emocional en los seminaristas</p> <p>Necesidades</p>
---	--

<p>crecer más, se puede mejorar más. Pero yo le daría un calificativo de bueno y sano.</p> <p>9. ¿Considera usted que existe una relación entre las Prácticas Restaurativas y la Inteligencia Emocional?</p> <p>Yo siento que sí por lo que hemos dicho anteriormente. El enfrentar la realidad y conocernos mejor, a mí, yo mismo y a los otros tiene que ayudarme a restaurar, a recomponer, a mejorar, a poner en perspectiva, no sólo a restaurar en el momento, sino lograr relaciones más duraderas, más profundas, más estables. Yo, la restauración, la veo como un paso, no como un fin. El fin es una adecuada relación, una mejor interacción. Yo ahí veo la relación.</p> <p>Ver cómo ayudar a los muchachos en casos particulares en la situación de la familia. El muchacho puede estar bien aquí, pero en algunos casos que no son pocos, los conflictos no restaurados o no asumidos en la familia no les ayudan. Eso puedo ponerles también un bloqueo. Ese tema de la relación con la familia no sé cómo se puede abordar. Aprendamos el ejercicio para el día de mañana con grupos, pero de donde viene el muchacho, la raíz y el origen es la familia. Yo veo un poco en ese sentido. Ver cómo se podría buscar cierta relación. Yo sé que es más difícil, pero mejor lo digo, con el presbiterio. Los muchachos, por experiencia pastoral, van y comparten con el presbiterio. Dicen que el párroco y el vicario no se llevan, hay competencia y rivalidad. Ver un poco cómo los muchachos que están teniendo este instrumento, aunque sé que no es fácil porque son seminaristas, ver cómo pueden colaborar en esto. Sería interesantísimo proponerles a los encargados de la Pastoral del Clero (Vicario para la vida del Clero, el padre Figueroa), que se pudiera trabajar esta experiencia. Yo siento que hay muchas situaciones conflictivas que sanar, de distanciamiento, de conflicto. Y el</p>	<p>emocionales de los seminaristas.</p> <p>Inteligencia emocional de los seminaristas</p> <p>Relación entre Inteligencia Emocional y Prácticas Restaurativas.</p> <p>Necesidades emocionales de los seminaristas: familia.</p> <p>Prácticas restaurativas y clero.</p>
---	--

<p>sacerdote tiene más obligación de recomponer, de restaurar, de superar.</p> <p>Sobre todo esto de criticar y criticar y no aporoto nada, me escondo en el anonimato, en el dicen tal cosa. Y no se dice “yo quisiera ayudarte” o enfrentar las situaciones y no disimularlas equívocamente.</p>	
<p><i>Nombre completo: Gaston de MézervilleZeller</i></p> <p><i>Tiempo de colaborar en el Seminario Nacional:27 años.</i></p> <p><i>Función en el Seminario Nacional: Empecé como profesor de los cursos de psicología. Continué como coordinador del equipo de psicólogos del Seminario. Seguí como asesor del programa de los grupos de vida y soy el organizador de los talleres de sexualidad, afectividad y celibato. Grupos de Vida: El programa de GdV ofrece un espacio en la vida del Seminario para que los seminaristas se organicen en pequeños grupos de cuatro a ocho miembros por diócesis para promover la fraternidad.</i></p> <p><i>Guía de Preguntas para Entrevistas Semiestructuradas</i></p> <p>1. Describa su opinión sobre la temática del proyecto.</p> <p>Me parece un proyecto muy importante porque ayuda a los seminaristas a crecer en destrezas de inteligencia emocional. Lo que beneficia su dinámica de grupos de vida, así como su vida personal, familiar, social y de trabajo pastoral. Asimismo, las prácticas restaurativas les dan herramientas no sólo para enfrentar situaciones de conflicto o dificultad, sino para manejar mejor un ambiente de diálogo y comunicación constructivos entre ellos.</p> <p>2. ¿Qué impacto considera usted que tiene la aplicación de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos en la vida de seminaristas católicos?</p>	<p>Qué son los grupos de vida.</p> <p>Aplicaciones de las Prácticas Restaurativas.</p> <p>PR ayudan a enfrentar conflictos y no evadirlos.</p>

<p>El impacto positivo comienza por sentir que los problemas y dificultades conviene enfrentarlos en lugar de evadirlos. Y les enseña una manera adecuada de tratar todo tipo de situaciones. Ese es el impacto.</p> <p>3. ¿Según su opinión, qué impacto tendría sobre los seminaristas el uso de círculos restaurativos en los Grupos de Vida, grupos académicos o en el trabajo en Pastoral?</p> <p>Yo pienso que ciertos elementos básicos de los círculos ya se vienen practicando en todos esos contextos. Pero que esta capacitación los hace tomar mayor conciencia de por qué son tan útiles y de cómo llevarlos a la práctica en situaciones muy diversas.</p> <p>4. ¿Considera que los seminaristas podrían usar alguna Práctica Restaurativa, como los círculos restaurativos, o las preguntas restaurativas, para la toma de decisiones?</p> <p>¿Qué impacto tendrían estas prácticas sobre los procesos de decisión?</p> <p>Se me ocurre que sí van a incidir favorablemente, para analizar conjuntamente las situaciones que permitan una mejor toma de decisiones en cuestiones que atañen a los propios grupos de vida, como también en contextos de decisiones por parte del grupo de nivel académico o por parte de los grupos de diócesis. Creo que ya contesté. Porque analizan mejor antes de tomar decisiones si siguen ese tipo de prácticas. Particularmente porque esta metodología ofrece un clima seguro para que se expresen con libertad y que todos, sin excepción puedan tener una voz en la toma de decisiones.</p> <p>5. ¿Cuáles considera que son los obstáculos para la aplicación cotidiana de las Prácticas Restaurativas?</p> <p>Déjame pensar. Que se vive en un ambiente muy funcional y con muchas demandas, lo que puede hacer que, por un lado, no se abran suficientes espacios para llevarlas a cabo tanto como se podría y por otro</p>	<p>Uso de círculos. Experiencias previas. Beneficios de lo explícito.</p> <p>Uso de los círculos: análisis conjunto, toma de decisiones.</p> <p>Círculos: mejor análisis y ambiente seguro.</p> <p>Dificultades: ambiente demandante y falta de</p>
--	---

<p>lado, que conforme pasa el tiempo se vayan dejando de lado por falta de seguimiento. Eso me preocupa.</p> <p>6. ¿Qué beneficios considera que devienen del uso de Prácticas Restaurativas para la resolución de conflictos?</p> <p>Sí, (pausa) un poquito, (pausa) lo primero es darles la confianza de que los conflictos conviene enfrentarlos y no evadirlos. Y que constituyen una metodología probada que da buenos frutos. Sí, el enfrentar y no evadir y que es una metodología probada. Creo que son las dos cosas.</p> <p>7. ¿Qué beneficios considera usted que tiene para un seminarista católico ser emocionalmente inteligente?</p> <p>Que le permite estar en contacto con su propia humanidad y la de los demás, en lugar de sobre intelectualizar o sobre espiritualizar el rol que le toca desempeñar como seminarista y como futuro pastor en la Iglesia. Esto lo hará mucho más efectivo para vivir una vida plena en su llamado vocacional y en su servicio a otros.</p> <p>8. ¿Cómo evaluaría usted la Inteligencia Emocional de los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en el año 2012?</p> <p>En general pienso que son una población normal en la que se dan, entre ellos, distintos grados de mayor o menor inteligencia emocional. Ciertos factores, como el cultivar una espiritualidad personal, el realizar trabajos de pastoral para servirle a otros, o el tener muchas... diversos tipos de experiencias grupales naturalmente favorecen el crecimiento en Inteligencia Emocional, que quizás no se habría dado en otras circunstancias de sus vidas. Por ahí.</p> <p>9. ¿Considera usted que existe una relación entre las Prácticas Restaurativas y la Inteligencia Emocional?</p> <p>Definitivamente que sí. Porque las Prácticas Restaurativas favorecen un</p>	<p>seguimiento</p> <p>Beneficios de las Prácticas Restaurativas.</p> <p>Niveles de Inteligencia Emocional en los seminaristas.</p> <p>Relación entre Prácticas Restaurativas e Inteligencia Emocional</p> <p>Dificultades en la metodología de la capacitación.</p>
--	---

<p>tipo de diálogo que ayuda a entenderse mejor a sí mismo y a los demás, aclarando sentimientos, pensamientos, y promoviendo una mayor autenticidad en el comportamiento personal y armonía en las relaciones humanas.</p>	
<p>¿Algo qué añadir?</p>	<p>Beneficios de la capacitación y problemas metodológicos</p>
<p>Lo que no estoy seguro si decir o no es si la capacitación resulta demasiado breve para el logro de los objetivos. Porque me parece que, enriqueciendo con ciertos elementos metodológicos, podría contar con dos sesiones separadas entre sí y con un trabajo individual entre ambas, de lectura, análisis de casos o diálogos en pares. Y eso se recoge en la segunda sesión y se comprueba que se estén asimilando mucho mejor los conceptos que se han enseñado. Por ahí, siento que lo que se da está bueno, pero se enriquecería si fuera una sesión de dos sesiones separadas por unos días, que ayudaría mucho a profundizar en los conceptos. Pero esa fue como mi impresión porque sentí que se estaban hablando de cosas muy, muy importantes, pero muy rápido y no sé cuántas se les están yendo por encima y cuantas oyeron, pero no las elaboraron. Sobre todo porque ellos son personas que pueden tener un efecto multiplicador en los ambientes en los que se desarrollan. No sólo es que aprendan las prácticas, sino que las dominen lo suficiente para que las puedan replicar con otros. Entonces habría que rumiarlas y asimilarlas tanto como sea posible. Con esto, lo que te quería decir es que cuando se trabaja con gente con efecto multiplicador, quizás la capacitación debiera ser doble, así con una metodología que vaya más allá de simplemente entender la práctica para ponerla yo en práctica, sino que habría que hacerlos capacitadores a ellos, para luego trabajar con otros. De ahí la exhortación que se les hizo a los seminaristas de que era muy</p>	<p>Seminarista como agente multiplicador</p> <p>Motivar a los seminaristas a aplicar.</p>

<p>importante que pusieran esto en práctica en sus grupos de vida y en la vida del seminario, para que luego pudieran apoyar a otros en sus situaciones de pastoral. Y eso sí se dijo y se insistió. Pues sí. Tal vez eso ayude un poquito a la hora de las recomendaciones de la tesis.</p>	
--	--

Apéndice K. Preguntas y respuestas Grupos de Vida

<p>¿Cuál es la opinión del Grupo de Vida sobre la capacitación de Prácticas Restaurativas ofrecida en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles en febrero del año 2012?</p>	<p>Evaluación capacitación</p>
<ol style="list-style-type: none"> 1. Las Prácticas Restaurativas son de mucha importancia porque nos ayuda a fortalecer las relaciones interpersonales y crecer en la fraternidad. 2. Lo consideramos de mucho provecho para la vida de nuestra comunidad y designaciones pastorales, sin embargo que es muy sistemático y no se aplica del todo a nuestra realidad. 3. Muy provechoso, y aplicable a nuestra realidad. Se aplica a la resolución de problemas. Es una buena herramienta que se aplica a nuestra realidad humana. 4. Fue muy importante para desarrollarla en grupos de jóvenes o cualquier otro tipo de reunión que involucre a un número importante de personas. Permite mirar otras posibilidades para la resolución de conflictos a lo interno del Grupo de Vida. 5. Fue agradable el espacio de compartir, de escucharnos, de darnos la oportunidad de poder tener un espacio. La capacitación nos trató de enfocar la solución de conflictos de una manera sencilla, por medio del diálogo. El instrumento de preguntas excelente, un medio en la que nos permite dar espacio para escuchar, respetar y entendernos. 6. Muy bien, el contenido muy adecuado y muy bueno para nuestra realidad, sin embargo la metodología puede variar; que no sea tan repetitivo y con videos preferiblemente en español. 7. Nos pareció muy positivo pues la metodología nos dio herramientas para poder trabajar en caso de conflictos o simplemente para reconocer nuestras virtudes y logros. 8. Es un taller muy acertado para enfrentar las problemáticas de la vida cotidiana. 9. Ciertamente el taller y el tema que se desarrolló es de mucha importancia y con las charlas recibidas amplió nuestra visión de cómo tratar conflictos en la vida cotidiana; sin embargo, la manera de desarrollarlo fue muy extensa, lo que hizo que surgiera cansancio y se perdiera la adecuada atención y disposición para el tema. 10. En términos generales, la finalidad es buena, pero habría que adaptar un poco el método a nuestras realidades diocesanas, específicamente la realidad guanacasteca a la que pertenecemos. 11. Es una técnica que requiere mucho tiempo y no ocupamos mucho tiempo para ello. Buena herramienta para la corrección fraterna pero muy poco espacio para profundizar sobre el tema. Planteado para grupos pequeños y 	<p>Fortalecimiento relaciones.</p> <p>Provechoso.</p> <p>Descontextualizado.</p> <p>Provechoso.</p> <p>Aplicable.</p> <p>Aplicable a grupos.</p> <p>Solución de conflictos.</p> <p>Disfrutable.</p> <p>Solución de conflictos.</p> <p>Buenos instrumentos.</p> <p>Repetitivo.</p> <p>Metodología descontextualizada.</p> <p>Buenos instrumentos.</p> <p>Útil para problemas cotidianos.</p> <p>Solución de conflictos.</p> <p>Metodología inadecuada:</p>

<p>se hizo para un grupo mayor del número. Se dificultó el video, sobre todo en la traducción. Las prácticas restaurativas ya es algo que se practica en los grupos de vida, sin saber que llevaba ese nombre.</p> <p>12. Fue una capacitación importante que presenta a nivel psicológico una práctica actual que tiene relevancia en las relaciones interpersonales. Proveyó herramientas básicas que facilitan la mejora en las relaciones interpersonales mediante la aplicación de rasgos esenciales de las prácticas restaurativas, de manera enfática en la línea de corrección fraterna y de afianzamiento emocio-afectivo entre seminaristas y también en el compartir con grupos y movimientos apostólicos.</p> <p>13. Fue un espacio de gran ayuda para conocer las prácticas. Es un sistema novedoso que no sólo funciona para los Grupos de Vida sino que también lo podemos utilizar en la atención a las personas en la Pastoral.</p> <p>14. Consideramos que dicha capacitación fue novedosa, el conocer la aplicación de ese método, el cual es muy útil para la labor pastoral que llevamos a cabo y a la vez para la vida comunitaria. Es un método innovador, donde el grupo de lleno lleva a cabo una participación plena.</p> <p>15. Se nos ofrecieron herramientas fáciles y prácticas para utilizar en diferentes momentos y así lograr una convivencia más armoniosa y fraterna. Las prácticas restaurativas nos dan líneas de acción para resolver conflictos de manera adecuada mediante el diálogo.</p> <p>16. Es un instrumento que facilita el pensar ordenadamente en momentos de dificultad y por medio del círculo restaurativo permite que cada persona sea escuchada cuando esté expresando sus opiniones o puntos de vista.</p> <p>17. Nos pareció excelente con respecto a los temas de cómo tratar el diálogo con los demás, pero un poco tediosa la parte “práctica” ya que creemos que faltó dinamismo.</p> <p>18. A nivel de grupo de vida nos pareció que fue muy importante en el sentido que la conforma un grupo de vida, es algo que ayudará pues este grupo serán las personas más cercanas a nuestra vida (las personas, compañeros de grupo serán nuestro apoyo en nuestra formación sacerdotal y si es voluntad de Dios, el resto de la vida).</p> <p>19. Muy útil para el fortalecimiento de la comunión y la resolución de conflictos, sirve de ayuda a superar divisiones y conflictos. En el campo de la inserción en las realidades parroquiales es herramienta práctica utilizable en los diversos grupos y movimientos.</p> <p>20. Es una buena oportunidad para poder poner en diálogo las diferentes situaciones del grupo. Puede llegarse a alcanzar buenos resultados.</p>	<p>extensión.</p> <p>Descontextualizado.</p> <p>Poco tiempo para desarrollo.</p> <p>Grupo muy grande.</p> <p>Videos en inglés subtitulados al español.</p> <p>Ya se utilizaban las P.R.</p> <p>Importante.</p> <p>Buenos instrumentos.</p> <p>Manejo emocional.</p> <p>Novedoso.</p> <p>Aplicable a la pastoral.</p> <p>Novedoso</p> <p>Buenos instrumentos.</p> <p>Líneas de acción para resolver conflictos.</p> <p>Escucha.</p> <p>Metodología: faltó dinamismo.</p> <p>Fortalecimiento del grupo.</p> <p>Resolución de conflictos.</p> <p>Aplicable.</p> <p>Diálogo.</p>
<p>¿Han presenciado o participado en el uso de Prácticas Restaurativas para la</p>	

resolución de conflictos en la vida cotidiana posterior al taller ofrecido en febrero, en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles?	Puesta en Práctica
<ol style="list-style-type: none"> 1. Por el momento no lo hemos puesto en práctica porque no se ha presentado la oportunidad, pero nos permitirá Dios mediante usarlas en el futuro. 2. No formalmente, pero hemos utilizado algunas técnicas, como el objeto de diálogo. 3. Indirectamente, hemos utilizado la técnica en nuestro grupo de vida para discutir un asunto o problema. Utilizamos el objeto de diálogo. 4. Un compañero tuvo la posibilidad de aplicar uno de los instrumentos con un grupo de monaguillos. 5. Todos respondemos que no hemos tenido la oportunidad de estar en una situación de estas. 6. No. 7. No. 8. No. 9. No lo hemos utilizado. 10. No. 11. No hemos presenciado ni participado en el uso de prácticas restaurativas. 12. No, no hemos presenciado ni participado. 13. No hemos participado. 14. No. 15. Sólo un miembro del Grupo de Vida ha participado en las Prácticas y lo ha aplicado. 16. No hemos participado formalmente en una práctica restaurativa. Pero ocasionalmente hemos puesto en práctica diversos puntos vistos en la capacitación en el diario vivir. 17. Realmente ninguno hasta el encuentro del día de hoy. 18. No. 19. Aún no se han dado situaciones que ameriten su aplicación. 20. Sí, implementamos una en el grupo de vida. 	<p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">Pieza de diálogo.</p> <p>Pieza de diálogo.</p> <p style="text-align: center;">Experiencia pastoral.</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">NO</p> <p style="text-align: center;">Prácticas informales.</p> <p style="text-align: center;">Grupo de vida.</p>
¿En qué oportunidades es posible para los seminaristas hacer uso de círculos restaurativos?	Aplicabilidad
<ol style="list-style-type: none"> 1. En los momentos de comunidad, en la pastoral con los grupos apostólicos. En cualquier ambiente de convivencia. 2. En reuniones de grupo, planeamiento de actividades, discusiones y solución de conflictos. 3. A lo interno del grupo de vida, trabajo con jóvenes, con todos los grupos de jóvenes, con las comisiones del Seminario. 4. En grupos de vida, académicos, diocesanos. 	

<ol style="list-style-type: none"> 5. En conflictos interpersonales, principalmente. En los momentos o espacios de reunión de grupos de vida; de igual manera podemos aplicarlo en la labor pastoral con agentes de pastoral o con grupos pastorales que vivan algún conflicto y necesiten resolverlo puede ser este instrumento de mucho provecho. 6. Cuando una persona está depresiva o hay algún tipo de conflicto. 7. Tanto en momentos de conflicto como en situaciones o espacios en los que se quiera resaltar los logros o las virtudes de algunos de los miembros. 8. Con los coordinadores de grupos pastorales. 9. Cada vez que te pidan mediar un problema y se considera que sea adecuado utilizarlo. 10. Sería posible el uso en la experiencia pastoral, en las relaciones entre los niveles formativos, en los grupos de vida, en los grupos diocesanos y en general, en relaciones interpersonales. 11. En el desarrollo de Grupos de Vida, grupos diocesanos, niveles formativos, reunión de comisiones. 12. Noches de Grupos de Vida. Grupos apostólicos. En la familia. 13. En reuniones de comisiones, grupos diocesanos y niveles formativos. Grupos de Vida. Dirección Espiritual. 14. En el ejercicio de la pastoral, en momentos de manejar las relaciones dentro del grupo, no sólo cuando hayan momentos de dificultad. 15. Para niveles formativos, grupos de vida, comisiones, ambiente familiar, grupos de amigos, pastoral. 16. Principalmente, cuando surge algún problema o conflicto que amerite resolverse. Pero se puede utilizar también para fomentar la unidad de los diferentes grupos. 17. Entendimos que se puede utilizar prácticamente en cualquier espacio que sea posible y que la ocasión lo permita (comunidad del seminario o parroquia). 18. A nivel de comunidad del Seminario. A nivel de familia. A nivel de grupo de vida. A nivel de pastoral con los distintos grupos parroquiales. A nivel de amistadas y para solucionar conflictos de variado tipo. A nivel laboral. 19. Grupo formativo, diocesano, de vida, con laicos en la inserción pastoral, en nuestras familias. 20. En conflictos grupales. Para escuchar opiniones acerca de un acontecimiento. Como parte de la retroalimentación en el grupo de vida. 	
<p>¿Cómo utilizarían alguna Práctica Restaurativa para la toma de decisiones?</p>	<p>Toma de decisiones</p>
<ol style="list-style-type: none"> 1. Lo utilizaríamos por medio de un diálogo donde cada uno de los miembros 	

<p>del grupo expone su punto de vista hasta llegar a un acuerdo satisfactorio para todos.</p> <p>2. Con el objeto de diálogo para así conocer las diferentes posturas de los integrantes del grupo.</p> <p>3. Ya la utilizamos para la escogencia del nombre del grupo que se nos pidió cambiar. El círculo nos permitió llegar a una decisión y que todos externaran una opinión.</p> <p>4. Aplicar la metodología expuesta y facilitada para solución de conflictos, dando la oportunidad del diálogo, usando el objeto de diálogo.</p> <p>5. Para poder unificar criterios. Para escucharnos todos y no quede ninguno por fuera. Para compartir y conocer alguna situación o problema en algún compañero.</p> <p>6. Utilizando el círculo y el objeto de diálogo para valorar la opinión común.</p> <p>7. Buscando un moderador que sea imparcial, neutral, que sea el encargado de llevar a cabo el hilo conductor de la conversación. Necesario definir una pieza de diálogo.</p> <p>8. Las utilizaríamos en las reuniones de Consejos Económicos y Consejos Pastorales.</p> <p>9. De la manera más respetuosa y buscando que ninguna de las partes involucradas en el conflicto no se vea afectada, sino que entienda el por qué de las cosas.</p> <p>10. Medir la madurez y la capacidad que posean los involucrados debe ser importante para la toma de cualquier decisión. Pero sí, consideramos que se podrían utilizar estas prácticas.</p> <p>11. Evaluando el problema suscitado de tal forma que se invite libre y voluntariamente a aquellos que deseen participar.</p> <p>12. En momentos difíciles que enfrente un grupo o para el crecimiento personal o del mismo grupo, tomando en cuenta elementos y virtudes de la vida cristiana.</p> <p>13. Escuchar las diferentes propuestas. Juntos analizar los pro y contra para un mayor discernimiento.</p> <p>14. Escuchando la opinión de todos los involucrados, haciendo las preguntas necesarias y así buscar un consenso de la mayoría.</p> <p>15. Aplicar lo de los círculos restaurativos, estableciendo claramente el tema por el que se debe optar por una decisión y así expresar el criterio propio con respecto a la decisión en un ambiente de confianza.</p> <p>16. La usaríamos como consenso para llegar a un acuerdo.</p> <p>17. Tal vez haciendo el círculo de diálogo para obtener ayuda en alguna duda que pueda surgir.</p> <p>18. Según lo que nos enseñaron en la capacitación y nos explicaron en esa tarde.</p>	<p>Consenso.</p> <p>Escucha.</p> <p>Participación de todos.</p> <p>Diálogo.</p> <p>Consenso. Participación de todos.</p> <p>Participación de todos.</p> <p>Moderador.</p> <p>Pieza de diálogo.</p> <p>Toma de decisiones.</p> <p>Para el respeto.</p> <p>Según la madurez de los involucrados.</p> <p>Voluntariedad.</p> <p>Crecimiento.</p> <p>Escucha. Toma de decisiones.</p> <p>Escucha. Participación de todos. Consenso.</p> <p>Enfoque. Confianza.</p> <p>Consenso.</p> <p>Evacuación de dudas.</p> <p>Escucha. Toma de</p>
--	--

<p>19. Primeramente, escuchando para luego reflexionar y por último tomar decisiones, utilizando las preguntas restaurativas como una guía.</p> <p>20. Para escuchar los diferentes enfoques que se le da al tema.</p>	<p>decisiones. Preguntas restaurativas.</p> <p>Participación de todos.</p>
<p>¿Cuál consideran que puede ser un obstáculo para aplicar dentro del Seminario las Prácticas Restaurativas descritas en la capacitación?</p>	<p>Obstáculos</p>
<ol style="list-style-type: none"> 1. El obstáculo de nosotros es la cantidad que vivimos en la casa. Somos 125 seminaristas. 2. La falta de disposición y poca seriedad por parte de algunas personas. 3. Sucede que algunas veces no recordamos utilizar la técnica. De hecho, optamos por resolver los conflictos por otras vías que no son siempre tan efectivas. 4. El tiempo limitado y las múltiples actividades dentro del mismo. Además existen grupos de vida cuyos vínculos no han sido los mejores y es poca la confianza entre los miembros. 5. La inmadurez (la infantileza) de algunos que no toman en serio lo que se les brinda. Resistencia a ser ayudados. En el no creer en el instrumento. Apatía, desinterés. 6. Que haya alguna persona que no quiera participar. Falta de tiempo. 7. Sobre todo la mayor dificultad sería la inmadurez y la autosuficiencia. Debe tenerse el cuidado de que el método sea aplicado entre seminaristas y no entre seminaristas y padres formadores. 8. La cultura y el tiempo. 9. La sistematización que siempre se ha utilizado, de que los padres formadores sean los que tomen las decisiones sin mayor investigación del asunto. 10. El contexto social. La inmadurez. La falta de confianza. La falta de comunicación. 11. Cuando parte de disposiciones impuestas y no libres y voluntarias. Cuando no hay transparencia y honestidad. Cuando se hace a la ligera y para salir del paso. Cuando no se encuentra el lugar y el espacio indicado. Cuando priva el temor a la confianza y apertura. 12. Limitación de tiempo. No existe la apertura en algunas personas para practicar dicho método. 13. Por el exceso de actividades se descubre una limitante para aplicar las prácticas. 14. Consideramos que la mayor dificultad se da cuando hay demasiada confianza, porque damos las cosas por supuestas, además que se pierde la objetividad por el hecho de no querer quebrantar la relación. Un obstáculo sería también la falta de una persona fuera del grupo la cual demuestre madurez y modere al grupo. 	<p>Cantidad de personas.</p> <p>Actitud de las personas.</p> <p>Olvido de la técnica.</p> <p>Carencia de tiempo.</p> <p>Problemas interpersonales.</p> <p>Falta de confianza.</p> <p>Inmadurez.</p> <p>Actitud de las personas.</p> <p>Carencia de tiempo.</p> <p>Inmadurez.</p> <p>Actitud de las personas.</p> <p>Jerarquía.</p> <p>Cultura comunitaria.</p> <p>Carencia de tiempo.</p> <p>Jerarquía.</p> <p>Cultura comunitaria.</p> <p>Inmadurez.</p> <p>Jerarquía.</p> <p>Falta de valores.</p> <p>Aplicación irresponsable.</p> <p>Falta espacio físico.</p> <p>Actitud de las personas.</p> <p>Carencia de tiempo.</p> <p>Actitud de las personas.</p> <p>Carencia de tiempo.</p>

<p>15. Cantidad de personas, jerarquía, tiempo, falta de sensibilidad por parte de los integrantes.</p> <p>16. La falta de comprensión e intolerancia. Es la falta de seriedad en asumir su proceso de conversión.</p> <p>17. La disposición de las personas.</p> <p>18. El tiempo, más que todo, pues todo está muy medido.</p> <p>19. La indisposición, temor a expresar los sentimientos y las emociones, temor al choteo, temor a la violación de la confidencialidad grupal.</p> <p>20. Falta de espacios para tal efecto.</p>	<p>Exceso de confianza.</p> <p>Falta de un moderador externo.</p> <p>Cantidad de personas. Jerarquía.</p> <p>Falta de tiempo.</p> <p>Actitud de las personas.</p> <p>Temor a las burlas.</p> <p>Falta de espacios.</p>
<p align="center">¿Qué beneficios consideran ustedes que tendría aplicar las Prácticas Restaurativas en la vida cotidiana de los seminaristas del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles?</p>	<p align="center">Beneficios</p>
<p>1. Mejores relaciones interpersonales. Seríamos más cercanos de lo que ya somos.</p> <p>2. Mayor diálogo y comunicación entre los seminaristas.</p> <p>3. Escuchar a veces cuesta. Desarrollar la tolerancia, el respeto de la opinión del otro.</p> <p>4. Más confianza, comprensión e interés por los otros, solidaridad, fortaleza grupal, madurez.</p> <p>5. El hecho de conversar nos puede hacer llegar a un proceso de reconciliación. Aprendemos a ser humildes, a escuchar, a poner en práctica las virtudes de la paciencia, mansedumbre, tolerancia, consejo. Aceptar y reconocer nuestras limitaciones y las de los hermanos y aprender a convivir desde la fraternidad. Superar o resolver viejos conflictos que parecían imposibles.</p> <p>6. Resuelve problemas, hay más diálogo y por ende, comunicación asertiva.</p> <p>7. Se demostraría la madurez de las personas, la capacidad de tolerancia y sería un espacio de crecimiento humano para buscar la armonía dentro de la comunidad.</p> <p>8. Uno aprende más a expresarse libremente. Nos ayuda a llegar a un acuerdo. Nos ayuda a enfrentar los problemas.</p> <p>9. Harían que los conflictos dentro del Seminario se resuelvan de manera más sencilla y vivamos en armonía.</p> <p>10. Buena comunicación, reconciliación, apertura, diálogo, confianza.</p> <p>11. Procesos integrales de perdón. Mayor libertad de lo que se piensa y se siente. Grupos humanos más maduros. Personas más transparentes. Fortalecimiento del respeto y la tolerancia.</p> <p>12. Se tratan situaciones de grupo. Ayuda a la corrección fraterna. Se promueven relaciones de confianza. Se incentivan relaciones vivas y</p>	<p>Relaciones. Cercanía.</p> <p>Comunicación.</p> <p>Valores.</p> <p>Relaciones. Madurez.</p> <p>Reconciliación.</p> <p>Comunicación.</p> <p>Valores.</p> <p>Resolución de problemas. Comunicación.</p> <p>Madurez.</p> <p>Armonía comunitaria.</p> <p>Comunicación.</p> <p>Resolución de problemas.</p> <p>Armonía comunitaria.</p> <p>Comunicación.</p>

<p>eficaces a nivel personal, grupal y general del Seminario y con personas externas.</p> <p>13. Diálogo fraterno. Toma de decisiones. Conocimiento mutuo. Avance el caminar vocacional. Apertura y confianza.</p> <p>14. Aclarar las situaciones. Se fortalece la sinceridad del grupo. Se da una gran apertura y se fortalece la confianza. Se daría un mayor diálogo.</p> <p>15. Conocimiento de los miembros del Grupo de Vida. Facilitar diálogo entre los seminaristas, ya que cada uno contaría con un espacio. Formaría parte del itinerario del área humana de la formación sacerdotal. Fomenta valores como respeto, confianza, tolerancia y paciencia.</p> <p>16. Más madurez en las relaciones interpersonales y que capacita para manejar situaciones de conflicto tanto grupal como personal.</p> <p>17. Fraternalidad. Convivencia diaria. Desarrollo de la capacidad de relación con las personas externas al Seminario.</p> <p>18. Menos conflictos, mejorar vida de comunidad, mejorar las relaciones interpersonales, sanar heridas, crecer como persona.</p> <p>19. Madurez afectiva, libertad para ser uno mismo, mejor trabajo de conflictos, permite proyección clara a la vida sacerdotal, buen manejo del estrés, empatía, autoconfianza, diálogos asertivos.</p> <p>20. Mejores relaciones interpersonales. Diálogo. Unión y fraternidad.</p>	<p>Reconciliación.</p> <p>Madurez.</p> <p>Valores.</p> <p>Cercanía y confianza.</p> <p>Comunicación.</p> <p>Confianza.</p> <p>Comunicación.</p> <p>Fortalecimiento del grupo.</p> <p>Comunicación. Escucha.</p> <p>Itinerario área humana.</p> <p>Valores.</p> <p>Resolución de conflictos.</p> <p>Cercanía.</p> <p>Armonía comunitaria.</p> <p>Sanación interior.</p> <p>Madurez.</p> <p>Resolución de conflictos.</p> <p>Crecimiento personal.</p> <p>Comunicación. Cercanía.</p>
<p>¿En su Grupo de Vida, cómo describirían la Inteligencia Emocional promedio de los Seminaristas pertenecientes al Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles?</p>	<p>Evaluación I.E.</p>
<p>1. El promedio sería entre Alto y Medio ya que aquí se cuentan los sentimientos y los afectos que trabajamos día a día.</p> <p>2. Regular, porque no sabemos muchas veces canalizar y expresar las emociones.</p> <p>3. No comprendemos la interrogante del todo, sin embargo, si se refiere a aspectos de tolerancia y respeto por los demás, notamos apertura. Es más sencillo como grupo de vida, se ha desarrollado un poco más.</p> <p>4. Un nivel aceptable, pero se puede crecer más, buscar una mayor integración entre todos los diferentes niveles.</p> <p>5. De todo, encontramos desde muy maduros, hasta los que son inmaduros. Amigables, sociables, escuchan, reservados, impulsivos que no se guardan nada. Pacientes.</p> <p>6. Un ambiente saludable, dialogable y de confianza, gracias a la</p>	<p>Alto y medio.</p> <p>Regular.</p> <p>Bien en el grupo de vida.</p> <p>Bien pero puede crecer.</p> <p>Variado.</p>

<p>predisposición y a los espacios dispuestos para el Grupo de Vida.</p> <ol style="list-style-type: none"> 7. Buena, con posibilidad de enfrentar con madurez los conflictos. 8. Podría aumentarse esta capacidad en la población, pero no se ve. 9. Es variada debido a que cada una de las personas tiene una historia distinta y un proceder diferente. 10. Ha mejorado pero puede crecer más. Deben propiciarse y fomentarse canales y formas para este crecimiento de la Inteligencia Emocional, como ya se ha estado haciendo en el Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles. 11. Es una inteligencia inconstante, en algunos roles definidos y en otros desintegrados o inconstante. Por falsos temores infundados, se observa la inteligencia emocional se ve coaccionada, maniatada, enjaulada. Inteligencia emocional deshonesto, de apariencia. 12. El promedio es bueno dado que existe apertura de la comunidad en cuanto a relaciones interpersonales y comunicación asertiva. No obstante, no podemos confundir la colectividad con la individualidad, por tanto se debe evaluar individualmente. 13. Se nota en buena parte de los seminaristas un sano equilibrio en: toma de decisiones, comunicación, trato en relaciones cotidianas. 14. Consideramos que la inteligencia de nuestro grupo es regular. 15. Consideramos que es una Inteligencia Media porque muchas veces no se dice lo que se siente. 16. Existe la disponibilidad emocional, pero notamos que nos hace falta más tiempo como proceso, para madurar más la inteligencia emocional. 17. Los vemos de una manera positiva, porque encontramos que los seminaristas tienen los medios y saben cómo controlar y desarrollar la inteligencia emocional 18. Complicada, porque el Seminario es como una especie de burbuja y el ritmo de vida es muy atareado. Cada seminarista es un mundo, hay que cuidar qué se dice y qué se hace porque se podrían lograr problemas. 19. Está en proceso y las Prácticas Restaurativas son ayuda a ir creciendo en ella, es aceptable, pero se puede mejorar. 20. Es muy buena, somos gente estable y de buenas relaciones. No conflictivos. 	<p>Saludable.</p> <p>Buena.</p> <p>Puede mejorar.</p> <p>Variado.</p> <p>Ha mejorado pero aún debe mejorar.</p> <p>Inconstante. La I.E. se ve afectada.</p> <p>Buena, en promedio.</p> <p>Saludable.</p> <p>Regular.</p> <p>Media.</p> <p>Disposición pero aún debe mejorar.</p> <p>Saludable.</p> <p>Complicada por el estilo de vida en el Seminario.</p> <p>En proceso.</p> <p>Buena.</p>
<p>¿Consideran los miembros del Grupo de Vida que las Prácticas Restaurativas tienen relación con la Inteligencia Emocional?</p>	<p>Relación entre I.E. y P.R.</p>
<ol style="list-style-type: none"> 1. Sí porque por medio de las Prácticas Restaurativas podemos manejar nuestros conflictos emocionales en conjunto con nuestros compañeros del grupo de Vida. 2. Sí, porque permite una apertura por parte de todos los integrantes 	<p>Manejar conflictos emocionales.</p>

<p>aumentando el conocimiento recíproco en cuanto a emociones, sentimientos y pensamientos.</p> <ol style="list-style-type: none"> 3. Sí, claro. Por todos los beneficios que conlleva. Es un medio que puede ayudar a desarrollar la Inteligencia Emocional. 4. Pueden colaborar más en la búsqueda y apoyo de mejores relaciones interpersonales que procuren un mayor crecimiento integral de cada persona. 5. Sí, porque nos ayudan a controlar nuestros impulsos, medita, reflexiona antes de emitir alguna palabra y evita la violencia o la indiferencia, pues me obliga a escuchar, opinar, a apaciguar los enojos. 6. Sí, trata de generar solidez en nuestras emociones. 7. Por supuesto, pues se juega con los roles de las emociones de las personas y evidentemente esto tiene que ver con la inteligencia. 8. Sí tienen relación, porque implica que el moderador tenga una visión positiva de las cosas. 9. Sí, porque dependiendo del tipo de Inteligencia Emocional podrá aceptar o no una Práctica Restaurativa. 10. Sí, porque de la Inteligencia Emocional depende el éxito en este tipo de prácticas, a la vez que estas prácticas contribuyen al desarrollo de la Inteligencia Emocional. 11. Sí, las prácticas restaurativas están orientadas a integrar de forma inteligente la diversidad de emociones que expresa y siente una persona o grupo de vida. 12. Sí, porque es la manera de entablar relaciones saludables y profundas entre las personas que conforman la comunidad formativa. 13. Sí. 14. Sí, porque precisamente lo que se va a restaurar es el área emocional de todas las personas. 15. Sí, claro. Porque el éxito de las Prácticas Restaurativas dependerá de la capacidad de expresar los sentimientos a los demás, nos ayudan a las relaciones interpersonales. Las Prácticas Restaurativas nos ayudan a fortalecer y generar un Inteligencia Emocional. 16. Sí, porque las prácticas restaurativas permiten la posibilidad de abrimos más hacia la inteligencia emocional. 17. Sí, porque depende también de la I.E. el mejor desarrollo de las prácticas restaurativas. 18. Definitivamente, hace que las personas crean más en sí mismas y crezcan con el proceso. 19. Sí, por supuesto, alimentan la Inteligencia Emocional. 20. Claro que sí, pues alimentan las buenas relaciones. 	<p>Conocimiento recíproco.</p> <p>Mejora relaciones interpersonales.</p> <p>Control de impulsos y escucha.</p> <p>Solidez emocional.</p> <p>Reconocimiento emocional.</p> <p>Visión positiva.</p> <p>Disposición para P.R.</p> <p>Interdependientes.</p> <p>Integra emociones.</p> <p>Relaciones interpersonales.</p> <p>Restaura el área emocional.</p> <p>Capacidad de expresar sentimientos.</p> <p>Apertura a las emociones.</p> <p>Interdependientes.</p> <p>Autoconfianza.</p> <p>P.R. alimenta I.E.</p>
---	--

Apéndice L. Fotografías del proceso





